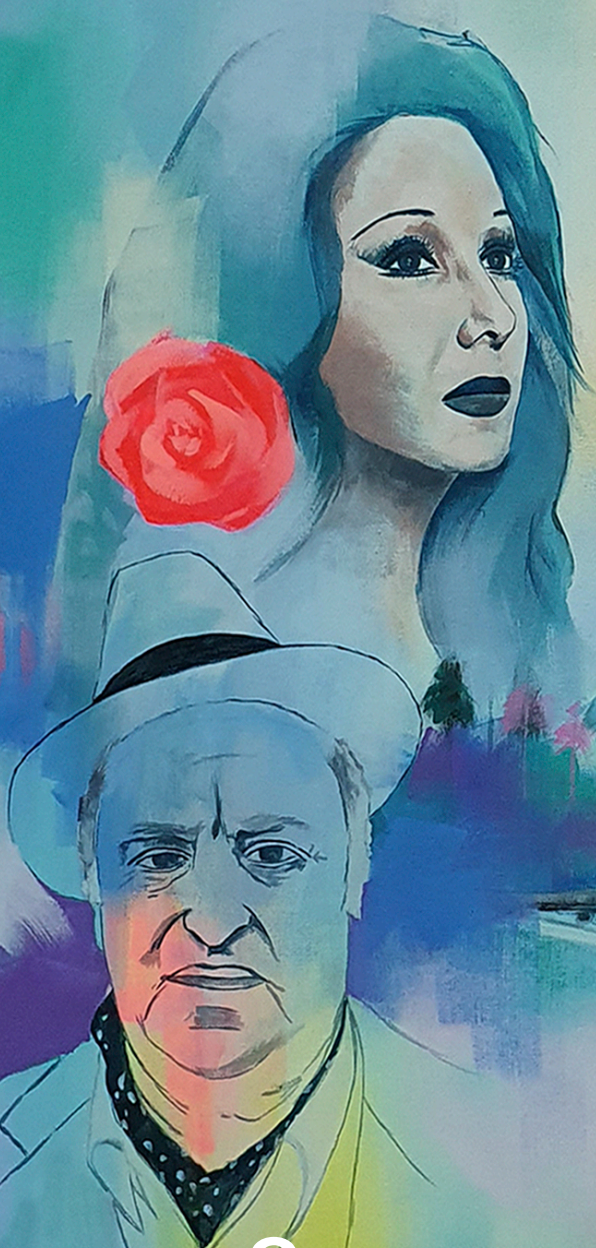


TRIANA

Verano 2021



NO8DO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Distrito Triana

VELÁ DE SANTIAGO Y SANTA ANA
Del 21 al 26 de Julio

Personajes



La Vela



Entrevistas



Historia



EDITA

Distrito Triana,
Ayuntamiento de Sevilla

REDACCIÓN

Reyes Robledo
Francisco Soler
Miguel Rivas
Paz Hidalgo
Joaquín Arbide
Emilio Gil
Asunción Cid
Dolores Albenca
Pedro Luis Lara
Agustín Pérez
José Luis Jiménez
José María Villajos
Francisco Pérez
Francisco José Vallecillo
M^a Ángeles Cantalapiedra
José Manuel Piñero
Rosa Díaz
Enrique Barrero
José Rasero

PORTADA

Nuria Postigo

DISEÑO, EDICIÓN, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN

hachePublicidad

IMPRESIÓN

Imprenta Municipal
de Sevilla

DEPÓSITO LEGAL

SE 371-2013

ISSN 1130-7168

La revista Triana no se
hace responsable de las
diferentes opiniones
vertidas en esta publicación



5 CARTA a la ciudadanía

7 ESPECIAL LA VELÁ

7 Cartelista

9 Pregonero

11 Galardonados

15 PERSONAJES

15 Versatilidad de una vida

18 Recordando a Manolito

20 Luis Mena

22 Caudal de Entrega: Monseñor Arzobispo Juan del Río Martín

24 CULTURA

24 Periodistas en Triana

26 Un Montmartre Trianero

27 "Alegías" Un documental de la Asociación Elige la Vida

31 Un teatro para Triana

35 NOSTALGIA

35 La vida en los corrales y casa de vecinos de Triana

38 El sueño de mi abuelo

40 Recuerdos trianeros de un sevillano

45 ENTREVISTAS

45 Carlos Varela Bastida

49 Juan Carlos Gómez Galiano

55 Víctor Fernández Salinas

59 HISTORIA

59 Una epidemia definitiva para el Flamenco en Triana

62 Algunas notas sueltas sobre las cofradías en el siglo XIX

65 El Guadalquivir y sus Cortas

69 La construcción naval en Sevilla

72 Algunos retablos cerámicos erigidos al Cristo de la Expiración

79 La victoria de las tropas españolas ante los invasores franceses en la famosa batalla del Trianero Puente de Barcas

81 CONCURSO 28F

81 Los embrollos de Candela

85 La Tierra de la Luz (Andalucía)

86 Mi viaje por Andalucía

87 NARRATIVA

87 Mis nietos, el futuro y el humanismo

90 3 Perspectiva desde una azotea de Ronda de Triana

93 Fabrique y su herencia

100 POESÍA

100 Tela de Araña

101 Evocación a la Semana Santa

102 Redondillas a Sor Juana Inés de la Cruz

102 Pequeña elegía a Miguel Hernández en desagravio

103 Bailaba...y...Bailaba

103 ¡¡He vivido...tantos años!!



ENCARNACIÓN AGUILAR SILVA
Delegada del Distrito Triana



Querida Triana:

Con Esperanza, así afrontamos el presente verano. Tras casi año y medio sufriendo el azote de la pandemia parece que se acerca el tramo final que nos abrirá la puerta a la esperanza y la ilusión.

Ciertamente, esta difícil coyuntura nos ha cambiado y ha modificado la cotidianidad vital a la que estábamos acostumbrados, lo que no resta la intención de ir recuperando el pulso a nuestras señas identitarias, pausadas por las circunstancias vividas pero que anidan en nuestra melancolía.

Para Triana, la Velá de Santa Ana, Fiesta Mayor de la Ciudad, es una celebración fundamental para interpretar la festividad popular o nuestro marcado carácter, no en vano hablamos sobre una de las efemérides más antiguas que se conmemoran en Sevilla.

Tras el obligado apagón del pasado año, en la que la Comisión Organizadora tuvo que adoptar la difícil decisión de suspenderla, la mejora de la situación sanitaria nos ha llamado a expresar confiadamente el más íntimo sentimiento que expresa Triana ya que la Velá reside en el corazón de Triana.

El anhelo de lo original permanece, pero sin intención alguna de desvirtuarlo hemos afrontado, decididos y prudentes, una celebración distinta, mostrando el cariño que nuestro barrio profesa a sus tradiciones y la pasión por mostrarse al mundo con su especial jovialidad y alegría.

Adaptarnos a las posibilidades no ha supuesto obstáculo alguno para la avenencia o el acuerdo sobre las mejores formas de expresar el entusiasmo por la fiesta y cómo compartirlo con la ciudadanía a través de diversos hitos y actividades.

Quiero agradecer a la Comisión de la Velá, a todas las entidades y personas que hacen posible el festejo y mi enhorabuena también a las personas e instituciones galardonadas. Se ha recuperado, de esta forma en esta edición, el debido reconocimiento a quiénes de manera humilde y encomiable llevan por bandera a Triana.

Con Esperanza y desde el corazón nos disponemos a celebrar nuestra Velá, con alegría y renovando el compromiso con una de nuestras más hermosas tradiciones.

Gracias Triana.



NURIA POSTIGO RODRÍGUEZ

LUZ Y COLOR EN EL CARTEL DE LA VELÁ



por **Reyes Robledo**

Nuria Postigo en su cartel nos ha mostrado la descomposición de la luz del barrio de Triana en una franja de colores que conocemos como espectro visible para que nuestros ojos sean capaces de captar la luz de su arte cromático visual y nuestro cerebro sea capaz de interpretar la vinculación del barrio con dos artistas del arte flamenco que han pasado a la posteridad. La abstracción le ha permitido incluir en el cartel de la Velá un lenguaje visual autónomo, con significado propio, combinando los retratos de Marifé de Triana y Antonio "El Arenero", con los colores vivos y alegres que caracterizan la fiesta por excelencia de un barrio.

La vinculación de nuestra cartelista con el flamenco le viene de nacimiento, su padre José Luis Postigo fue el guitarrista del Arenero, Paco Taranto, Naranjito... y otros afamados artistas que han sido fuente de inspiración para realizar esta gran obra al compás del rasgueo de guitarra y la voz que hacía vibrar cada trazo o mancha plasmada en su cuadro.

Esta pintora sevillana se ha adentrado en un monumento tan señero como la capillita del Carmen con las cubiertas de azulejos trianeros, en el aire difuminado que se respira en nuestro puente y en el espacio que flota a orillas del río entre la calidez de sus casas blancas en lontananza..

Una abstracción impregnada de sentimientos es lo que ha mostrado en su obra. Para ella el arte debe expresar el espíritu, la realidad interior de todo un barrio. Ya en cierta ocasión lo apreció la editora Magdalena Torres al decir que su

obra pictórica era "Fruto de un intenso trabajo, adiestrado en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, cada lienzo, cada cuadro, captura esa realidad, ese mundo onírico en el que la arquitectura flota, se diluye y el color se expande, que nos eleva y nos envuelve, y a veces se convierte en el protagonista único dirigiéndose hacia el camino de la abstracción. En la obra de esta artista, junto a lo más evidente, los vacíos, los silencios, tienen tanto protagonismo como los motivos más visibles, están ahí y solo hay que descubrirlos. Su percepción de lo real, su forma de trabajar, el contraste entre las masas de color y la robustez de los edificios que diluyen sus contornos bajo esa luz intensa y espléndida, rememoran la mejor tradición del nuevo realismo sevillano. "

Nuestra cartelista tiene una dilatada experiencia profesional como profesora de dibujo y pintura en el centro cultural de la Calle Rastro nº 18 (junto al puente de los bomberos) donde imparte clases a alumnos/as de diversas edades de los que nos comenta que aprende a diario y su experiencia ha sido un sueño cumplido, enseñar técnicas de pintura usando el color para crear un mundo imaginario de fantasía con los que mostrar una nueva realidad ante los demás. Se percibe al dialogar con ella la inquietud en aprender conocimientos nuevos que se denotan en la amplia formación complementaria que ha adquirido a lo largo de estos años desde que emprendió esta nueva faceta de realizarse en la pintura.

Ha participado en exposiciones individuales en la casa de la provincia de Sevilla, en el aula municipal de cultura del municipio de Paradas entre otras y en exposiciones colectivas en el Ateneo de Sevilla, en Almonte (Huelva), Dos Hermanas y en ocasiones innumerables, en entidades públicas y privadas de la ciudad de Sevilla. Dos veces premiadas en concursos de pintura de arte flamenco de la casa de Andalucía de Cerdanyola del Vallés en 2011 y 2017 la avalan y consagran como pintora con una sensibilidad especial para transmitir las raíces del flamenco.

Su trayectoria como cartelista ha estado vinculada también al arte flamenco realizando carteles en el Arahál y Paradas localidades de la provincia de Sevilla donde ha mostrado su arte con un dominio perfecto de la luz y el color tan característicos de sus obras. El ser elegida como cartelista de la Velá lo ha acogido con ilusión, pero al mismo tiempo con responsabilidad presentando su cuadro con unas proporciones de 116x89cm. La técnica que ha utilizado es Acrílico sobre lienzo, material elástico y flexible, que en su portabilidad y flexibilidad asemeja al óleo, pero tiene la ventaja de la fluidez y la posibilidad que ofrece de pintar densos impactos y cargas de forma veloz.

El cartel refleja un homenaje a la Copla y al Flamenco, donde resulta fácil identificarse con Triana. Marifé de Triana y Antonio el Arenero le han parecido dos artistas suficientemente evocadores. La Capillita del Carmen como elemento principal no podía faltar y el puente mirando a Sevilla mostrándole su arte.

Nuria nos comenta lo que ha pretendido mostrar en su cartel: “Con la luz y el color he pretendido reflejar además otros elementos esenciales de Triana, como su cerámica y otros elementos intangibles que están más en el plano de las sensaciones como la alegría que se respira por Triana, sobre todo ahora que empezamos a salir de esta situación vivida tan complicada”.

Queda patente en su cartel que su arte es la manera de enseñarle a los trianeros que no solo se puede mostrar sentimientos con figuras de la visión de nuestra realidad, hay veces en el que debemos mirar más allá de ésta para encontrar lo que es el verdadero arte. Y es lo que sin duda ha conseguido Nuria lograr, una obra con una implicación flamenca basándose en la noción de un dinamismo visual provocado por la gran armonía de luz y color tan característicos de nuestro alegre barrio de Triana. //



MOISÉS RUZ LORENZO

PREGONERO DE LA VELÁ 2021

“Cantarle a Triana desde todos sus sentidos”

El antiguo Hotel Triana será testigo del pregón que realizará el periodista Moisés Ruz Lorenzo que ,sin duda ,utilizará la sinestesia de los sentidos, con la sensibilidad poética que le caracteriza, para valerse de asociaciones inéditas, aparentemente contrastantes, con el objetivo de definir un barrio de contrastes, donde se fusiona el azul cobalto y el ocre de sus azulejos con el sonido penetrante y bullicioso del altozano , sus barrios y sus calles..., fusionará el sabor y tiempo con el dulce y sabroso de confiterías y bares, con el aterciopelado tacto de sus túnicas en su Semana Grande.

Como buen periodista y comunicador compartirá con todos los asistentes al acto sus conocimientos y vivencias personales, como cualquier joven que ha vivido en una de nuestras calles (C/ Asturias), que ha recorrido palmo a palmo desde niño los barrios que la circundan (el barrio Voluntad, el Tardón, los Ángeles...), participando en sus fiestas y verbenas populares. Que se ha arrodillado ante los costaleros para llevar el agua a los que portan sobre sus hombros a su Virgen Salesiana, M.^a Auxiliadora “La Sentaíta”, como colegial y como hombre. Y en el ámbito cofrade, ha pregonado en las hermandades, de las que es y se siente de corazón hermano, la hermandad de la O y San Gonzalo, hilando en sus pregones sentimiento, devoción, amor y pasión por la Semana que envuelve el olor del azahar y el incienso en toda una nube de sensaciones populares.



por **Reyes Robledo**

Desde los 19 años desarrolla su profesión en el gremio del periodismo. En la actualidad trabaja en 7TV Andalucía, como editor y presentador de los informativos regionales lo que le faculta a realizar un acto diario de creación continua, para no estancarse, para sacudir la rutina, para seguir la pista a la realidad que nos acontece día a día desarrollando su capacidad de asombro, de hacerse preguntas y descubrir lo nuevo... con la humilde disposición para estar siempre aprendiendo, reinventándose para mantener su capacidad de asombro tan intacta como sus sueños.

Su faceta como locutor de radio o presentador en espacios televisivos cofrades es por todos conocida: Radio Sevilla (SER) en el programa “Cruz de guía” en 2005, formando también parte de la redacción deportiva. Posteriormente, fue redactor del programa “Saeta” de la cadena COPE Sevilla. Presentó varios espacios televisivos cofrades en Giralda TV, Canal Luz, 20TV y Ondaluz Sevilla.

En el ámbito cofrade ha pronunciado diversos pregones y exaltaciones entre los que destacan el Pregón de la Hermandad de San Gonzalo (2007), Pregón de Semana Santa de la juventud cofrade de Triana (2009), Pregón de la Semana Santa de la Peña Trianera (2010), Salutación y Felicitación a Señora Santa Ana en Triana (2010), Pregón de la Semana Santa de Triana (2014), Pregón de María Auxiliadora de Triana (2015) o



el Pregón de las Esperanzas de Sevilla en La O (2017).

Gracias a esta fiesta de la Velá de la señora Santa Ana, los que vivís aquí, y trabajáis todo el año, experimentáis que, por unos días, el barrio se ilumina y, en cierto modo se renace a pesar de estos dos últimos años. Y los que un día más o menos lejos se marcharon, podéis encontrar vuestras raíces, las caras amigas y los olores familiares. La fiesta se convierte así en un espacio para el encuentro, para el rejuvenecimiento y la nostalgia..., y sobre todo, para las ilusiones nuevas, que cada año se renuevan, mientras el río sigue su curso y en su agua se refleja otras miradas nuevas.

La noche del pregón el próximo día 21 será una noche sin sueño, pero con la que seguro todos soñamos... todo aquello que tocamos y olemos en nuestros años de infancia y juventud se cuela tanto en nuestros huesos que quedan pintados como una huella y son sensaciones que de vez en cuando, salen y pintan capas vividas en nuestra historia que permanecen en nuestra memoria. Moisés Ruz será el pregonero que recorrerá nuestras calles ofreciendo las vivencias y tradiciones de todo un barrio que hoy se viste de gala y que no necesita

reloj para medir el tiempo cuando de esta fiesta se trata.

Dar el pregón este año, tiene para él una connotación sentimental, honor y orgullo, de sentirse Trianero, porque no solo lo lleva en el humor y la alegría por parte paterna sino por las experiencias y tradiciones vividas desde el corazón en su familia. Las palabras: amistad, sentimiento, colegio, arte y vivencias adquieren en su persona un significado especial y lo muestra en actos diarios ofreciendo su voz y sus escritos a todo aquel que lo pueda necesitar para enaltecer y registrar esta Triana de sueños que se ha convertido en universal.

Cuando recibió la noticia del nombramiento se sumió en un abrazo de alegría con su novia y prometida Macarena y su familia. Realizará un pregón intentando intercalar la prosa recia y directa con la musicalidad del verso, su pregón nos asombrará por su explosión, sorpresa y el suspense... pronunciará un discurso que llegue al corazón y al alma del trianero. Exaltará la defensa de nuestra fiesta con una mirada profunda hacia dentro, permitiendo que hablen las emociones aparejadas..., si van surgiendo. //



GALARDONADOS VELÁ DE SANTA ANA 2021

En el patio del Antiguo hotel Triana, el día 21 de julio, como viene siendo tradicional, da comienzo a una semana llena de actos y espectáculos.

El Pregón de la Velá lo presenta **Araceli Limón Ruiz**. Periodista, licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Desde hace más de 20 años ha trabajado en Radio Sevilla y en Canal Sur Radio.

Responsable de la Información local de Sevilla y presenta el programa Canal Sur Mediodía Sevilla. Forma parte del equipo de EL LLAMADOR.



TRIANEROS DEL AÑO

ANA AMORÓS CALDERÓN

Joven promesa de la danza que estudió en el Conservatorio Antonio Ruiz Soler de Sevilla. Debutó en la obra "La Bella Durmiente" con la Compañía Nacional de Munich, en el Teatro Maestranza de Sevilla. En 2013 le conceden una beca en la Escuela de Víctor Ullate.



ALEJANDRO ORTEGA VEGAS

Violinista de 19 años, que salió cada día a su balcón, en la calle Esperanza de Triana, para hacer más llevadero el confinamiento a sus vecinos del barrio de Triana. Estudiante en la escuela de música Joaquín Turina que en plena pandemia tocó una canción de Alejandro Sanz, como homenaje a los sanitarios y en defensa de otro modelo económico y social.

LUCÍA MACHO JIMÉNEZ

Ciclista de élite, en la categoría de montaña, que en poco más de un año compitió a nivel profesional y se proclamó campeona de Andalucía, subcampeona del Superprestigio y subcampeona de España. Precisamente, este último logro le permitió alcanzar el sueño de cualquier profesional: representar a su selección nacional.



ANTONIO MOLINA ORTEGA

Entrenador de deportistas que han representado a España en JJOO, JJMM, Campeonatos del Mundo y de Europa. Seleccionador y Director Técnico de la Federación Andaluza de Bádminton, con sede en Córdoba, Sevilla y Huelva. Con varios premios y un largo potencial en el mundo del deporte. Recientemente, y por segunda vez consecutiva, ha clasificado a la Selección Argelina masculina al Campeonato del Mundo por Equipos.

TRIANEROS Y TRIANERAS DE HONOR

REYES CASCALES RUIZ

Mujer comprometida con el vecindario y muy querida por el alumnado de los Talleres Socioculturales, donde desde hace más de una década derrocha amabilidad y entusiasmo por el arte de bailar sevillanas.





MANUEL PÉREZ LUQUE

Colaborador en la organización de los eventos que el Distrito Triana ha organizado con motivo de la Cabalgata y miembro de la Comisión de la Velá. Gran entusiasta de las tradiciones trianeras. Durante varias décadas se hizo cargo de los proyectos que la Peña Trianera llevó a cabo.

JUAN JOSÉ AMADOR AMADOR

Cantaor nacido en Triana de familia flamenca, por lo que comenzó a trabajar siendo muy joven en los tablaos sevillanos Los Gallos y El Arenal hasta hacerse con un puesto de privilegio entre los cantaores. A lo largo de su carrera, ha colaborado con figuras del baile como Mario Maya, Antonio, Manuela Carrasco, Farruco, Matilde Coral o Cristina Hoyos. Fue galardonado en 2019 por la Federación Local de Peñas Flamencas, con el premio al mejor Cante de acompañamiento en el XXIII Festival de Jerez.



MANUEL RUIZ BORREGO

Prestigioso oncólogo con una dilatada trayectoria como médico y también en los ámbitos docente e investigador. Presidente de la Sociedad de Oncología Médica de Andalucía, es también miembro del comité técnico de la Asociación Española Contra el Cáncer en Sevilla y coordina la Unidad de Cáncer de Mama en el Hospital Virgen del Rocío.

MANUEL CERREJÓN REDONDO

Crítico e investigador, conocedor del mundo flamenco, que ensalza la figura de Vallejo como el más grande de los cantaores en la historia jonda.



TRIANEROS Y TRIANERAS ADOPTIVOS/AS

JOSÉ MANUEL LASTRA PICAZO

Empresario de Viajes Triana, nacido en la provincia de Huelva, muy vinculado a Triana desde muy niño. Vicepresidente de la Federación de Agencias de Viajes de Andalucía. Presidente de la AEVISE y forma parte del Consejo Directivo de Travel Advisors Guild.



JUANA GARCÍA CONTRERAS

Especialista en Ginecología y Obstetricia, en la década de los ochenta impulsó una red de centros de Planificación Familiar de carácter semigratuito, a pesar de no contar con apoyos oficiales, con la colaboración del Dr. Bedoya. A través de la Asociación Cultural Alfar ofreció numerosas conferencias-coloquio sobre contracepción. Igualmente tuvo una participación activa en el impulso del primer Centro Público de Reproducción Asistida. Ha desarrollado una intensa

actividad clínica desde el Centro de Ginecología y Planificación Familiar de Triana, donde, a lo largo de tres décadas ha atendido a más de treinta mil mujeres.

MANUEL ORTIZ PÉREZ

Nace en Hinojos y desde su infancia vive en el barrio de Triana. Emprendedor, escritor y empresario que presta sus conocimientos y profesionalidad al servicio de un novedoso proyecto del IES Triana. En la actualidad da voz al barrio desde la emisora de Radio Triana.





JOSÉ MANUEL PIÑERO VELASCO

Vecino de Triana desde hace más de 40 años, muy querido y respetado en el barrio por su colaboración en las actividades que el Distrito ha organizado a través de los años. Ha dado conferencias y participado en diferentes foros, difundiendo nuestro estilo propio del sentir trianero. Ha convocado a firmas importantes para que formen parte de la redacción de la Revista Triana.

JOAQUÍN ARBIDE DOMÍNGUEZ

Escritor y periodista comprometido con el Teatro y con una extensa bibliografía en diferentes ámbitos del mundo de la cultura: el teatro, el cine, la literatura, los medios de comunicación. Gran colaborador de la Revista Triana.

Crítico e investigador, conocedor del mundo flamenco, que ensalza la figura de Vallejo como el más grande de los cantaores en la historia jonda.



INSTITUCIONES HONORÍFICAS

RESTAURANTE MARÍA TRIFULCA

Restaurante que durante la pandemia se ocupó de colaborar con los Servicios Sociales de Triana y durante más de un mes estuvo dando menús a las personas necesitadas del barrio.



HERMANDAD DEL CARMEN DE SANTA ANA

Hermanidad de Gloria que cumple 425 años de antigüedad, siendo la más antigua.

FUNDACIÓN CRISTINA HEEREN

Fundación privada y sin ánimo de lucro, creada en 1993 por Cristina Heeren. Se ha consolidado a lo largo de sus 25 años de historia como una valiosa cantera de nuevos talentos para el mundo del baile flamenco.



HOMENAJES

PACO SOLER LORENZO

Entrañable y buen conocedor de la historia de la Velá de Santa Ana, que durante más de 35 años la ha presentado y conducido, dándole su particular toque de candidez. Ha formado parte de la Comisión durante más de tres décadas, aportando sus conocimientos y experiencia profesional.



MANUEL Y ROCÍO FLORES MORENO

Bajo la dirección y coreografía de Matilde Coral, llevaron el baile por toda la geografía española. La vida de los hermanos Flores surcó un camino que fue de la nada a lo máximo de sus aspiraciones, de la humildad de un patio de vecinos de la calle Pureza, a verse aplaudidos por personalidades como Pemán, Gala y Dalí, en los más grandes escenarios del mundo.

Versatilidad de una vida

por **Francisco Soler**



Manuel Lozano Hernández de Ávila, sevillano de nacimiento “por dos veces” cuando en un 23 de Marzo, en el hemisferio norte era primavera y en el sur otoño. Elogiosa persona, culto, muy religioso. Entendía sabiamente de Semana Santa, de la Romería del Rocío, de Toros, de Sevilla, de Semana Santa y de todo lo que respirase a fiestas o tradiciones. Fue, como diría su primo Antonio Machado y en recuerdo para este año que se celebra el 145 aniversario de su nacimiento:

*Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre
al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.*

Con dinastía familiar en su segundo apellido con la madre trianera de los Hermanos Manuel y Antonio Machado, ya que esta se llamó Ana Ruiz Hernández, cuyo paño cerámico así lo demuestra en la Calle Betis nº. 11. Muy entroncado en la Hermandad del Valle que contó con el núm. 4 hasta que la “señora enlutada” le sorprendió.

El personaje que hoy presentamos, se pudo distinguir por ir siempre caminando para llenar su tiempo de vivencias, curioseando en su alrededor en sus detalles más ínfimos, seguro a la hora de sentarse ante una cuartilla o folio en blanco, para escribir un pregón, un poema, un centenario y otros.



Durante cerca de cien años de incansable labor personal, se distinguió por ser fiel, con fuerte voluntad, espíritu de iniciativa. Anduvo apegado en la consecución de buenos amigos, de excelentes amistades, alternando con todas las clases de la sociedad, aportando variedad de consecuciones, ideas culturales y compartiendo la palabra con cualquiera que fuese sevillano o no. Su poesía tuvo trianeria y él se jactaba de ser de esta orilla y añadía que con ello se sentía “dos veces sevillano”.

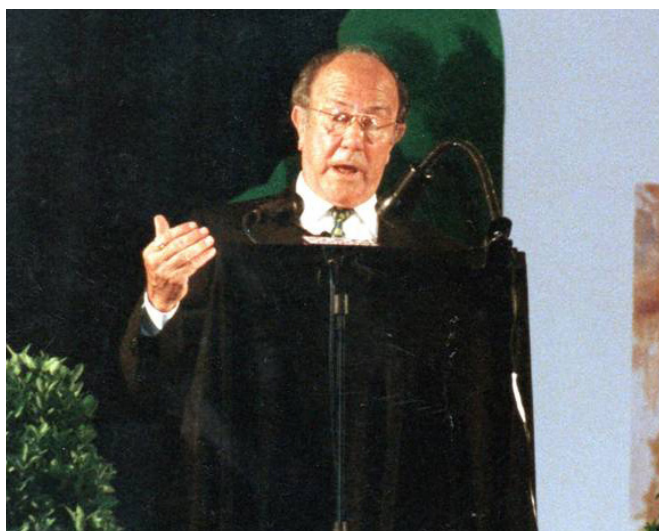
En su hermandad del Valle, por cierto con excelente desvelo, prestó su valía a los cargos de prioste, secretario y consiliario y desde 1944 desempeñó las funciones propias de haber sido cuidador del Señor de la Coronación de Espinas. Su corazón, albergó a las titulares de las hermandades de la Estrella, el Rocío de Triana donde se volcó, ya que anualmente hizo el camino desde 1942; figurando en la mesa de oficiales como diputado mayor de cultos; fundando el Círculo Rociero de Triana donde destacó en su presidencia. En las Hermandades de Macarena y la Sagrada Mortaja también pasó dejando una estela de sevillanía.

En los años setenta, perteneció a la Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías; teniendo la responsabilidad como vicepresidente en la sección de hermandades de gloria.

Se le conoció por su extenso legado que elaboró en la ciudad de la Giralda, pero es también ennobecedor el haber dedicado su sapiencia en otras regiones y en la provincia de Sevilla; concretamente en Isla Mayor (Cuna del cultivo e industrialización del arroz)

Colocando su grano de arena en la amplia relación de pregoneros que la Hermandad del Santísimo Cristo del Perdón de la autoría del escultor Sebastián Santos Calero (Hijo del conocido S. Santos Rojas, nacido en Higuera de la Sierra) y María Santísima de la Soledad y con estos personajes a partir de la Exposición de 1.992-93 con D. José Luis Rodríguez Cabrera.- D. Filiberto Mira Blasco, (D.E.P.).- D. José Luis Coronilla Bergillos.- D. Santiago Martín Moreno.- D. Armando-Fidel Gutiérrez Arispón.- D. Agustín Hepburn Asquerino.- D. José Antonio Ariza Campos.- D. Manuel Lozano Hernández de Ávila.- D. Juan Romero de los Santos, coincidiendo con el X Aniversario en que fue entronizada la nueva imagen de Virgen de Ntra. Sra. de la Soledad; de las autorías; D. Juan Manuel Miñarro L, imaginero de la Escuela Sevillana y del escultor-restaurador D. Manuel Mazuecos G.- D^a. María Luisa Celdá Lajos.- D. Agustín Pérez González.- D. Pablo Sánchez Expósito.- D. Rafael Ascuhi Gómez.- D^a. Antonia García Martín y culminando esta serie de exaltaciones con el organizador de las mismas Francisco Soler que lo pronunció en 2008.

Manuel Lozano H., como crítico del arte, aportó multitud de trabajos y de forma concreta con más de 20 años en el rotativo "El Correo de Andalucía". En 1958 realizó su primer pregón en el Arenal. Ocho años antes en compañía de Florencio Quintero y Manuel Barrios fundaron la Institución Poética Noches del Baratillo.



Junto a esta exaltación citada, destacaron los pronunciados en Sevilla como el del 150 Aniversario del Rocío de Triana en 1963, el de las Glorias de 1973, el primero del Carmen de Santa Catalina en 1974, el de la Esperanza de 1977, el del 25 aniversario de la coronación de la Amargura en 1979, el del 4º centenario de la fusión de las Hermandades de la Coronación de Espinas y el Valle en 1990, el de la Esperanza de Triana y el llamativo pregón del I Congreso de los Seises del Siglo XX, ambos en 1994, el de la Semana Santa de Triana de 1995 y de la Velá en 1997. El de los Armaos de la Macarena de 1998, el del Costalero en San Esteban de 1999, la exaltación de las Tres Coronas con motivo de la coronación del Valle en 2002, junto a José María Rubio y Carlos Colón, el de la coronación del Rosario

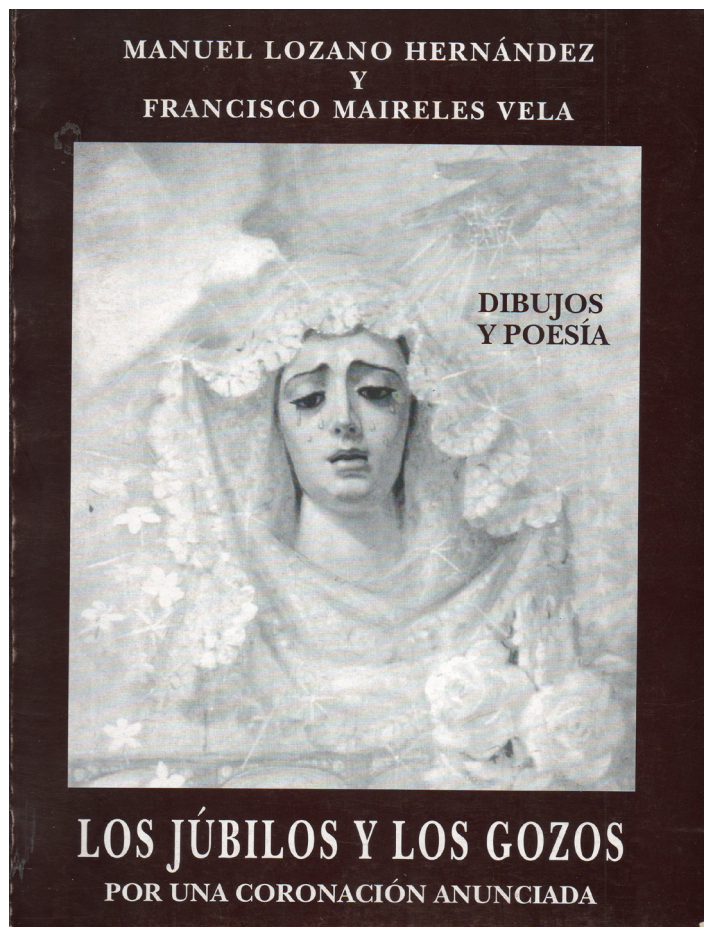
de Monte-Sión en 2004, la meditación de los Servitas en 2009 y el pregón del bicentenario del Rocío de Triana en 2013.

Con relación a su obra literaria, quedaría inconclusa sino se mencionara; que publicó unos cuarenta libros, recordamos su “legado personal y obtuvimos casi todas las obras de él, en las muchas horas que nos atendió en sus dos despachos que tuvo en el centro de Sevilla y que en nuestras manos, el regalo editorial, adquirió un alto valor sentimental al ser todo ello dedicado a mi modesta persona.

En 1950 se estrenó con su “Romancero del Rocío”. En 1977, “Desde Sevilla el latido”. En 1981, “Año 1.531, del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo”. En 1994, “Navidario andaluz” y “Navidario de La Pasión sevillana”. En 1998, “Los júbilos y los gozos”.

Por una “Coronación anunciada” dedicado a la Virgen de la Estrella y con dibujos de Francisco Maireles Vela; o en 2006, “Catorce versos dicen que es soneto”; por citar algunos ejemplos. Igualmente, compuso los himnos de las coronaciones de su Virgen del Valle y de la del Rosario de Monte-Sión, además de realizar la salve rociera de su hermandad de Triana.

Falleció, cuando se encontraba recopilando un libro con más de seiscientas sevillanas con variada temática y tipo. Sus grandes pasiones eran la literatura, sobre todo la poesía y el arte; también como crítico. El Hermano Mayor de la Hermandad del Valle, D. Lucas Maireles, fue testigo de cómo un cirio ilumina; el Sr. Lozano se fue extinguendo



y aunque dejó un excelente historial, no fue nombrado para pronunciar el Pregón de la Semana Santa de Sevilla.

Finalmente, D. Manuel Lozano Hernández de Ávila, se acompañó de sus más sentidas imágenes y con seguridad y acierto se centró en el atril celeste, para realizar un inigualable pregón y obsequiar con su generoso verbo a todos los que se encontraban en ese lugar. //

Enlaces relacionados:



REVISTA TRIANA
Colectivo de poetas de Triana. Rev. 61 pag. 61
Lozania (Entrevista Paco Soler) Rev. Año 99. Nº. 58 Pág. 85
Trianeros galardonados.- Año 2918 – Verano 18 – Pag. 14 y 16 (José Luis Jiménez).
Desde Sevilla, el latido.
ABC de Sevilla
Diario de Triana
Diario de Sevilla
Gelán
Pregón de Glorias de 1973 - Manuel Lozano Hernández de Ávila
Escribir en casilla de Google “Elegía a Manuel Lozano”. José Mª Rubio

Relatos de Triana

Recordando a Manolito

por **Miguel Rivas**



Pasaba por la calle Pureza y siempre recordando la Triana de los años de mi niñez y adolescencia, me quedé parado frente a una casa y mirando fijamente a su fachada, me dije, aquí estaría el número 84, la casa donde vivía Manolito el loco, junto a la Comisaría de Policía de Triana que era el número 82.

Junto a la puerta de entrada al zaguán, había una accesoria con una puerta de cristales donde se ubicaba una zapatería, regentada por un muchacho joven llamado Antonio y dos zapateros remendones, cada uno en su banquilla, y recuerdo que uno de ellos era cojo y se llamaba José. Entrando a la casa y pasando el zaguán había un patio no muy grande con algunas habitaciones y una escalera por donde se accedía a la planta superior y allí frente a la escalera en una vivienda compuesta de sala y alcoba vivía la familia de mi amigo Manolo Martínez Escobar.

Manolito el Loco, como le llamábamos cariñosamente los amigos de la pandilla trianera, era muy querido por todos y su mote venía de que era un muchacho alocado, vivaracho y alegre, solía ir bailando por las aceras de la calle y siempre estaba en movimiento. Era muy positivo y el que inventaba lo que a nadie se le ocurría, para divertirse y pasarlo bien. Ni alto ni bajo, delgado de talle frágil como un junco, guapo de

cara con pelo negro y rizado, simpático y ocurrente. Se reunía con un grupo de amigos amantes del flamenco, entre los que me encontraba yo, y nos llamaban para cantar y bailar en fiestas y bautizos. También nos requerían en eventos de personas pudientes y que pagaban nuestro trabajo festero. En los paseos domingueros de la Triana de entonces, desde el Altozano a la Iglesia de Santa Ana y viceversa, cuando pasaba Manolo, todas las mocitas a la mañana siguiente tenían tortícolis, pues todas volvían la cabeza una y otra vez al paso de este. Sus andares y forma de avanzar firme, pero con elegante gracia, le hacía parecer al toro que al salir del chiquero se quiere comer el mundo.

Su ascendencia de sangre, el abuelo y el bisabuelo de Manolo, eran toreros que pasaron a la historia de la tauromaquia trianera. De ahí su vena artística.

Su bisabuelo fue el gran torero trianero Antonio Escobar Mellado el BOTO, que se casó con la famosa mujer torera Dolores Sánchez Fernández, la FRAGOSA, nacida en Guillena, pero cuando tuvo un año de edad, su familia se vino a vivir al número 24 de la calle Pureza.

Su abuelo, llamado Antonio Escobar el BOTO CHICO, novillero que no tuvo mucha suerte en el mundo de los toros, alternaba el traje de luces con su trabajo en el Puerto de Sevilla, para

poder subsistir en aquella época de penuria económica. Se casó con una guapa cigarrera llamada Concha López, con la que tuvo cinco hijos en la calle Pelay Correa. Uno de estos hijos era Manuel que se unió en matrimonio con una morena del barrio, de pelo negro azabache recogido en un moño, llamada Luisa de la que nació mi amigo Manolo y sus hermanos Antonio y Conchi.

Recuerdo de Manolo que era un muchacho listo como el hambre, estudió en los Salesianos de Triana hasta el Bachillerato y por mediación de un tío suyo hermano de su padre, que tenía una semillería en lo que fue Bar El Faro y que hoy es el restaurante María Trifulca, se colocó en la fábrica de muebles Loscertales, donde trabajó como administrativo, alternando dicho trabajo con las clases de baile flamenco en las academias de Enrique el Cojo, Anita, Antonio Caballo y otras. Con su inseparable amigo José Rasero formaron pareja con el nombre "Hermanos Reyes" y se presentaron a un concurso para artistas noveles, organizado por Radio Sevilla en el Teatro Lope de Vega, ganando dicho concurso con la interpretación de la seguriya "Miligrana".

Después vinieron los contratos haciendo bolos por los pueblos, dándose a conocer en el mundo del flamenco, para más tarde entrar a formar parte del elenco de artistas en la Sala El Patio Andaluz.

Salió de Sevilla contratado por el Ballet de las Hermanas Bernal, en gira por España y el extranjero, después trabajó con la Compañía de Lilian de Celis con la que según cuentan, tuvo una relación sentimental y a partir de ahí estuvo dando tumbos, sin apenas trabajar. Pasado algún tiempo, un día del año 1.967 su amigo el maestro Rasero se lo encontró en Madrid y le preguntó: Hola Manolo como estás ¿Qué haces?, contestándole,

mira Pepe ya tengo 27 años y no he llegado donde Antonio Gades, así que me retiro del baile español. Después nos enteramos que había montado un número de claqué con una pareja y estuvo por varias salas de Madrid. Desde entonces los amigos perdimos su pista, hasta que pasados unos años apareció en Triana. Pero ya no era el Manolo de antes.

Manolito el loco era un tipo muy soñador, pero impaciente, lo quería todo rápidamente y sin esfuerzo. Poseía todo lo esencial para la danza; gracia, belleza, talento y un gran sentido del arte, pero tenía mucha prisa y le faltaba constancia en el trabajo. Subió con rapidez en el mundo artístico y bajó con la misma rapidez. Se le vio deambulando por las calles de Triana, con aspecto demacrado y apagada sonrisa, abultado vientre, andar cansino y la mirada perdida como soñando llegar a la cúspide de la fama. Poco a poco el artista y la persona fueron devaluándose, hasta que la muerte se fijó en él, llevándose prematuramente.

El escritor trianero Ángel Vela Nieto le dedicó un recuadro en el 2º Tomo de su obra "Triana la otra orilla del flamenco". Fue una buena persona, pero le faltó sabiduría para enfrentarse a los avatares de la vida real. Vivió soñando y murió soñando.



Luis Mena

por Paz Hidalgo



Creo fue en el Hotel Zenit, en un acto organizado por el Distrito donde por primera vez charlé con él de manera distendida, aunque lo conociera con anterioridad presentado por José Manuel Piñero, tampoco mucho antes. A decir verdad no sé si se presentó él solo. Cercanía a la vez que humildad lo caracterizaban.

Cuando ya en la calle Pagés del Corro me despedía de él me sorprendió con una pirueta que me descolocó. Su charla me había atraído especialmente por su capacidad de desenrollarse en el momento justo, cuando daba pie a que me sintiera cómoda. Entonces él era todo oídos. Sí, destaco en él la gran capacidad de escucha, virtud no muy frecuente y que independiente del ejercicio de ella durante su vida laboral y política, que entonces desconocía, supongo acompañaban también a su personalidad.

Me pidió, como el que pide un favor, que subiera a su casa a conocer a su mujer. Recelé al pensar en la reacción de ella cuando me viera aparecer. No pude negarme, su talante era convincente y nunca me arrepentí, pero en aquel momento yo me sentí la ciega que, por su labor en la O.N.C.E. como voluntario, se dejaba confiada guiar por él.

En esta ocasión las plantas de la entrada al piso sí dejaban ver el bosque que por



deformación poética quizá me atreva a definir como cristalino. Desde luego acogedor, alegre y luminoso a pesar de ser vivienda de un matrimonio mayor. Carmen, su esposa, también me atrevo a pensar, mucho tenía que ver con aquello.

Segura estoy que el influjo benefactor de su vecina (pared con pared) la Virgen de la Estrella de Triana, los iluminaba, tanto que, como ella me dijo, si la llevaban a Santa Ana se sentía extraña, le faltaba algo.

La gran terraza de su pequeño piso, desde la que podían atisbar el escenario del Altozano en las noches de Velá hasta el tranvía de la Plaza de san Martín de Porres las mañanas claras, me sirven para definir a Luis como un trianero sin pretensiones, pero con un corazón enorme también y altura de miras para servir a los demás en la política y a pie de calle (bien ejercida es lo mismo) hasta que su salud se lo permitió.

La última vez que lo vi fue en mi casa.

Vino a traerme un número de la revista Triana que no había podido recoger. Me pidió ver a mi marido y me emocioné al verlo emocionado. Supe que era la última vez que lo veía.

En la vida, como en el cine, hay actores protagonistas y actores secundarios y al aquí recordado, es posible se encontrara entre los segundos, en el gran teatro del mundo en el que debemos representar un papel para que la función siga y lo haga para el lucimiento de todos. Yo doy mi voto para que Luis Mena se asome de nuevo al barrio desde las páginas de esta Revista.

¿La razón del reconocimiento? El ser como fue, un amigo, una persona bondadosa y servicial con vocación



de Trianero lo mismo lidiando en un Mercado de Abastos, que llevando a puerto seguro a invidentes con el timón de su generoso brazo. //

Creo fue en el Hotel Zenit, en un acto organizado por el Distrito donde por primera vez charlé con él de manera distendida...



Caudal de Entrega

Monseñor Arzobispo Juan del Río Martín

por **Francisco Soler**



Sevilla y por traslación Triana, tuvo el honor de asistir a la celebración de una misa Pontifical en la Parroquia de Santa Ana y que fue oficiada por el arzobispo Castrense de España, monseñor Juan del Río Martín (D.E.P.) el citado acto fue concelebrada por el Deán de Sevilla Teodoro León Muñoz.- el Vicario de la Armada - Juan José Rascón.- párroco Manuel de Azcárate Cruzado y clero parroquial, él hoy almirante general, actual jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), Teodoro López Calderón.- Tte. de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y Delegada del Distrito de Triana M. Encarnación Aguilar Silva, el Delegado del Gobierno de la Junta de Andalucía en Sevilla, Ricardo Sánchez Antúnez.- Real Liga Naval Española, la de Marinos Mercantes, Pesca y Deportiva y del gremio de Mareantes de los tres ejércitos de España, entre otras autoridades civiles y militares.



*Parroquia Santa Ana
9-10-19
Foto: Antonio Rendón D.*

“En la “Catedral de Triana” que coloquialmente así se le conoce, el Arzobispo en su homilía, destacó fundamentalmente el motor de la fe cristiana que movió a nuestros marinos para embarcarse en la aventura de esa gran expedición a las Islas Molucas. Monseñor del Río, partió del contexto histórico y religioso de la España del siglo XVI y de la Sevilla de la época. En un primer momento desarrolló como Magallanes, Elcano y los marinos fueron hombres de su tiempo con los conocimientos propios de la navegación de aquel entonces y los grandes deseos de descubrimiento. En un segundo punto explicó la “mística” de esos marinos. Para finalizar, explicando el significado de la advocación de la Virgen de la Victoria en aquella hazaña.

Esos hombres encomendaron a Dios y a la Virgen, sus ilusiones y trabajos, e hicieron muy suyas, aquellas palabras de Jesús: “Remad mar adentro...” lo llevaron a cabo con un heroísmo y un sacrificio que supera límites inimaginables. Pero gracias a ellos, desde aquel entonces el hombre comenzó a conocer su planeta y percibió que era una “aldea global”.

De esta forma se iniciaron los actos conmemorativos del V Centenario de la Circunnavegación a la Tierra, comandada por Fernando de Magallanes, comendador de la Orden de Santiago para el descubrimiento de las especies, que partieron el 10 de agosto de 1519 desde el muelle de las Mulas en Sevilla del lado Oeste del actual puente de San Telmo (Plaza de Cuba). La expedición se realizó con cinco naos, (que fueron naves o barcos dotados de cubierta y velas pero no de remos), se bendijo en esta Misa Pontifical, una nueva Bandera Española para el buque escuela “Juan Sebastián

Elcano” la cual se colocó a los pies de la Virgen de la Victoria.

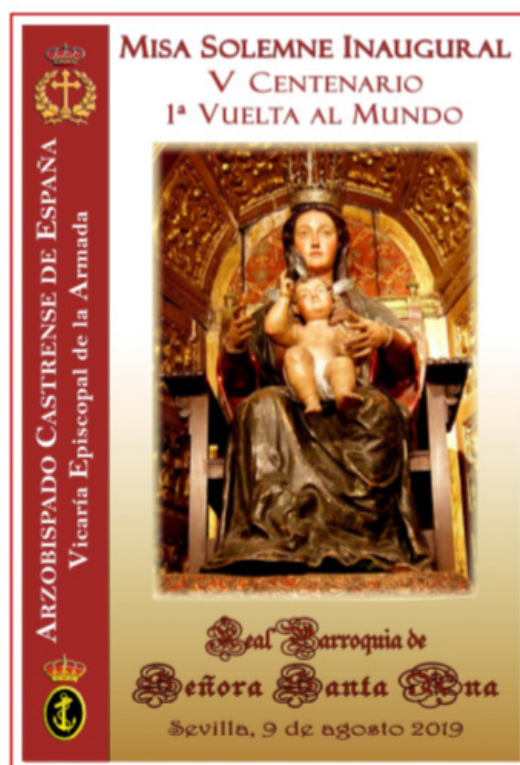
La Virgen fue una escultura en las despedidas de los navegantes que en 1519 iniciaron nuevos mundos en busca de las especias al mando del Almirante portugués Fernando de Magallanes. Al ser este asesinado por los indígenas, le sucedió el marinero, navegante y explorador español, Juan Sebastián Elcano.

Falleció víctima del Covid-19 en el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, Monseñor Arzobispo Juan del Río Martín ocupó la presidencia de la Comisión Episcopal para las comunicaciones sociales de la Conferencia Episcopal. Fue ordenado obispo en el año 2000 para asumir la silla episcopal de Asidonia - Jerez. Misión que cumplió durante ocho años hasta ser destinado al Arzobispado Castrense de España donde ha desempeñado episcopado hasta su muerte.



Sra. Tte. de Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y Delegada del Distrito de Triana. A la izquierda de la imagen.

...Triana, tuvo el honor de asistir a la celebración de una misa Pontifical en la Parroquia de Santa Ana y que fue oficiada por el arzobispo Castrense de España, monseñor Juan del Río Martín...



Enlaces
relacionados:



BALCÓN TRIANERO

PERIODISTAS EN TRIANA

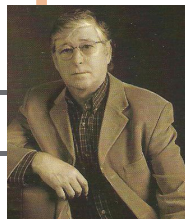
Y cuando se sentaba en el plató y apoyaba los papeles sobre la mesa, se quedaba fijo mirando la mano del cámara, siempre con la sonrisa esbozada para que lo primero que captase la cámara fuese un halo de positivismo...

Triana acogió entre los rótulos de sus calles y jardines, el recuerdo de reconocidos nombres del mundo del periodismo. Uno, de radio y tv, Valentín García. Los otros, fotoperiodistas: La saga de los Serrano y Jesús Martín Cartaya.

Jardines Periodista Valentín García es la zona ajardinada que se encuentra ubicada en la confluencia de las calles Termancia y Manuel Arellano. Valentín madrileño nacido en 1967, falleció en Triana en 2019. Llegó a Sevilla en 1992 y, viviendo siempre en Triana, trabajó primero en Radio Sevilla de la cadena SER, luego en Giralda TV, terminando su recorrido en Canal Sur Radio.

Siempre vecino del Barrio. Vivió en la Ronda de Triana y llegó a recibir el título de Hijo Adoptivo en 2018. Fue heraldo de la Cabalgata de Reyes Magos. En 2019 recibió el XXVII Premio de la Comunicación de la Asociación de la Prensa de Sevilla.

La historia del declive de su vida viene marcada por tintes y ribetes cargados de alegría, lucha y resistencia, en mezcla con ese fantasma que siempre planea cuando las cosas se antojan irremediables. En plena media vida, tuvo que dejarla. Sus fuerzas se agotaron. A los 52 años el cáncer pudo con él. Pero el relato de su contagioso buen humor siempre cargado de esperanzas, quedó plasmado en su blog y en redes sociales, dando lugar a un movimiento #Yomecuro que aun hoy perdura.



por **Joaquín Arbide**



Coincidimos trabajando en la televisión local Giralda TV. Siempre entraba por la redacción con su sonrisa abierta. Todos los compañeros eran siempre buenos compañeros. Los problemas estaban para resolverlos, no para frenarte. Irradiaba tranquilidad. Los enfados no servían para nada. Si acaso para entorpecer y enrarecer los ambientes. Y cuando se sentaba en el plató y apoyaba los papeles sobre la mesa, se quedaba fijo mirando la mano del cámara, siempre con la sonrisa esbozada para que lo primero que captase la cámara fuese un halo de positivismo... Así veía él siempre la vida. A través de una sonrisa.

También se rotularon en Triana dos calles dedicadas a fotógrafos o fotoperiodistas de la ciudad, cuya obra es un legado gráfico de la historia de Sevilla. El tramo ubicado desde la calle Manzanares hasta San José de Calasanz, entre Bidasoa y Jarama, se denominaron como Calle Fotógrafo Martín Cartaya. Se reconoce con ello la trayectoria de este fotógrafo, reconocido documentalista de la vida de la ciudad.

Jesús Martín Cartaya (Triana, 1938) colaboró profesionalmente con el diario ABC, Agencia EFE, diario Suroeste, el Boletín de Cofradías de Sevilla y una enorme cantidad de publicaciones relacionadas siempre con temas cofradieros, flamencos, taurinos, culturales y costumbristas.



De joven empezó trabajando en Cortefiel, hasta que en 1960 decidió dedicarse profesionalmente a la fotografía. Su vida se ha desarrollado muy vinculada a la Hermandad de la O. Últimamente ha colaborado en “Diario de Sevilla” y se celebró una exposición antológica sobre su extensa obra.

Por esta misma zona del Barrio se rotuló también como Calle Fotógrafos Serrano, al tramo comprendido entre la Plaza Riofrío, hasta San José de Calasanz, entre Jalón y Bidasoa.

Con esta denominación se reconoce a la saga de fotógrafos –tres- de esa familia que se inició con Juan José Serrano Gómez, nacido en Arenas de San Pedro, Ávila, en 1888. Fue testigo gráfico de la vida de la ciudad durante más de cincuenta años. Publicó en numerosas revistas y periódicos tanto a nivel local como nacional. Entre ellas Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, La Esfera, El Noticiero

Sevillano, El Liberal de Sevilla, El Sol o Blanco y Negro. Perteneció a la plantilla de ABC desde su fundación en 1929. Su labor fue tan prolija que nos ha dejado un importante legado que consiste en la conservación y archivo de más de cien mil fotografías que se encuentran en la Hemeroteca Municipal de Sevilla.

Su hijo fue el Serrano con el que habría de coincidir en mis primeros tiempos de periodista. Siempre era “Serrano de ABC”. Corpulento, sonriente, dando la sensación de que siempre llevaba un ojo entornado por si tenía que echar mano de la cámara y llevársela al ojo abierto... O era una sensación que yo percibía. No se eternizaba. Llegaba en el momento justo, hacía las fotos exactas y precisas y desaparecía. Su concepto del trabajo no incluía el merodeo. Tuvo tiendas de fotografía en la Avenida y en la calle O'Donnell, para las fotos artísticas, de acontecimientos y para surtir a los aficionados.

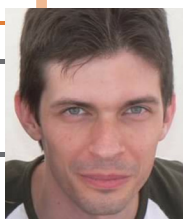
La saga se redondea con un nieto e hijo, José Manuel, que actualmente trabaja para ABC donde es responsable de la Sección de Fotografía y sobre quien recae la tremenda responsabilidad de mantener el nivel y el estilo de esta gran familia que ha visto pasar la vida a través de un objetivo y una óptica, algo que no dudamos alcanzará.

Triana se puede sentir orgullosa de tener en el nomenclátor de sus calles y jardines, los nombres de estos tres grandes del periodismo. //

De joven empezó trabajando en Cortefiel, hasta que en 1960 decidió dedicarse profesionalmente a la fotografía

UN MONTMARTRE TRIANERO

Cada mañana de domingo, el Paseo de la O sigue siendo el enclave donde pintores y artesanos de todo tipo se reúnen para exponer sus obras en una exposición al aire libre que ya tiene más de una década de rodaje, el proyecto Paseo de Arte, creado por la Asociación de Pintores de Sevilla y Otras Artes.



por **Emilio Gil**



Con el tiempo, el proyecto, fundado por Alberto de la Calle en 2008, se ha convertido en algo más que una exposición o un mercado, siendo el Paseo también un espacio donde los artistas cada domingo comparten y aprenden el uno del otro; un lugar donde todos se han visto evolucionar, animados por las obras de los demás, manteniendo despierta su pasión por crear, por explorar en nuevos ámbitos de su expresión.

Por ello, el Paseo en sí también se expande, no se limita a esa orilla que se extiende del Callejón de la Inquisición hasta los pies del Puente de Triana, sino que encuentra representación en más lugares de exposición, como las vitrinas y locales del C.C. Plaza de Armas, además de exposiciones itinerantes para conmemorar el 250 aniversario del nacimiento de Ludwig Van Beethoven, en espacios como la Casa de la Provincia para la muestra que se celebró en Mayo.

Mientras, la muestra dominical ya tradicional en la dársena, sigue llenándose de creadores que no sólo exponen lo creado sino que crean sobre el terreno: pintando, tejiendo o encuadernando, representando cada uno su gremio y dinamizando un proyecto que crece desde la humildad y el trabajo. Es la razón por la que ese rincón de Triana goza de tanto color y vida cada domingo, gracias a lo que ofrece cada uno, tanto el que crea como el que visita esta suerte de Montmartre trianero.

“ALEGRÍAS”

UN DOCUMENTAL DE LA ASOCIACIÓN “ELIGE LA VIDA”



Parte de los programas de incorporación social que se llevan a cabo en Elige la Vida, con las personas usuarias, están conformados por talleres y actividades cuyo objetivo es fomentar la motivación, la formación y el empoderamiento. Los más participativos y los que mejor acogida tienen son los que desarrollan la creatividad artística, destacando por ejemplo los de fotografía, vídeo —como en el que se elaboró el cortometraje titulado “Los Nadies”— o arteterapia.

En enero del 2020, Carlos Escaño, profesor de educación artística, de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, conociendo la asociación Elige la Vida y el trabajo que realiza en el campo de la exclusión social, presentó un proyecto destinado a llevar a cabo un taller de cine con sus usuarios y usuarias. A la Junta Directiva le pareció muy interesante, ya que los objetivos planteados concordaban con los de la asociación, que no son otros que la inclusión y dignificación de las personas usuarias. La propuesta realizada en una



por **Asunción Cid**

asamblea pre-Covid tuvo muy buena acogida y en esta misma reunión se puso fecha de comienzo.

La duración del taller fue de 8 sesiones, donde la teoría y la práctica iban de la mano. Dada la finalidad inclusiva se utilizaron espacios educativos (aula de Universidad y aula del Instituto de Educación Permanente de Clara de Jesús Montero —a los que agradecemos su participación, facilitándonos además todo el material necesario—). Algo a destacar muy importante es la diversidad del grupo que ha participado en este taller y en el cortometraje que se produjo: italianos, rumanos, ucranianos, marroquíes, sevillanos..., pero todos trianeros, lo que refleja lo que es actualmente Elige la Vida.

Una vez aprendido lo más importante, para poder salir a grabar, decidieron qué querían hacer y cómo. Después de varias propuestas, optaron por hacer un documental sobre Triana y para Triana. Salieron al barrio, buscando respuestas para ello y preguntaron a los vecinos: ¿Qué documental te gustaría hacer sobre Triana? y ¿qué te gusta más de Triana? Con sus respuestas construyeron un mosaico de ideas y sentimientos de un barrio con identidad propia.

Las orientaciones de Carlos sobre cómo hacer una película y las ganas e ilusión de todos los participantes dieron como resultado el corto “Alegrías”. En Elige ►

la Vida, tanto los que tuvimos la suerte de vivir el desarrollo de este trabajo como los que no pudieron implicarse directamente, nos sentimos muy orgullosos de los resultados. Para todo ejercicio realizado bajo patrones de cine participativo es fundamental que la comunidad implicada recoja sus frutos y resultados, que se nutra de la opinión de los espectadores, que se perciba y valore el compromiso mostrado. Por ello, ha sido una gran satisfacción para nuestro documental haber sido seleccionado en el festival cineCCDdonostia en la edición de 2020. Fue un gran regalo haber presentado el documental en este foro, el cual está centrado en la temática de cine social y cultura libre.

Después de un año tan difícil, con tantas complicaciones y dificultades, finalmente, gracias a la implicación del Distrito de Triana y de Nani su delegada, por fin, el 8 de enero de este año, pudimos presentar el documental en nuestro barrio, en el Centro de Interpretación de la Cerámica, uno de los sitios más emblemáticos de Triana. El aforo, por las medidas de seguridad anti Covid, tuvo que ser muy limitado y hubo personas que se quedaron fuera, pero la acogida por parte de todos los que pudieron asistir fue muy buena. También tuvo una gran difusión en los medios de comunicación, radio, TV y prensa de Sevilla. Nani se comprometió a difundirlo por los centros escolares del barrio y a hacer más presentaciones, para que ningún *trianero* que quiera se quede sin verlo (y cómo no, Elige la Vida estará encantada de participar).

A continuación, os dejo las opiniones de Daría (Ucrania) y Alin (Rumanía), dos de los alumn@s más participativos en el taller, que han querido contar su experiencia para esta revista:

Alin: El documental 'Alegrías': para mí ha sido producto de un trabajo conciso, sobre Triana, con amigos instantáneos, bajo la mirada atenta del profesor Carlos Escaño. Expreso mi magnífica opinión sobre la igualdad de las personas.



Daria: Me enteré de este proyecto por Rino, (Rino es uno de los italianos que han participado en el taller) que estaba haciendo prácticas entrevistando a gentes, con una grabadora, le hablé sobre la guerra en la parte oriental de Ucrania y como terminé en España y empezó a grabarme. Me sorprendió mucho cuando me dijo que vivía en la calle. Le pregunté de dónde sacó ese equipo y me habló del taller de cine que habían empezado, me invitó a asistir y así fue como me integré en este proyecto. Carlos, un cineasta con mucho talento, nos enseñó a grabar vídeos, hacer entrevistas. Cambiamos roles y creamos un guion de vídeo. Hubo momentos muy divertidos, pero, sobre todo, nos sentimos muy orgullosos y responsables de este trabajo.

Caminamos por Triana y pedimos a la gente: ¿qué te gusta más de Triana? ¿Sobre qué harías un documental? Cuéntanos cosas de Triana... y así fue como fuimos dando forma a lo que es "ALEGRÍAS".



Nuestra película está construida por gente corriente que vive en la calle, o gente como yo, refugiados de países donde hay guerras u otros problemas. El sueño de mi infancia de estar en una película, ser actriz ha sido como si en este maravilloso cortometraje se hiciera realidad en un instante.

Creo que todos los que participaron en él están orgullosos de su trabajo, pero el mayor aporte, por supuesto lo hizo Carlos, quien hizo unos cortes de fotogramas realmente precisos, de los momentos más interesantes. ¡Muchas gracias por esta experiencia a la asociación Elige la Vida, Asun, Rocío, a Carlos y a todo el equipo! Qué suerte cuando por casualidad encuentras un proyecto como este.

Para comprender un poco mejor la labor realizada a través de este taller y su fruto cinematográfico, también quiero hablaros de la asociación Elige la Vida (<http://www.eligelavida.org/>), sobre cómo nació y qué es en la actualidad:

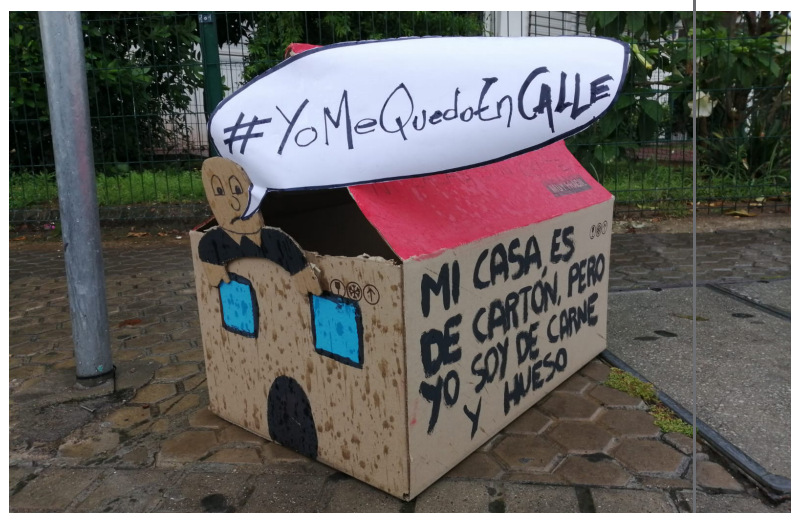
La iniciativa parte en el año 1989, de un grupo de jóvenes católicos del barrio, en el año que estaban haciendo su formación cristiana en la parroquia de La O.

Por aquella época en Sevilla, se estaba disparando el consumo de drogas y a aparecer las noticias en prensa de los primeros muertos. Estos jóvenes, que tenían inquietudes sociales, detectan pequeños consumos en chavales del

barrio y, como las políticas públicas para atender a este problema en la práctica no existían, ante esta realidad, deciden actuar y ver la posibilidad de crear una asociación que diera respuesta a este problema.

Crea una junta gestora provisional y le dan nombre a lo que hoy es Elige la Vida. A este proyecto se sumaron un grupo de personas ya no tan jóvenes y, junto con los primeros, fueron los que empezaron a poner en marcha la asociación. Comenzaron trabajando con adolescentes en la prevención de drogodependencias en el barrio y, sobre todo, con los que estaban en riesgo de exclusión, tanto ellos como con sus familias. Gracias a que el número de socios y voluntarios crecían cada vez más pudimos poner en marcha nuestros proyectos de prevención comunitaria con los chavales.

El trabajo de aquellos comienzos fue duro, pero a la vez también muy gratificante cuando veíamos sus frutos. Los que vivimos esos comienzos, nos sentimos muy orgullosos cuando comprobamos que muchos de ellos están con trabajo, han creado sus propias familias y, sobre todo, cuando notamos que nos recuerdan con tanto cariño. Es mucha la satisfacción que sentimos. ►



Con los años la realidad y la problemática de las drogas fue cambiando, no sólo en el barrio, sino en toda Sevilla. Como consecuencia del disparo del consumo, vendrían otros problemas que serían más graves: la delincuencia y el VIH-SIDA.

Elige la Vida se tuvo que ir a adaptando a esa nueva situación. Ya no solo se trabajaba en la prevención, sino también en la intervención. Todo esto, y si añadimos la crisis económica que vino a principio del 2000, hizo que la labor desarrollada evolucionara, dando respuesta a más necesidades. La situación de muchas personas fue cambiando y un gran número de ellas se vieron viviendo en la calle. Con motivo de la reciente crisis económica de 2008 y hoy día con la crisis sanitaria del Covid-19, la gravedad de sus problemas se ha visto incrementada.

Así, actualmente, trabajamos con personas que participan de muchas y diferentes formas de exclusión social: personas sin hogar, adicciones, migración.... Pero sin dejar nuestro origen en la prevención comunitaria.

Algunas de las personas usuarias han querido escribir algo para esta revista:

Me llamo Álvaro de Benito, estoy empadronado en Triana.

Desde mi punto de vista estoy orgulloso de haber vivido medio siglo, hasta el día de hoy que llevo 6 años en exclusión social, viviendo en la calle. Pero gracias a Elige la Vida, que dentro de sus posibilidades me han ayudado y teniendo un comedor social, tienes la suerte de poder comer diariamente, aparte puedes ducharte y si estás necesitado te dan ropa. Son unas personas estupendas y muy afables.

Yo, aunque me veo prácticamente en la calle, hasta los 40 años he vivido con

mi familia en la calle Asunción y echo mucho de menos mi vivienda, como la de Sánchez Arjona o llamada Esperanza de Triana.

Para finalizar estas letras, que no podría haber escrito, si no hubieran contado conmigo en Elige la Vida. Llevo 8 meses esperando una ayuda. Para ser más explícito: el ingreso mínimo vital, pero todavía no se sabe nada, aunque confío y tengo FÉ, que me tiene que venir aprobado, por las carencias y necesidades que tengo.

Muchas gracias por haber contado conmigo.

Otra usuaria también ha querido participar de forma anónima:

Para mí Elige la Vida es un servicio que no hay oro para pagar. Estoy muy contenta con esta asociación, porque son muy trabajadoras y muy buenas personas y éste momento de Covid, han sido mi tabla de salvación, que sería de nosotros usuarios sin ellos. Trabajan mucho y bien. Yo les doy un 100%.

Leyendo estas letras se entenderá mucho mejor la necesidad de abordar dinámicas culturales que incidan en la transformación social de nuestro barrio. Dinámicas culturales que promuevan la diversidad y valores de inclusión, que contribuyan a desarrollarnos como comunidad, como barrio, sin dejar nadie fuera. 'Alegrías' es un trabajo hecho desde y para la inclusión donde, lejos de la desesperanza, está lleno de ganas de contar, construir y elegir la vida.

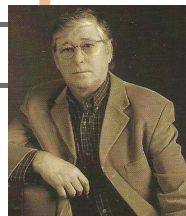
Aquí os pasamos la web de nuestro documental donde puedes verlo y disfrutarlo:



<https://documentalalegrías.wordpress.com/>



UN TEATRO PARA TRIANA



por **Joaquín Arbide**

Triana siempre estuvo, de alguna manera, ligada al teatro. El gran Lope de Vega ya anduvo por estos lares, bien por relaciones de tipo familiar o de tipo amoroso. Tanto afecto sintió por el arrabal, que fueron varias de sus comedias cuyos títulos, personajes y escenarios, estuvieron ligados a él.

Viento Sur es una escuela de teatro y, por tanto, un teatro. Está, no tanto al sur de Triana, sino más bien hacia el oeste. Donde coinciden el Tardón y la Barriada del Carmen, al final de Alvar Núñez. Una barriada de la barriada, podríamos decir. Parece lejos, pero está cerca, cerca de todos los artistas con inquietudes y de todos aquellos que piensan que el arte dramático y la expresión corporal pueden liberarnos y permitirnos observar la vida desde otros ángulos.

Muchos vientos han impulsado este proyecto. Jorge Cuadrelli viene de Argentina. Conoce a Maite Lozano, que es trianera, y trabajan en Italia y, por fin, se afincan en Sevilla, cuando eso de los hijos te hace mirar la vida desde otras perspectivas. El viento y el sur han sido sus motores. ¡Ah! Y el amor. Maite y Jorge protagonizan una hermosa historia de coincidencias. El teatro, el sur, Triana y hasta unos hijos que heredan el amor por el teatro. Un local amplio, con dos espaciosas salas de ensayos y representaciones y un enorme almacén para decorados, vestuarios y utilería. El sueño de cualquier profesional que quiere hacer la guerra por su cuenta. Y el lujo para un barrio como el de Triana,

Si hubieran montado un bar con tapas, la gente vendría, pero traerle cultura es más complicado.

teniendo en cuenta que a esta escuela acuden alumnos de muchos otros puntos de la ciudad y la provincia.

Jorge Cuadrelli y Maite Lozano, me reciben en su escuela y me la enseñaban con toda suerte de detalles. Ambos comenzaron a trabajar en la también sala trianera del Cachorro, de la calle Procurador, pasando posteriormente a ser profesores del CAT (Centro Andaluz de Teatro). Reconocen que aquella fue una época muy bonita porque había medios y de ellos salieron actores que hoy son ya profesionales, entre ellos la también trianera Paz Vega o Antonio Garrido. Era ►



una época de actividad, competencia e ilusiones, superiores a las que se dan ahora. Precisamente muchos de aquellos actores encontraron su primer campo de acción en la Sala el Cachorro, en la que estuvieron Jorge y Maite hasta hace unos cuatro años, que la sala cerró porque a su dueño le interesó convertir aquel lugar cultural en un bar... Entonces estaba Juan Carlos Marset en el Ayuntamiento y se fueron creando locales de teatro por los barrios. La Fundación se quedó en el centro, en la Casa de la Moneda, TNT fue a Pino Montano y Viento Sur vino a Triana.

Fantasia e imaginación. Al mal tiempo buena cara y aquí solo pueden triunfar, o al menos intentarlo, los que piensan e inventan, los que luchan en vez de ocultar la incapacidad...

A nosotros nos hacía ilusión tener un teatro en Triana y aquí estaremos durante cincuenta años, que es la concesión –me cuentan-. Al principio se incorporó al proyecto Matilde Coral, incluso se pensó en que ella instalara aquí su escuela de baile. Creamos el Corral de Comedias, primero en el Cachorro y luego en el Hotel

Triana. Allí celebramos representaciones todos los veranos. Siempre el Distrito ha colaborado con nosotros, porque nosotros nos llevamos institucionalmente bien con todos. Imagina que somos como un Estado y mantenemos buenas relaciones con todo el mundo... En general siempre ha sido muy difícil mantener una relación saludable con la cultura...

Nosotros creamos el hecho teatral desde la base. Aquí nacen los actores y luego nacen las compañías... A esas compañías nuevas las ayudamos en sus primeros pasos y luego andarán solas cuando hayan madurado... No debemos olvidar que el teatro es cultura y sensibilización y que todavía hay mucha gente que no ha ido en su vida al teatro...

Y toda la vertiente didáctica viene arropada por una serie de actuaciones y representaciones de tipología muy variada. Se pueden ver espectáculos musicales, junto a comedias, teatro para alumnos de colegios, textos dramáticos o clásicos como el Tenorio... Aquí se alterna Viento Sur con otras compañías invitadas...



Una sala capaz de albergar obras dramáticas, revistas musicales, óperas o zarzuelas. Con este reclamo, cuanto público del Río para allá, vendría a Triana a ver estos espectáculos. En Sevilla solo queda el Lope de Vega y los grandes auditorios...

Respecto al alumnado me cuentan que tienen alumnos procedentes de muchos lugares. De la barriada del Carmen, de San Jacinto, pero lo que les alucina es que viene gente de Cádiz, Osuna, Utrera, Arahal... Incluso han llegado, tras la celebración de un casting, a contratar a un niño de diez años para trabajar en una obra que ahora está en gira.

Y nosotros pensamos que, una vez más y gracias a Jorge y Maite, el arte de Triana se sigue desparramando por el mundo. Jorge no me oculta su satisfacción por haber recalado en Triana. Recalca que, desde luego, por culpa de Maite, pero que él se encuentra aquí muy feliz. Y ellos quieren acercarse al barrio y que el barrio se acerque a ellos. Si hubieran montado un bar con tapas, la gente vendría, pero traerle cultura es más complicado.

Cuando abandono la sala Viento Sur, me siento como impulsado por un viento nuevo que, desde luego, es del sur. Me ha impresionado el alto grado de entusiasmo, entrega y profesionalidad de Jorge y Maite, personajes de una dramaturgia especial y distinta, arrancados de cualquier texto de Bertolt Brecht... Son la representación viva de aquel luchador "de acero inoxidable" de la película de José Luis Garci, "Asignatura pendiente"...

El lema de los autores de Utrera, los Álvarez Quintero, era "un mismo aliento impulsa las dos velas", utilizable



igualmente en este caso: "Un mismo viento (del sur) impulsa las dos velas (Jorge y Maite).

Pero en Triana se puede rizar el rizo. Junto a este complejo que hemos descrito, puede existir otro de características totalmente opuestas. Me refiero al insólito ejemplo de Casala Teatro.

Fantasía e imaginación. Al mal tiempo buena cara y aquí solo pueden triunfar, o al menos intentarlo, los que piensan e inventan, los que luchan en vez de ocultar la incapacidad en quejas dirigidas a otros, porque siempre son los "otros" los que tienen la culpa de todo, nunca somos nosotros.

Triana, ya lo hemos dicho, es tierra de ►

artistas de todos los géneros. Y en estos tiempos que hemos dado en llamar de crisis, y no solo de crisis económica, sino mucho me temo que también creativa, surgen fogonazos que nos llenan de alegría y satisfacción. Antes, a los teatros pequeños, se les llamaba “de bolsillo”. Ahora, ante el caso que nos ocupa, tendremos que utilizar otro término comparativo: teatro “de monedero”. O teatro de “la señorita Pepis”.

¿A quién se le podía ocurrir la idea de vender teatro, cine, cultura en fin, en el puesto de un mercado? Si se pueden vender criadillas, rábanos, lechugas, lenguados o higaditos de pollo, ¿por qué no se va a poder vender cultura? “Póngame cuarto y mitad de Cocteau y un Dechent con tos sus avíos pal puchero...” “Oiga. Y este monólogo estará tiernecito, porque si no, no lo quiero...” Espacio críptico donde las sensaciones y las emociones pueden elevarse a niveles no habituales. Antes, la gente del teatro, decíamos aquello de “romper la cuarta pared...” Aquí no hay paredes. Aquí ya solo existe el “tú” y “yo” del teatro, el actor y el espectador en la más pura de las intimidades.

¡Señoras y señores! ¡El puesto de la cultura está en el Mercado de Triana! ¡Todo fresco y a buen precio! ¡Llévese a casa un cartucho de imaginación! ¡Un pequeño teatro con un gran corazón...! 28 butacas para 28 espectadores: Casala Teatro.

Junto a los dos ejemplos citados, los únicos creados bajo esquemas empresariales, existen locales o ámbitos donde se puede producir el hecho teatral, pero que no acaban de reunir las condiciones mínimas para albergar espectáculos con exigencias profesionales y de aforo. Hablo, por ejemplo, del teatro de los

Salesianos, del colegio Reina Victoria y, en Los Remedios, los Padres Blancos. Llegamos, por tanto, a la conclusión de que en Triana se necesita un Teatro. Un local con amplio aforo, gran escenario, infraestructuras para instalar luminotecnias, grandes decorados, telares para telones, bambalinas; camerinos, servicios técnicos... En fin. Una sala como las que se perdieron en el centro de Sevilla: Cervantes, Álvarez Quintero o Coliseo... Una sala capaz de albergar obras dramáticas, revistas musicales, óperas o zarzuelas. Con este reclamo, cuanto público del Río para allá, vendría a Triana a ver estos espectáculos. En Sevilla solo queda el Lope de Vega y los grandes auditorios... Pero eso es otra historia.

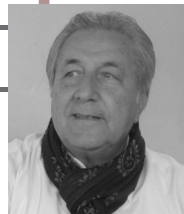
Este ámbito trianero sería utilizable, también, para otro tipo de actos: conciertos, recitales, conferencias, certámenes y festivales como los de flamenco, tan lamentablemente perdidos en el Barrio.

En ningún caso, la existencia de este nuevo local, interferiría ni sería competencia con la actividad y programación de las dos salas anteriormente citadas en este trabajo. Al contrario, vendría a insuflar aires culturales y a convertir a Triana en la meca del teatro sevillano. Creo que, a partir de ese momento, el sentido de la competencia, elevaría el nivel de exigencias y, a fin de cuentas, la cultura y el público, saldrían ganando que, a la postre, es lo que verdaderamente importa.

Creo que nuestro Distrito está “muy por la labor”. Crucemos los dedos y deseemos suerte a este proyecto del que avanzamos noticia en nuestra Revista. //

RELATOS DE TRIANA

LA VIDA EN LOS CORRALES Y CASAS DE VECINOS DE TRIANA



por **Miguel Rivas**

Aquella persona que no tenga recuerdos, es que no está viva. Los recuerdos nos traen sensaciones que nuestra mente organiza y trata de poner a cada uno de ellos en el archivo que le corresponde, según los sentimientos que expresan: alegría, tristeza, felicidad, amargura, añoranza, etc. Por todo ello, nosotros somos capaces de que en nuestro cerebro afloren aquellos recuerdos que deseamos revivir, teniendo en cuenta que algunos los veremos muy claros, otros en una nebulosa y algunos con gran opacidad, debido a la lejanía del tiempo transcurrido o bien porque el hecho causante carece de la importancia para archivarlo.

Pues bien, voy a tirar de mi generoso archivo de recuerdos, para contarles a ustedes cómo era la vida en el arrabal en aquellos tiempos de penuria que nos tocó vivir. Desde la posguerra hasta los años 60. Siento añoranza de aquella época vivida, lo que no quiere decir que la eche de menos, y es verdad que tampoco la olvido, por lo que tuvo de esperanza. Aunque tengo claro que nunca me gustaría volver a ese pasado paupérrimo.

La Triana trabajadora despierta en sus corrales y casas de vecinos con la alegría intrínseca de sus moradores, gitanos y gachós, con un objetivo general: buscarse las habichuelas honradamente, y así ha venido siendo hasta la actualidad. Disfrutando de esa luz tan intensa que nos regala nuestro cielo azul, había horas que teníamos que soportar las densas humaredas que llenaban los cielos de Triana, procedentes de las altas chimeneas de las fábricas ceramistas y los hornos de los tejares ladrilleros. No era molestia para la vecindad, lo asumíamos como algo nuestro y era como un símbolo representativo del trabajo, envolviendo la atmósfera con su olor a leña quemada. El oficio del barro proporcionaba trabajo a muchos trianeros y trianeras, siendo la fábrica de Pickman, ubicada en la Cartuja, una de las más importantes en cuanto a número de personas empleadas. También destacaban otros oficios, desde luego, como las fraguas, las tarazanas, los almacenes de aceitunas y de naranjas, la fábrica de cristales, la fábrica de bombillas, y aquellas industrias que empezaron a surgir después, como La Hispano Aviación, Construcciones Aeronáuticas, Astilleros ►





Elcano y Maquinaria Agrícola A. Pascual. Sin olvidar la mítica Fábrica de Tabacos, que aunque estaba en la otra orilla, daba trabajo a muchas mujeres de Triana.

Por la mañana temprano el puente de San Telmo era un hervidero de gentes, cruzando a la otra orilla para incorporarse a sus trabajos, sobre todo a la fábrica de tabacos y a la carga y descarga en el Puerto. También se veían cientos de bicicletas camino de los Gordales y de la Esclusa, que se dirigían a sus respectivas fábricas. No se quedaba atrás la calle Castilla, con las risas de las muchachas camino de la Cartuja, mientras San Jacinto era un mar de monos azules camino de La Hispano, cuya fábrica avisaba a sus trabajadores con un estridente pito, que era la hora de comenzar a trabajar. Recuerdo en la entrada del puente San Telmo a un hombre con una mesita, donde había unas botellas de coñac y otras de anís, algunos vasos y un lebrillo de loza con agua donde enjuagaban los vasos. Los clientes le llamaban con gracia, el Bar Babas. Allí muchos trabajadores se quitaban el frío mañanero y compraban su ración de tabaco para el día.

Y llega la hora de recordar la vida familiar, donde vamos a descubrir que una gran mayoría de trianeros y trianeras, vivían o más bien malvivían en corrales o casas de vecinos. Los corrales eran casas grandes con uno o dos patios, que tenían a su



alrededor las habitaciones familiares. Cada familia disponía de una habitación o sala, y para preservar la intimidad la dividían en otros habitáculos mediante cortinas colgadas en el techo. Algunas tenían dentro de la sala un poyete para la cocina, otras la tenían en el patio embutida en una hornacina. El retrete era común y por lo general había uno en cada patio. El abastecimiento de agua lo proporcionaba un pilón que había en la entrada o en el patio, en cuyo rincón también estaba situado el lavadero, con sus correspondientes pilas para lavar la ropa. Las casas de vecinos disponían de más espacios y comodidades en la vivienda. Si bien la mayoría tenían cocinas, retretes y lavaderos comunes, había muchas con retretes o cuartos de baño, cocina y agua corriente en su interior. El mobiliario de estas viviendas generalmente consistía en una mesa, varias sillas con asientos de enea, un "chinero" o aparador, una cómoda, las camas con colchones de lana cardada o "foñico" (hojas secas y crujientes de la mazorca del maíz), un ropero, un palanganero de madera con espejo y aguamanil, y lo que no podía faltar, una escupidera. Había viviendas que no disponían de luz eléctrica y suplían esta carencia con un quinqué de petróleo o aceite.

Las familias que accedían a los corrales eran de un bajo nivel económico o bien

los trabajos que desempeñaban sus miembros eran discontinuos. Mientras que las de un nivel más holgado y que disponían de un trabajo fijo, tenían más posibilidad de alquilar una vivienda en una casa de vecinos. La vida diaria en estas comunas vecinales era como la de una gran familia. Todo el mundo arrimaba el hombro para el mantenimiento y la limpieza de las zonas comunes, y se organizaban los turnos para las pilas de los lavaderos. Todo ello bajo la atenta vigilancia de la “casera”, que era la mujer designada por el arrendador para cobrar los alquileres, siendo la responsable del mantenimiento y de la limpieza del corral. También ejercía de juez y mediadora en los conflictos o diferencias vecinales. La “casera” era un personaje muy respetado por todos los vecinos.

En aquellos años tan difíciles y llenos de carencias, la vida diaria en los corrales y casa de vecinos transcurría con una singular monotonía, pero con mucha solidaridad entre el vecindario. Si alguno no tenía para comer, estaba enfermo o necesitaba algún tipo de ayuda, todos los demás se unían para solucionarle el problema. La “casera” ordenaba y organizaba el auxilio, incluso se encargaba de hacer una colecta si era necesario. No hay que olvidar que también existían las trifulcas, sobre todo entre las mujeres, pero nunca llegaba la sangre al río ya que todo se arreglaba amigablemente y con frecuencia el asunto concluía en un

festejo donde todos cantaban y bailaban. Recuerdo también como se celebraban las bodas y bautizos en el corral y lo bonito que resultaban las Cruces de Mayo. Por Navidad se inundaba el ambiente con el olor de las “torteras”, cuando las mujeres las llevaban al horno de las panaderías, mientras mandaban a los niños a la bodega El Cañaveral por medio litro de coñac y otro medio de aguardiente. Todo ello se ponía en una mesita con mantel blanco en la puerta de la sala, para agasajar a los vecinos.

De esta forma y sólo disponiendo de lo más básico para subsistir, la vida comunitaria en los corrales y casas de vecinos, superaba en armonía y familiaridad a la vida que hoy día llevamos en los pisos modernos, donde no conocemos ni a los vecinos y a veces soportamos el aislamiento social. No obstante, el arraigado sentido de comunidad de los trianeros, la variedad de actividades que acontecen en el barrio basadas en la participación, han hecho que Triana siga teniendo marchamo propio en lo que se refiere a su forma de vida. Asentados sobre principios que hoy día conocemos como diversidad étnica y cultural, los trianeros hemos convivido siempre armoniosamente. Como aquí se entiende la solidaridad, la generosidad y la alegría de vivir, ha fraguado esta idiosincrasia tan singular que caracteriza a Triana, y que despierta las simpatías y admiración de tantas gentes y lugares. //





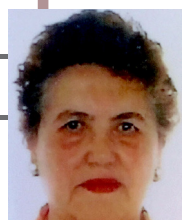
“EL SUEÑO DE MI ABUELO”

*Ay señores, si algún día se pudiera cumplir
aquel sueño, que contaba mi abuelo*

Hay veces que esta o aquella noticia que escuchas, te trae a la mente algo que escuchaste hace mucho tiempo, cuando aún eras pequeño. Esto que ahora recuerdo sería en mi más tierna infancia y lo oí de boca de mi abuelo.

Era una conversación que mantenían los miembros de mi familia sobre una bonita noticia que dieron para Sevilla y los sevillanos y sevillanas, bonita y alentadora... Se rumoreaba que en las orillas del Río Guadalquivir, se pensaban construir playas artificiales para todo el mundo y a todo lo largo de su recorrido, pues se hablaba que varios pueblos además de la capital podrían disfrutar de ella en esos meses de estío cuando las temperaturas son tan altas que son capaces de derretir los sesos del más pintado, y los adoquines de las calles. Esos días en que el levante con sus tórridos calores y vientos huracanados se cuelan por las estrechas rendijas y parecen mil brujas aullando (mis hijos de pequeños lloraban al escucharlo).

Esta propuesta de hacer playas artificiales a lo largo de nuestro río, la he ido escuchando durante toda la vida. Han



por **Dolores Albencia**

pasado muchos alcaldes y gobernantes, pero ninguno se ha decidido a ponerlo en práctica ¡Qué bonito sería...! Un gran puerto fluvial y sus playas de fina arena.

Hace unos días escuché que la capital de Francia, la habían construido también a la orilla de su río (y el Sena no tiene nada que ver con nuestro río) y estaba obteniendo gran éxito las playas que estaban construyendo.

¡Esa grandiosidad en Sevilla y en su río, lo que resultaría de beneficioso para la ciudad y para la ciudadanía. No tendríamos que recorrer tantos kilómetros para darnos un chapuzón: y además... al sevillano y sevillana por naturaleza le gusta su río. Recuerden la famosa “cucaña de la Vela de Santa Ana” cuántos bañistas espontáneos saltan al agua. Por otro lado cuántas muertes se habrían evitado en las carreteras al no tener que ir, forzosamente a buscar un día de fresco a las playas. Las más cercanas están al menos a cien kilómetros.

¿Y cuántos niños y jóvenes no habrían muerto ahogados debido al lodo del

río? Pues el río los atrae como un imán cuando el calor aprieta. En las casas de la famosa Calle Castilla de nuestro barrio de Triana, todas sus casas de la izquierda hasta Chapina, daban en su fondo con una muralla al río, puede que por eso eran más frescas, ¡pero ay! También la chiquillería se entusiasmaba con el agua, y muchos fueron víctima de ella, por no saber nadar y no estar adecuado el río para el baño.

... que unos muchachos desafiando el peligro y buscando el frescor de un buen chapuzón, se tiraron al río cerca de los aledaños de la Torre Del Oro con el riesgo de hacerse daño...

Muchos de los nombre de nuestros pueblos, terminan con: del Río...

Cierro los ojos y me figuro unas playas de arena rubia, sí, ya sé, que es mucho pedir y quizás es demasiada fantasía, pero es que claro, las arenas de las playas de Cádiz y Huelva son de las más finas y que mejor que esas, ¿no...?

Este río nuestro, tan hermoso y tan poco aprovechado, del que los romanos y árabes se enamoraron. "El Río Grande", tan grande y ancho, que en algunas partes parece el mismo mar.

Yo, les aconsejaría hacer ese recorrido en barco desde Sevilla a Sanlúcar de Barrameda. ¡Es precioso!. Ese río, que tanto tendría que contar, de los barcos que entraban por su calado con historias de un nuevo mundo, tuvo varios nombres, los griegos y tartessos lo llamaron Tharsis, los romanos Baetis de aquí Betis, los árabes Wadi al Kabir de ahí Guadalquivir o Río Grande y otros más, como el río Ouruba o río de Córdoba y también río de Sevilla...

Desde que se pensó y se habló por primera vez de esta hazaña grandiosa han pasado ya muchas décadas, pero

ay...! con los medios que ahora hay sí que se podría llevar a cabo y eso sí que resultaría una revolución para esta gran ciudad, hacer realidad esa playa bonita...

Por menos de un pitillo, la gente coge sus coches y se plantan en El Puerto de Santa María, Rota, Chipiona, Matalascañas, Mazagón, etc. Y ellos, los que tienen chalet, se seguirían yendo, pero los demás nos quedaríamos aquí. Y también ésta sería una fórmula para que el dinero no se gastara siempre fuera de nuestra ciudad.

¡Por favor, Señores! Hagan realidad esa playa, pero eso sí, bien limpia donde se fuera a echar un rato agradable. ¡Cuidemos nuestro río que está bastante olvidado! Y hagamos eso que tanta falta nos hace, aprovecharlo, utilizarlo y disfrutarlo.

Sé, que esta es una obra grandiosa y muy costosa, también sé que yo, no la vería, igual que tampoco la vio mi "abuelo". Hagamos que Sevilla sea también marítima. Todos los sevillanos y sevillanas nos sentimos muy orgullosos y orgullosas de su río: miren Triana, que vive asomado a él. No es una quimera, puede que una fantasía que ya la soñaron muchos, pero la materia prima está ahí. El río y sus orillas, los arquitectos, ingenieros y aparejadores sevillanos lo bordarían...

Hace unos días casi dándole la razón a este escrito, escuche decir en la TV, creo que fue el año pasado coincidiendo con los días de calor fuerte en Sevilla, que unos muchachos desafiando el peligro y buscando el frescor de un buen chapuzón, se tiraron al río cerca de los aledaños de la Torre Del Oro con el riesgo de hacerse daño...

¡¡Ay señores, si algún día se pudiera cumplir aquel sueño, que me contaba mi abuelo.!!

RECUERDOS TRIANEROS DE UN SEVILLANO

Los nombres han sido cambiados por elementales razones de privacidad. Las calles y las anécdotas son reales



por **Pedro Luis Lara**

*Yo nací y me crié en la Puerta
Carmona, en el barrio de San
Bartolomé, por lo que soy
sevillano intramuros, ...*

EL AMABLE LECTOR QUE TENGA A BIEN ACERCARSE A ESTAS LÍNEAS, AL LEER EL TÍTULO PENSARÁ: “¡VALIENTE TONTERÍA! ¿ES QUE SEVILLA NO ES TRIANA Y TRIANA NO ES SEVILLA? ¿ES QUE LOS SEVILLANOS Y LOS TRIANEROS NO VIVEN EN LA MISMA CIUDAD? HASTA CIERTO PUNTO TENDRÁ RAZÓN, PERO SÓLO HASTA CIERTO PUNTO ...

El sevillano de cierta edad nacido en Sevilla, en la orilla izquierda del Betis y el trianero de cierta edad, nacido en Triana, conservan aún cierto arraigo y cierta diferenciación que las generaciones posteriores, por desgracia, han perdido.

Mis recuerdos se remontan a hace más de cincuenta años, a la segunda mitad de los sesenta, allá por los años 66 o 67.

En ese tiempo, Sevilla, que ya comenzaba a expandirse, era la amalgama de distintos barrios que se sucedían sin solución de continuidad. Quedaban ya pocos aislados, si acaso el Cerro del Águila o Nervión, etc., pero San Lorenzo,

la Macarena, San Julián, Puerta Osario, Puerta Carmona, Centro, el Arenal y otros formaban un conjunto compacto de ciudad que nos hacían sentir que éramos vecinos de todos al mismo tiempo, pero Triana era distinto.

Había una separación física, tangible, palpable, que se podía ver y tocar. Evidentemente era nuestro Río Grande, nuestro Guadalquivir. Había que atravesar un puente para llegar a otro lugar, en el que la gente era igual a la de la orilla de partida pero tenía algo. Esas personas tenían un no sé qué que las hacía distintas. No eran más señoriales, ni más chabacanas, ni más elegantes ni más desastradas. Eran, sencillamente, diferentes.

El habla tenía una musicalidad especial, muy sutil, casi imperceptible, pero resultaba muy agradable escucharla, se hacía muy familiar. Hace poco tiempo, quizás el año pasado en otoño, paseaba con mi mujer por Chapina y pregunté a unos señores que estaban en la puerta de un bar por la plaza de Matilde Coral. Al indicarme, sentí la sorpresa de quien encuentra un bien entrañable, perdido durante muchos años: volví a oír esa



musiquilla que me recordó con nostalgia aquellos años en los que, imberbe aún, no salía a la calle si no era con mi trajecito de Flomar.

En aquellos años, el sevillano, y cuando escribo “sevillano” me refiero al que vivía en el lado donde se alza la catedral, pues bien, el sevillano si no trabajaba en Triana o tenía que atravesar el río por alguna otra razón, no la visitaba nunca a no ser que tuviese coche, algo que muy pocos tenían, por lo que en este caso, Triana pasaba a significar ese tapón dominguero que se encontraba en la calle Castilla una vez que había dejado atrás la Corta de Chapina, buscando la salida a la carretera de Huelva que le llevaría a Mazagón o a la Higuerita.

Yo nací y me crié en la Puerta Carmona, en el barrio de San Bartolomé, por lo que

soy sevillano intramuros. Allí viví hasta que me casé y mi ámbito de expansión y recreo era la zona de Menéndez Pelayo, barrio de Santa Cruz, Centro, San Lorenzo, etc.,

Me bautizaron en la iglesia de San Bartolomé, lógicamente, y estudié en el colegio Miguel de Mañara, donde me enseñaron además de todas las asignaturas pertinentes, disciplina, urbanidad y educación, materias desconocidas hoy día porque dicen que traumatizan a los niños.

Cuando terminé 4º de Bachillerato y la reválida tuve que cambiarme de colegio y me matriculé en el Santo Tomás de Aquino. Allí conocí a Manolo, que fue el que involuntariamente me abrió las puertas de Triana. ►

Me casé con un trocito de gloria que es macarena al 120%, pero por obra del destino, mis dos hijos tuvieron la fortuna de nacer en la Clínica de la Cruz Roja de San Jacinto, es decir, son trianeros! ¡Casi ná!”

Un domingo que salimos juntos me dijo que fuéramos a la plaza de Santa Marta, a ver a un amigo que vendía sellos. Yo creía que los sellos se vendían en los estancos, pero Manolo me explicó que eran sellos de coleccionista, porque su amigo era filatélico. Para mí, un filatélico era un señor mayor, con barba blanca, unas gafas que le descansaban en la punta de la nariz y una lupa descomunal para examinar hasta el más mínimo detalle impreso en un papelito engomado que sujetaba con gran cuidado con unas pinzas, para no dejar ni el más mínimo rastro de su piel infecta sobre aquel delicado y minúsculo objeto que podía costar millones.

Lleno de curiosidad me encaminé con Manolo para ver cómo podía ser un muchacho de nuestra edad al frente de una actividad tan seria, delicada y reservada como es la filatelia.

En el callejón que da a la plaza propiamente dicha encontré a un chico con dos mesitas de playa sobre las que tenía extendidos unos álbumes parecidos a los de fotos, repletos de sellos nuevos de España y de muchísimos países más, entre los que se encontraban algunos desaparecidos como Montenegro, Servia o Croacia, aparte de otros de Alemania de antes de la guerra, así como otros colgados de unas cuerdas que pendían entre dos puntillas clavadas en la pared, a guisa de ropa tendida.

Lejos de ser un tipo circunspecto, callado y frío, como se podía pensar de alguien dedicado a estos menesteres, era jovial, simpático y desenfadado, el tipo de persona con la que conectas desde el primer momento. Antonio vivía en el barrio de Santa Cruz, pero era nacido y criado en Triana, en el más puro corazón del barrio, la calle Pureza. No hacía mucho que se había mudado y aún conservaba todas sus amistades y a éstas nos llevó y nos presentó, descubriendo así un mundo nuevo lejos de la aburrida Puerta Carmona.

En la calle Rodrigo de Triana vivía, en una casa de vecinos, Tomás. Tenía una cosa de la que carecíamos los tres y que era codiciada de sobremanera en aquellos tiempos: un picú. Allí nos íbamos los domingos a escuchar música y, sobre todo, a conocer el último disco de los Beatles. Tomás no es que fuese rico, pues en aquellos tiempos y para nuestras edades, lo único que teníamos en los bolsillos eran telarañas, un “single” valía mucho dinero. Al parecer, Tomás tenía un familiar dueño de una tienda de discos de Los Remedios que se los regalaba.

Recuerdo un día que estábamos escuchando “The night before” desde hacía un buen rato. Cuando se acababa volvíamos a colocar la aguja al principio para oírla de nuevo. Manolo y Antonio trataban de sacar las notas cada uno con su guitarra, Tomás escuchaba embelesado y yo, que lo único que he sabido tocar ha sido el triángulo y a veces desafinaba, acompañaba dando golpecitos encima de la mesa a guisa de batería. La mesa de Tomás era mi Ludwig. En esto, una vecina, harta ya de escuchar la misma canción una y otra vez, llamó a gritos a Tomás para que

cambiase el disco. Nuestro anfitrión, muy comedido él, era correcto hasta en los momentos en los que perder la compostura es lo más normal. Se levantó de su silla y, pausadamente, como con majestuosidad, se asomó a la ventana y contestó tranquilamente: “Ve - shina, haga el favor de no interrumpirme en medio de la audición de los Beatles del Liverpul”.

Nótese que he escrito el vocablo “ve - shina” de esta manera, porque es tal como lo pronunció, separando la primera sílaba, tomando una pequeña pausa y con “ch” líquida tal como solo sabemos pronunciarla en esta tierra. El tono que empleó era casi de autosuficiencia, pudiera decirse que hasta chulesco, pero al expresarlo lentamente, sin prisas, le dio una impronta más cercana a la forma en que se da un consejo que a una respuesta a quien le había llamado la atención. Era su forma de hablar, pero también era la forma de hablar de todos los que fui conociendo. Pepe “el loco” de la calle Pelay Correa, el Maruja, de Rodrigo de Triana, Paco “el criminal” de Evangelista ... Este último no debía su calificativo a ningún acto delictivo, si no a que un día tuvo la mala suerte de atropellar a un perro en la calle Troya con su bicicleta. Al animal no le pasó nada, pero él se cayó de cabeza a los adoquines y tuvieron que darle puntos. A pesar de ello, a partir de ese día le llamaron “criminal”.

Podría pensarse que estos individuos pertenecían a los bajos fondos trianeros, pero nada más lejos de la realidad. Aunque ninguno había tenido la suerte de nosotros tres, que aunque trabajábamos ayudando a nuestros padres podíamos estudiar. Manolo y yo en el Santo

Tomás de Aquino y Antonio, que se iba a matricular en Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de la calle Zaragoza, todos estaban trabajando y contribuyendo a sus casas, donde entregaban su sueldo. Tomás trabajaba en una ferretería, Paco “el criminal” era peón albañil. Del trabajo de Pepe “el loco” no me acuerdo, ni de los demás, pero faltaba Serafín “el pastelero”, que como su alias indica, trabajaba en un obrador junto con su padre. Este muchacho era alto y extremadamente delgado. Para meterse con él, decían que cuando estaba de frente parecía un lápiz, pero al ponerse de perfil, desaparecía, se volvía invisible.

Un año que estábamos esperando a que entrase la Virgen de la O, al verlo llegar con esa túnica morada de brillante raso y con su capirote puesto, más bien parecía una llama del fuego de San Telmo que un nazareno.

Porque esa era otra. En Semana Santa nos dedicábamos a ir a ver entrar a la que más tarde se recogiera. Cuando salía una de Triana, no había discusión. Allá que íbamos. Recuerdo haber visto varios años entrar a La Estrella en la iglesia de San Jacinto, comentando que llevaba mucho retraso, a lo que Tomás apostillaba que eso era lo que quería el alcalde, que al día siguiente le pondría una buena multa a la hermandad porque quería “muchos duros”.

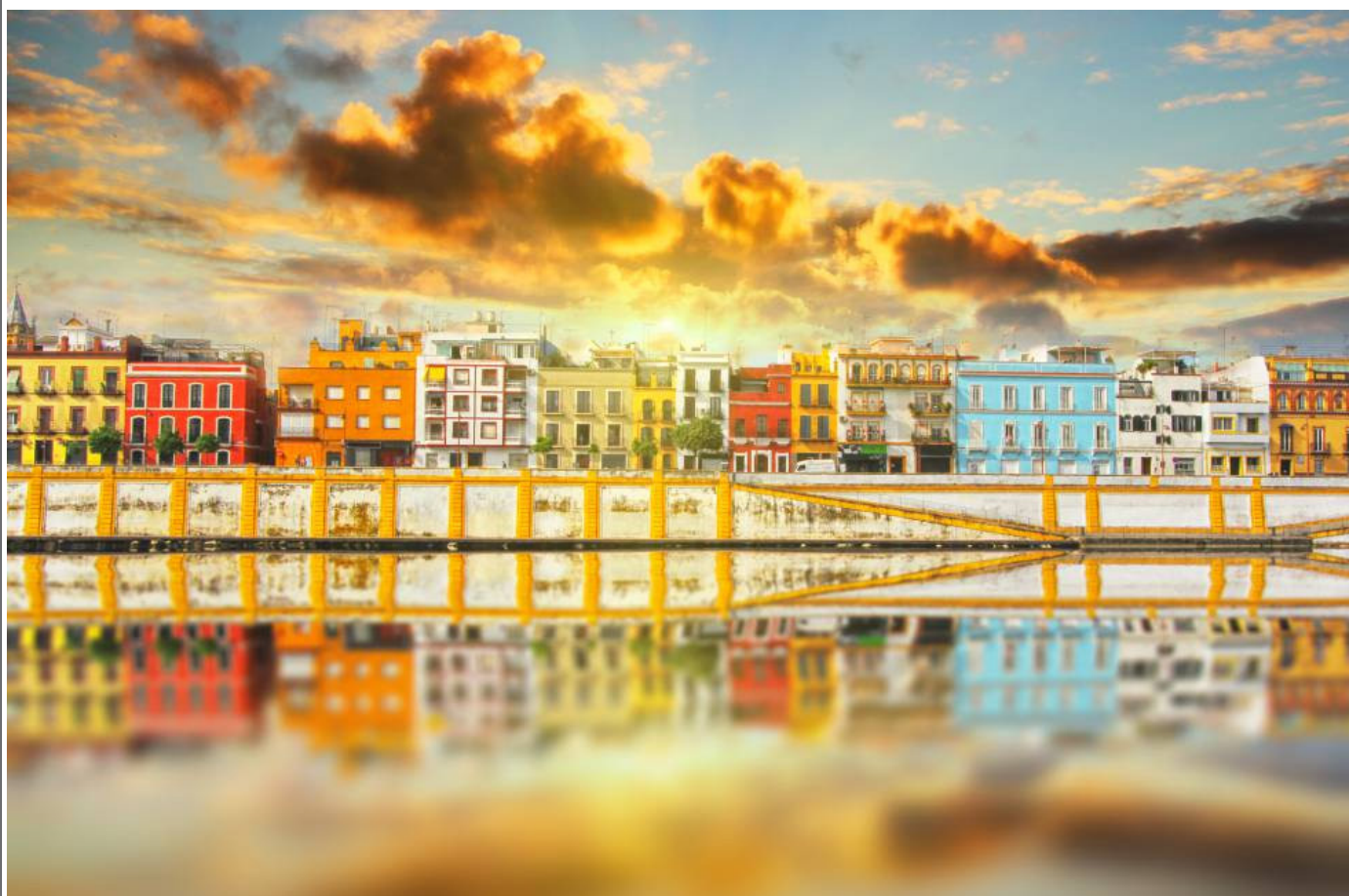
De la Velá no tengo ningún recuerdo especial. Tal vez iría alguna que otra vez, pero no lo he retenido en mi memoria. En cambio, me acuerdo de todos estos muchachos y de estas anécdotas sin importancia como si las hubiera vivido ayer. ►

Con el tiempo, nuestras vidas fueron tomando caminos distintos. La amistad con Antonio y Manolo siguió hasta nuestros días. Antonio se casó y se fue a vivir a Galicia, pero cada vez que viene por aquí me llama y salimos juntos. A los demás no he vuelto a verlos, pero sé de ellos a través de Antonio, a quien pregunto cuando estamos juntos. Tomás abrió una tienda de decoración y se abrió camino. Paco “el criminal” se hizo maestro de obras... El que peor lo tuvo fue Serafín, que murió en accidente laboral.

Calle Evangelista, Rodrigo de Triana, Pelayo Correa, Pureza ... muchas anécdotas y otros muchos personajes que he

olvidado, pero que dejaron en mí una huella indeleble de cariño y nostalgia de un barrio que vivía sus últimos años de identidad antes de ser absorbido por la vorágine de uniformidad que anula la idiosincrasia y las particularidades de cada rincón de nuestras ciudades, haciendo que cada día seamos más iguales ... y aburridos.

Como apunté al principio, soy nacido en la Puerta Carmona. Me casé con un trocito de gloria que es macarena al 120%, pero por obra del destino, mis dos hijos tuvieron la fortuna de nacer en la Clínica de la Cruz Roja de San Jacinto, es decir, ¡son trianeros! ¡Casi ná! //



CARLOS VARELA BASTIDA

Presidente del Ateneo de Triana: Un soñador para este arrabal.

..., a Triana sólo se puede conquistar... por amor, ya que como cuenta la leyenda Astarté diosa de Triana dio calabazas al mismísimo Hércules.



por **Reyes Robledo**



Hombre idealista, profesional de la comunicación y peregrino de las dos orillas, Triana y Sevilla. Persona de buen hacer que lleva toda una vida 'inventando', cruzando enamorado un puente a pie, ideando como siempre para nuestro barrio universal..., para que crezca, para que sus iniciativas «guste a los de dentro y a los de fuera», dicen aquellas personas que lo conocen y conviven con él. A iniciativa, ganas de trabajar, tiempo de dedicación e ideas innovadoras no le gana nadie, detallan los que lo ven

cómo trabaja de lunes a viernes, y hasta altas horas de la madrugada, colocando su amor a nuestro barrio por encima de egoísmos e intereses particulares. Entre sus muchas cualidades, podríamos destacar el trabajo constante y minucioso por enaltecer la cultura y el patrimonio de Triana, una atenta sensibilidad para todos los valores que dan sentido a la vida y una filosofía del buen hacer cultural defendiendo la moderación, el respeto y la amistad cívica.

La primera persona en conocer nuestro proyecto fue la Ilma. Sra. Delegada del Distrito Doña Encarnación Aguilar Silva, quien lo apoyo desde el primer momento para tener una Entidad Cultural fuerte para una Triana universal.

Ningún calificativo podría describir mejor la personalidad de Carlos Valera, como el infatigable soñador de un Ateneo propio, que corone en Navidad a su estrella en nuestra Triana, y que promocioe la cultura, el arte y el flamenco tan señero y que hoy ha dejado de sonar por las encaladas paredes trianeras y, característico e itinerantes traspasar las fronteras de otros pueblos Sevillanos.

Impulsor y timonel de un sueño hecho realidad, que no ha parado hasta verlo constituido como identidad cultural, pero ►

¿Cómo se inició esta idea? ¿Qué pasos se dio para crearlo?

El ateneo surge por el entusiasmo de un grupo de amigos profesionales de varios sectores del saber, residentes en el arrabal y en la otra orilla del Guadalquivir, pero con un amor definido hacia Triana. Fue un día a mediados del mes de diciembre del año 2019 cuando se decidió construir un sueño, que Triana tuviese una entidad cultural, sin ánimo de lucro que fuese reconocida para las futuras generaciones con el nombre de Ateneo de Triana. Para ello se pidió en nuestro caminar la venia a la Peña Trianera de la mano de D. José Manuel García, ex subdirector del Distrito, y era protocolario que conociesen nuestro deseo, y proponerles su participación en este proyecto, ya que ellos han estado siempre comprometidos con el área cultural de Triana, tras una semana de espera decidieron que no era posible acceder a nuestra petición a lo cual le indicamos que nuestro proyecto ya estaba decidido con o sin su participación fundarlo. El proyecto parecía un imposible pero sigue adelante y si entraba en valor, las puertas estarían siempre abiertas para todo aquel que quisiera colaborar.

Carlos Valera, tiene las ideas muy claras, a Triana solo se puede conquistar... por amor, ya que como cuenta la leyenda Astarté diosa de Triana dio calabazas al mismísimo Hércules, a Triana hay



que mimarla y desde el altruismo, la generosidad olvidándose de egos personales.

Y una visión para dotar de las personalidades más relevantes de la vida de este arrabal y de los que aman a Triana desde la otra orilla y aunque muchos no lo crean más del cuarenta por ciento, son nacidos en este lugar, que emigraron a Sevilla y otros que se mudaron a vivir aquí.



La Junta de Gobierno que Preside D. Carlos Valera, lleva como vicepresidente, a un ingeniero naval, ex agregado comercial de Finlandia en España y Ex director de Endesa D. Miguel E. Jiménez o un escultor de la talla de D. Jesús Gavira Alba, sus monumentos pueblan Triana desde la Gitana que nos da los buenos días en el puente, de María Auxiliadora por los confines de la Plaza de San Martín de Porres o el monumento al insigne D. Alberto Lista, más trianero no se puede ser aun siendo de Mairena del Alcor... imposible, D. Luis M. Guerra Bernal, afincado en Triana, es uno de los altos responsables de mantener a nuestro Parque de María Luisa, hombre de vocación Becqueriana, escritor y Presidente de la Asociación Cultural el Anaquel, que tanto bien está haciendo por este y otros barrios, no podía faltar D. Laudelino Pino, profesor ►

y magnífico pintor, cartelista de la última vela de Santana, D. José Otero, empresario, compositor y arreglista, la personalidad serena de D. Francisco Soler y su trianerismo a ultranza con sones valencianos y amores demostrado y como cartógrafo jurídico y el Ilustrísimo Decano emérito del Ilustre Colegio de Abogados de Sevilla D. José Joaquín Gallardo.



El recorrer a pie nuestras calles, el viajar por la campiña y el aljarafe cruzando fronteras provinciales han sido una de las constantes de la Junta de Gobierno actual en trabajar por nuestro acervo cultural, donde las tecnologías de la información y la comunicación hacen pensar que se puede estar en cualquier lugar a distancia sin moverse del sofá o la mesa de café, todavía existen personas como él y la directiva que consideran que es necesario llegar con el cuerpo a todos los rincones para promocionar este “Apellido” del Ateneo... Cultura y Arte como es el nuestro de Triana.

Llegares haberviajado. Viajares, también, ir hacia el encuentro de qué y de quién. Importan las personas y no importa el tiempo para dedicarles a ellos, para regalarles parte de nuestras costumbres e historia. Al igual que las aves migratorias en los cambios de estación abren sus alas

y se encaminan en bandadas a latitudes de clima más benévolo o con mayor disponibilidad de alimento, cada acuerdo que cierra la entidad es en busca de una mejora cultural que enorgullezca de esplendor a las personas vinculadas a nuestro querido arrabal para mostrarles y regalarles las excelencias de todo un patrimonio cultural.

Para presentar un proyecto hay que darle forma, *¿cuándo se presentó a la ciudad?* *El río Guadalquivir fue testigo, al igual que más de un centenar de personalidades de las dos orillas, de la proclamación fundacional del Ateneo de Triana. Una entidad que nacía en estos momentos basada en pilares como: el Arte, la cultura, la solidaridad, el humanismo y la aconfesionalidad, este es un Ateneo de “Todos y de Nadie”.*

El acto, que pretendió “ser una metáfora del viaje de Magallanes y Elcano”, tal como indicó uno de sus miembros tuvo ante el Puente de Isabel II su cenit. Allí se detuvo el barco y el notario D. Rafael Díaz Escudero levantó acta del histórico momento fundacional, elevando a documento público y levantando acta de la proclamación. La travesía fluvial comenzó en la Torre del Oro y finalizó en el Castillo de San Jorge como era de esperar, con la amenización musical de Los Maravillas dedicando al arrabal Trianero un villancico con letra de Carlos Valera, Música de Pepe Maravilla y arreglos de José Carlos Seco.

¿Cuáles han sido las actividades desarrolladas por el ateneo?

La primera actividad se desarrolló en el Museo de Carruajes, antes de la pandemia, un concierto de Navidad, donde acudieron alrededor de trescientas personas, una primera fila de autoridades ►

y con la presencia de músicos y flamencos que interpretaron cantes en clave navideña y un Ciclo de Cine Andaluz, con películas y documentales de la mano del insigne Director D. Víctor Barrera, Pilar Távora y una última sesión que se suspendió por cogernos el confinamiento que es una obra de mía, titulada "ASÍ MUEREN LOS HOMBRES" que despertó la curiosidad y la admiración ante tal iniciativa de todos los asistentes.

A partir de entonces, se han desarrollado visitas culturales para acercar la cultura de nuestra Triana a otros pueblos cercanos como la localidad vecina de Santiponce, donde fuimos recibido por su alcalde y se constituyó como madrina de la entidad.

Frente a la ubicuidad de Internet y las pantallas, El Ateneo de Triana persigue la experiencia única de la adrenalina y la emoción del contacto en vivo con sus socios y con la gente del barrio que quieran participar en esta aventura cultural. Es por ello que se presentarán nuevas iniciativas cuando las condiciones sanitarias en las que nos vemos envueltos por motivo de la pandemia nos aseguren poder disfrutar de estas actividades sin ningún problema que se ponga en riesgo a los asistentes que quieran participar.

Las iniciativas del nuevo Ateneo pretenden no sólo ampliar el calendario de actos trianero, sino ser protagonistas de la vida diaria del arrabal. Su intención es recuperar tradiciones trianeras progresivamente. Una de las más llamativas y concretas tiene como título "Triana más bonita con una flor". Se trata de un proyecto que pronto será presentado al Público, obra de uno de los mejores paisajistas de España,

D. Francisco Javier Cisneros, quien en rueda de prensa, presentará una recreación de cómo puede quedar Triana, cuando se llenen de flores sus balcones, la ausencia floral en las fachadas de las calles trianeras dejan sin alma a los propios y turista que nos visitan, hay que pasar de esa frase tan recurrente de "EN TRIANA, HABRÍA QUE HACER" por la nueva consigna de Ateneo, "HAY QUE HACER" En la actualidad desde el Altozano, solo se ve pared, balcones y rejas. Ni una sola flor, argumenta Carlos Valera.

Con ello se pretende rememorar estampas de décadas pasadas y alegrar la vista a los paseantes, especialmente a los visitantes al barrio, habitualmente dentro de las principales rutas turísticas de la ciudad.

La presentación en sociedad, se realizará tan pronto las circunstancias sanitarias lo permitan y halla posibilidad de una gran convocatoria de público ya que está en nuestro espíritu, que sea Triana quien reciba este legado y que impulsa a participar y "recoger el testigo que dejaron nuestros mayores y regalarle a Triana para futuras generaciones la contribución y conservación de un patrimonio cultural de un Arrabal con nombre universal como el nuestro que es tan singular". //



JUAN CARLOS GÓMEZ GALIANO

Gerente de Puerto Triana

Todos los proyectos arquitectónicos que en cierta medida son disruptores o adelantados a su tiempo siempre generan cierta controversia. Tal vez porque no se puede apreciar lo que no se conoce o lo que no se ha vivido.



por **Agustín Pérez**



D. Juan Carlos Gómez Galiano es, desde Junio de 2020, gerente de Puerto Triana, promotora filial al 100% de CaixaBank, que gestiona el conjunto arquitectónico Torre Sevilla; un espacio de 240.000 m² proyectado por el arquitecto César Pelli, que incluye un Centro Comercial de 43.000 m² con 26.700 m² alquilables, el centro cultural CaixaForum, y un rascacielos de 180 m de altura y 39 plantas, 18 de ellas destinadas a oficinas, otras 19 ocupadas por un hotel de 5 estrellas con 244 habitaciones y un espectacular mirador panorámico de 360°. También, dispone de 3.000 plazas de aparcamiento distribuidas en tres subterráneos, equipados con una electrolinera de 7 cargadores universales gratuitos de carga rápida y 6 supercargadores Tesla. Además, junto a sus espacios propios al aire libre, se integran en la propuesta los 40.000 m² del Parque Fernando Magallanes, diseñado

por el arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra y realizado, gestionado y mantenido por Puerto Triana.

Todo ello lo convierte en un proyecto distinto, original e innovador, lo que, junto a su excepcional localización en el emblemático barrio de Triana, a orillas del río, prácticamente unido al centro histórico y perfectamente comunicado tanto a pie como por medio de transportes colectivos a la ciudad y su área de influencia, lo hacen uno de los proyectos con más proyección de Andalucía en estos momentos.

A Don Juan Carlos, Diplomado en Relaciones Laborales por la Universidad de Sevilla, le avala un largo recorrido profesional, pues anteriormente ha ejercido labores de responsabilidad en los Centros Comerciales Los Alcores, de Alcalá de Guadaira y Miramar, de Fuengirola y ha ostentado la gerencia de importantes gestoras inmobiliarias como Auxideico, Cushman& Wakefield y CBRE. Es significativa su pertenencia a numerosos grupos profesionales de alta cualificación entre los que destacan Global Shopping Malls Group, Retail Industry Professionals Worldwide o Espacios y Centros Comerciales en España; pero, lo que más me ha sorprendido de su trayectoria, es su inagotable afán de mejora y puesta al día, pues se le reconocen más de 35 ►

certificaciones de cursos de formación, tanto en dirección, negociación y gestión de tiempo, como en liderazgo, coaching, productividad o pensamiento estratégico. Todas estas circunstancias, junto con su especial filosofía de valoración del trabajo en equipo, hace que pueda crearse un ambiente muy interesante de cara al desarrollo y expansión de las expectativas del proyecto que gestiona.

Tras conocer un poco el complejo y a su gerente, pasamos a descubrir sus impresiones, sus expectativas y sus deseos para tan ambiciosa empresa, aunque, eso sí, sintiendo no haber podido realizar personalmente la entrevista -anulada por la oficina de la gerencia por causas de seguridad Covid- pues el contacto directo confiere siempre un plus de frescura que ayuda a la cercanía con el lector.

¿Cómo definiría usted, D. Juan Carlos, el conjunto arquitectónico Torre Sevilla?

Se trata de un proyecto muy singular y emblemático al tratarse de un conjunto inmobiliario diversificado con usos mixtos que a la vez son complementarios y con el sello de estar firmado por arquitectos reconocidos internacionalmente.



¿Cuáles son, a su criterio, las características que lo diferencian de otros proyectos similares? *“Le diría que se trata de un proyecto que ha sido pionero en Andalucía al concentrar en una misma manzana un centro de negocios con oficinas premium, que acogen a empresas punteras del sector tecnológico y la consultoría; un hotel cinco estrellas con un mirador 360º de la ciudad, con vistas inéditas hasta ahora; un centro comercial, el primero de la ciudad urbano y al aire libre; un centro cultural de primer nivel como es CaixaForum Sevilla; y un espacio verde, el Parque Magallanes, de más de 40.000 metros cuadrados, que ha ayudado a vertebrar la ciudad.*



¿Qué peso le confiere al complejo disponer de una institución de la importancia cultural de CaixaForum?

Para nosotros contar con CaixaForum Sevilla es un sello diferencial para la oferta conjunta de experiencias del complejo por su extraordinaria oferta de exposiciones, así como por su programación de actividades familiares, siempre con ese carácter educativo y divulgativo. No hay que olvidar que estamos ante un centro cultural de primer orden, que se ha consolidado como espacio de referencia en la ciudad, con más de 350.000 visitas anuales en 2019.

En los comienzos, este proyecto generó no pocas polémicas en la ciudad, especialmente por la altura y el aspecto



de la conocida entonces popularmente como “Torre Pelli”. **¿Cree que se han superado las reticencias iniciales?**

Todos los proyectos arquitectónicos que en cierta medida son disruptores o adelantados a su tiempo siempre generan cierta controversia. Tal vez porque no se puede apreciar lo que no se conoce o lo que no se ha vivido. Pero al final, con el tiempo, la gente viene a trabajar, a alojarse, a comprar o a disfrutar de una exposición y hacen el proyecto suyo.

Creemos que esto es lo que está pasando con Torre Sevilla, y esta creencia se confirma más aún cuando vemos cómo las nuevas generaciones disfrutan de nuestras instalaciones, y cómo activos de este tipo ya están adaptados a los cambios de tendencias que se están produciendo en el ámbito comercial, sanitario, deportivo, etc.

¿Puede haber influido positivamente el que el proyecto haya recuperado para la ciudad una zona verde que estuvo en franco deterioro durante años, para integrarlos en el Parque Magallanes?

Esta actuación, efectivamente, viene a sumar nuevos espacios verdes a la ciudad y más concretamente a Triana y Cartuja. Son más de 40.000 metros cuadrados de zonas verdes que ha ganado la ciudad para el ocio familiar y el disfrute de visitantes y turistas, y que, en momentos

como el actual, adquieren mayor protagonismo como espacios seguros al aire libre.

¿Es cierto que están especialmente comprometidos con la sostenibilidad? ¿De qué manera?

El componente de sostenibilidad es una de las señas de identidad del complejo. Tenemos una instalación fotovoltaica en la cubierta de la Torre para autoconsumo y además nos abastecemos de energía certificada de origen renovable 100% para atender la demanda energética del rascacielos, del parking y de las zonas comunes del centro comercial. Además, aplicamos sistemas de gestión eficientes para optimizar el uso de la energía o recuperamos el agua de la lluvia para el riego, entre otras medidas. De hecho, somos un edificio reconocido con el sello LEED Gold por la incorporación de criterios sostenibles a nuestro mantenimiento y gestión.

Por otra parte, apostamos por la movilidad sostenible. En este sentido, el complejo incluye supercargadores Tesla, cargadores eléctricos universales o aparcamiento para bicicletas y patinetes eléctricos, con el objetivo de promover este tipo de medios de transporte. Sin olvidar que estamos conectados al carril bici de la ciudad.



Los comienzos de cualquier comercio siempre son difíciles, pero en los últimos tiempos se han complicado aún más con las limitaciones que ha impuesto la pandemia. **¿Les ha afectado especialmente la Covid 19?**

Como a todos los sectores económicos, obviamente la Covid-19 ha afectado al funcionamiento habitual del complejo. Nosotros nos hemos centrado, por un lado, en seguir muy de cerca todas las recomendaciones de las administraciones para tomar las medidas necesarias para el trabajo y la visita segura a nuestras instalaciones. Y por otro lado, en trabajar para facilitar, en la medida de nuestras posibilidades, la labor de nuestros operadores. En este sentido, fuimos pioneros en condonar las rentas de alquiler a nuestros operadores durante el estado de alarma y posteriormente hemos tomado otras medidas para facilitar el mantenimiento de la actividad.

Un ejemplo es la reciente ampliación de las terrazas de restauración al aire libre con la que hemos querido apoyar la labor de nuestros operadores de restauración y, al mismo tiempo, dar respuesta a las inquietudes de nuestros clientes, que demandaban más terrazas exteriores; o la reciente puesta en marcha del servicio de Click&Drive y el parking gratuito los sábados, domingos y festivos de apertura de 9:00 a 0:00 horas hasta el 31 de marzo.

¿Beneficia en la lucha contra esta crisis el hecho de ser un centro abierto?

Efectivamente, en Torre Sevilla tenemos la ventaja de que somos un centro abierto, al aire libre, lo que en estos momentos es muy valorado por nuestros clientes. Nos gusta pensar y transmitir a nuestros clientes que Torre Sevilla no es un Centro Comercial más: somos una extensión de las calles comerciales del centro de Sevilla y es así como queremos que se sientan al visitarnos.

Sumamos lo mejor de los dos mundos, un paseo por cualquier calle comercial del centro al aire libre y un espacio cómodo gracias a su parking, seguridad privada, aseos públicos atendidos y gratuitos, etc.

¿Ha desarrollado el área todo su potencial o, por el contrario, cree que aún queda mucho trayecto por recorrer?

El recorrido hasta ahora ha sido muy positivo, pero un proyecto tan ambicioso como Torre Sevilla tiene todavía mucho por explotar. Y en ello estamos, trabajando para que Torre Sevilla se convierta en un nuevo destino de turismo urbano y ocio familiar gracias a nuestra oferta complementaria y diversificada.

En nuestros días, el éxito de cualquier proyecto depende en parte de su presencia en las redes, y la web es uno de los medios más destacados para ello.

¿Qué características destacaría de la del centro Torre Sevilla?

En nuestro caso, concebimos nuestra presencia en medios digitales como una vía para estar más cerca de nuestros clientes y visitantes, poder escucharles y tomar nota para seguir mejorando. Prueba de ello es el reciente premio Travelers' Choice 2020 de Tripadvisor en la categoría de "Atracción" con el que ha sido reconocido el Centro Comercial Torre Sevilla, tras recibir constantemente

excelentes comentarios por parte de viajeros y clientes de sus instalaciones, lo que nos coloca entre el 10% de las principales empresas de hostelería de todo el mundo mejor valoradas.

¿Son muy utilizados los servicios de Clic and Collet y el Clic and Drive o aún queda para que la sociedad sevillana los integre totalmente entre sus hábitos?

El servicio de Click&Collect ya cuenta con recorrido y está muy asentado entre los usuarios. Respecto al Click&Drive, es un servicio que hemos puesto en marcha este mes de enero por lo que todavía tiene recorrido. Ha sido muy bien acogido por los operadores, por lo que esperamos poder contar novedades a corto-medio plazo.

Una parte importante de Puerto Triana es el hotel. ¿Qué papel podría jugar en la revitalización turística de Sevilla?

Se trata de un hotel de cinco estrellas con diferentes espacios para todo tipo de eventos, restaurante, spa y un mirador con vistas inéditas de la ciudad que, en estos momentos, están descubriendo los sevillanos. Sin duda, para el conjunto de Torre Sevilla es una pieza clave pues no solo ofrece alojamiento premium a los viajeros sino también a los turistas de negocio que se desplazan a este distrito tecnológico que es Cartuja.

Una de las joyas de la corona es la terraza-mirador. ¿Qué les diría a los sevillanos que aún no la conocen?

Sin duda, que aprovechen para visitarlo y descubrirlo en cuanto vuelva a estar abierto para clientes no alojados, lo que sucederá en los próximos meses una vez finalice el proyecto de mejora de la experiencia de visita al mirador, un nuevo atractivo turístico que Torre Sevilla ha aportado a la ciudad. Es una oportunidad para ver Sevilla desde otro punto de vista.

A pesar de las iniciales reticencias de algunos sectores, los trianeros consideran a Torre Sevilla un vecino más. ¿Se siente el centro igualmente vinculado a Triana? Así lo creemos nosotros también y así lo reflejan cada día las fotos que se publican sobre Torre Sevilla. En estos años de actividad, el proyecto ha ido integrándose en la ciudad, uniendo Cartuja, Triana y el Casco Histórico, y acercándose a numerosas entidades e instituciones de la ciudad que se han instalado en nuestras oficinas, han celebrado un evento en los diferentes espacios, o han iniciado su actividad comercial en el complejo. No obstante, seguimos trabajando para ampliar el conocimiento de este proyecto y abrirlo a la sociedad y muy especialmente a nuestros vecinos de Triana.

Tengo entendido que la Asociación de Artistas y artesanos del Paseo de la O en alguna ocasión ha contactado con vosotros para tratar de establecer algún tipo de colaboración. ¿Cree que habría posibilidad de que pudiera hacerse realidad en el futuro, habida cuenta de que desarrolláis actividades y talleres en el centro?

Siempre estamos abiertos a colaborar con las entidades y colectivos de nuestro entorno más inmediato. De hecho aprovechamos esta oportunidad que nos brinda la Revista Triana, en este momento tan complejo para todos, para invitar a todas las asociaciones de Triana a que nos visiten y podamos estudiar juntos acciones en colaboración.

¿Cuál fue su primera impresión tras hacerse cargo de la Gerencia del Conjunto Arquitectónico Torre Sevilla?

Es un proyecto de futuro, muy ilusionante, con muchas posibilidades de desarrollo por lo que supone un gran desafío profesional pero a la vez una gran ►

oportunidad por todo lo que Torre Sevilla tiene que ofrecer.

De entre las realizadas, **¿con cuáles de sus actuaciones se siente más satisfecho?** Destacaría todas las medidas de acompañamiento que estamos poniendo en marcha para apoyar la actividad de nuestros comercios, servicios y restaurantes, así como las actuaciones puestas en marcha para promover el uso de las distintas instalaciones por parte de los trabajadores del complejo inmobiliario.

¿Qué proyectos tienen pensados a corto y medio plazo?

Ahora mismo estamos muy concentrados en posicionar a Torre Sevilla como centro de experiencias y ocio familiar, un nuevo punto de atracción turística, que ayuda a descongestionar el centro de la ciudad y a prolongar la estancia de los turistas, y una continuación de las rutas comerciales de una ciudad como Sevilla con tan larga tradición comercial. Consideramos que tenemos una inmejorable ubicación, cercana y accesible, y una propuesta diferencial que puede sumar a la oferta de Sevilla y en ello estamos trabajando en colaboración con las instituciones y entidades de nuestro entorno.

Puestos a soñar, **¿a qué le gustaría ver dedicado ese gran solar aledaño al complejo Torre Sevilla?**

Si se refiere al solar junto a CaixaForum, si no nos equivocamos, será la sede del Joint Research Center de la Comisión Europea. Respecto al que se ubica a la entrada de Cartuja, pues siempre es buen destino para cualquier tipo de proyecto que siga aportando valor añadido al entorno de Triana y Cartuja y sume para contribuir a la recuperación económica de la ciudad.

Por último me gustaría que transmitiéramos que, con las debidas precauciones, pueden realizarse numerosas actividades con seguridad, y regalar esperanzas en la pronta recuperación de una vida, si no igual, al menos bastante parecida a la que estábamos acostumbrados.

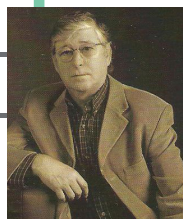
Efectivamente. Cada día trabajamos para que la visita a nuestras instalaciones sea segura. La seguridad es ahora mismo nuestra prioridad, aunque echemos de menos otro tipo de actividades y eventos que confiamos poder recuperar en cuanto remontemos esta situación de pandemia. Mientras tanto, este momento es una buena oportunidad para tender puentes entre Torre Sevilla y las distintas instituciones, empresas y colaboradores para estar preparados para el día 1 post Covid.

Redacción.- No podemos estar más de acuerdo con D. Juan Carlos Gómez Galiano, en el hecho de que estamos ante un proyecto singular y creativo, que supone toda una apuesta de futuro y una gran oportunidad que Triana y Sevilla deben saber aprovechar prestándole todo su cariño. //



VÍCTOR FERNÁNDEZ SALINAS

... hay que saber cuántos quedan, quiénes viven allí, qué conocimientos pueden ofrecer, no sólo para entender mejor el pasado del barrio, sino también para encauzar su futuro.



por **Joaquín Arbide**



Existe un proyecto impulsado por el Distrito de Triana para defender los populares y tradicionales corrales del Barrio, mejor diríamos lo que de ellos queda, y que empezaron a desaparecer a mediados del siglo pasado por aquello de la especulación del terreno. A partir de la idea de una periodista de Sevilla, Charo Jiménez, la máquina empieza a ponerse en marcha y en tal proyecto va a participar el Catedrático de Geografía Humana de la Universidad de Sevilla, Víctor Fernández Salinas, con quien hemos hablado.

¿De dónde procede y cómo se arraiga en ti ese trianerismo que te caracteriza?

Mi primera vivienda en Sevilla fue en la calle Pureza, esquina al Altozano. Yo era un joven de 25 años recién llegado

y con toda la ilusión de enrolarse en la vida de esta ciudad. Mi integración en Triana fue inmediata. Se abusa del tópico de que, para los sevillanos, alguien que nace en otras latitudes será siempre, por muy bien tratado que sea, un forastero. No sé qué sucederá cuando eso pasa en otros barrios, pero en Triana no. Este barrio, tan acostumbrado a ser primera casa para recién llegados del medio rural desde finales del lejano siglo XIX, no es un sitio excluyente en absoluto. Se le podría aplicar el viejo resabio que se atribuye a Madrid como ciudad inclusiva, todo el que llega se hace un hueco y es tan autóctono como el que tiene varias generaciones tras sí. Triana funciona de forma parecida y lo confirman su heterogeneidad social y su capacidad para reinventarse. Yo me hice trianero de la calle Pureza y seguí siéndolo, sigo siéndolo, cuando he vivido en otros barrios sevillanos.

Triana no será una república independiente, como rezan las camisetas, pero sí un modo de sentir distinto la ciudad en la que se encuadra: el orillismo, el otro lado, el aislamiento, el puente, la mirada distante, todo eso, y mucho más, han conformado un sector urbano que, al menos desde la Edad Media, ha puesto un contrapunto popular, real y cercano a la imagen excelsa, mítica ►

e inalcanzable de la Sevilla eterna. Triana representa la grandeza de lo tangible y cotidiano frente a la leyenda inasequible. Sus mimbres están hechos de lo conocido y de lo afectivo; hay poca pose y sofisticación en sus calles, pero hay naturalidad, estilo directo y raigambre en lo popular. Ahora bien, que nadie entienda que lo vulgar tiene aquí su asiento, bueno, lo tiene cerca, en el rascacielos que como un gran hermano observa y controla, se cuela y todo lo empequeñece, se enseñoorea de lo que no le corresponde y pone patas arriba la lectura de las claves que han conformado este barrio. No, Triana es popular, pero lo es desde lo auténtico, no desde lo banal y, mucho menos, desde lo vulgar. El valor de Triana, para mí, para, como tú dices, mi trianerismo, está en que, un barrio en apariencia sencillez apoya su carácter en un extraordinariamente complejo y rico enjambre de valores y significados, históricos y presentes. Sencillez no es pues simplicidad, y Triana no es en modo alguno un barrio simple. Esto no solo lo digo porque no se puede resumir su historia, su cultura y su realidad diaria en pocas líneas, sino porque este punto del planeta y de Sevilla, guarda secretos y claves que no siempre son sabidos y que, por ello, hacen que el arrabal no sea valorado en todo su potencial urbano, tanto para sus vecinos y los habitantes del resto de Sevilla, como para los visitantes que aquí llegan tratando de entender por qué se ha acumulado tanta magia y transcendencia en el nombre de este barrio.

Cuando yo llegué a Sevilla, en 1984, yo llegué a Triana, y lo que allí vi y aprendí me sirvió después para entender, apreciar y querer al conjunto de la ciudad entera.

¿Qué mecánicas o que recursos habría que poner en marcha para mantener viva

la memoria de los corrales y de los restos que aún permanecen?

Yo no empezaría refiriéndome a la memoria de los corrales, sino a la memoria de todo el barrio. Es imposible entender los corrales sin su inserción en Triana y más aún comprender Triana sin su pasado corralero, pero Triana es más. La memoria de estas calles está poco escrita y es más vulnerable y frágil que la de la ciudad en la que se inscribe. Desde la crónica, la poesía, la pintura, la narrativa, la fotografía, entre otras formas de expresión, existe una inmensidad de testimonios sobre lo que significa Sevilla; sobre Triana hay mucho menos, y no se trata solo de que se hable de una parte y no del todo, sino porque curiosamente, el carácter de Triana ha sido rápida y precipitadamente cumplimentado al citar su origen mariner, alfarero y hortícola. Se ha hablado de su condición de cabeza de puente, de su castillo borrado del paisaje, de sus iglesias y cofradías, de sus claves urbanísticas de calles alargadas adaptadas a la forma del río, de sus manifestaciones folclóricas y festivas (Rocío, cruces de mayo, Velá, etc.), pero la esencia de Triana aún está por contar. Es un barrio con pocos museos y, aunque el Centro Cerámica Triana haya venido a rescatar parte de la memoria del barrio, no hay aún un lugar en el que se transmita la historia y realidad de Triana de forma clara y pedagógica. No me estoy refiriendo a la presencia de un museo específico o centro de interpretación, sino a la interrelación de una serie de recursos del barrio (espacios públicos, edificios, etc.) en los que se articule la transmisión de lo que significa Triana y vivir en este barrio.

En este contexto, los corrales son un recurso fundamental. Pero no se reclama una mirada nostálgica y quejumbrosa sobre la Triana que se nos fue (que desde

luego hay motivos para ella), sino una aproximación positiva y prospectiva de lo que significaron y aún significan, aunque queden pocos, a su aportación al concepto Triana. Hay que mirar hacia el futuro, pero sabiendo cómo fue el pasado. Nadie puede reivindicar volver a formas de vida que estaban muy próximas a menudo a la miseria y a necesidades de todo tipo, sin los servicios básicos con que debe contar de forma particular un hogar y con unas condiciones de hacinamiento insostenibles. No obstante, hay mucho que aprender de aquellos inmuebles, entre otras cuestiones porque la mayoría desapareció, no porque las familias hubieran alcanzado un nivel de vida aceptable, sino simplemente porque fueron expulsadas de sus casas por declaraciones de ruina más o menos veraces y desplazadas a otras zonas de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XX. Hay principios de solidaridad, afecto, organización y colaboración que siguen haciendo buena falta en los años veinte del siglo XXI. Por lo tanto es necesario, de un lado, conocer la verdadera herencia de los corrales trianeros, en sus aspectos positivos y negativos, pero rescatando todo aquello que sea útil para su aplicación en la forma de vivir de hoy y, por otro lado, no presuponiendo que la vida corralera ha desaparecido por completo, porque no es así. Algunos corrales sobreviven, muy mermados en su número, a veces escondidos tras puertas cerradas (algo inimaginable hace treinta o cuarenta años) y muy transformados, pero hay que saber cuántos quedan, quiénes viven allí, qué conocimientos pueden ofrecer, no solo para entender mejor el pasado del barrio, sino también para encauzar su futuro.

Hace bastantes años, antes de su rehabilitación física (porque las rehabilitaciones de los corrales han sido

casi siempre solo constructivas y muy pocas veces sociales), yo fantaseaba con la transformación del corral de los Fideos de la calle Castilla en un centro de interpretación de la vida corralera en Triana. Yo creía que el barrio se lo merecía. Hoy, aunque sin duda, lo reconozco, nostálgico de cómo era aquel corral, como tantos otros, no creo que eso hubiera sido una gran idea porque ¿qué razón hay en crear un centro de interpretación si los corrales, muchos de ellos irreconocibles, lo admito, siguen estando ahí? Creo que serían mucho más interesantes acciones que, permítaseme la expresión tan fea, empoderasen a sus vecinos, antiguos y nuevos, y dieran eco y presencia activa en la vida del barrio a estos inmuebles y sus habitantes. No estoy pensando en un montaje al modo de los corrales cordobeses, nuestra realidad trianera es ya muy distinta, pero no por eso tiene que ser menos auténtica. Creo que puede idearse todo un conjunto de propuestas que no sólo nos permitan saber lo que nos queda de la Triana corralera, sino establecer una red de espacios que, a partir de sus características comunes y de su naturaleza como crisol de la cultura del barrio, tienen mucho que aportar.

Existe un proyecto sobre la mesa. Iniciativa del Distrito y de una periodista de Sevilla, Charo Jiménez, en el cual vas a participar **¿En qué va a consistir este proyecto y tu participación?**

El proyecto es ilusionante y está en conformación, no creo que deba ser yo quien dé informaciones habiendo personas en el distrito con mejor voz y mayor responsabilidad. En todo caso, me parece una excelente iniciativa, toda vez que va más allá del tópico corralero y pretende conocer y reconocer este elemento clave para la configuración y entendimiento del barrio. Opino que, además, y tan importante como los ►

edificios, serán las personas que los habitan los verdaderos protagonistas y podrán sacarse nuevas lecturas, o al menos poco desarrolladas, que completen la perspectiva y conocimiento de sus corrales. Por ejemplo, en qué medida se ha anulado, minusvalorado o hecho tópica la presencia de las mujeres en estos edificios, cuando su organización corría fundamentalmente de su mano, o, por trabajar con asuntos más actuales, conocer cómo prácticas desarrolladas en estos inmuebles, desde la llegada de la COVID-19, han servido para mejorar las circunstancias de vida de los vecinos o de una parte de ellos.

En cuanto las circunstancias mejoren, estoy seguro de que se completarán las acciones, se matizarán y detallarán y será el momento de implementarlas. Yo confío

en que esto, además, no se agote en un esfuerzo aislado o en una edición anual sin continuidad. Triana tiene que tomar consciencia de sí misma, especialmente en un contexto en el que la presencia de pisos turísticos se ha incrementado mucho durante los últimos años y que es previsible, tras la pandemia, que tal tendencia vuelva a reactivarse. La responsabilidad de que Triana, y esto se podría extrapolar a otros barrios históricos de Sevilla, no se convierta en un remedo de sí misma, en una Triana disfrazada de la Triana que esperan ver los turistas, es una tarea compleja y que compete, aun con sus distintas responsabilidades, a todos los vecinos del barrio. Bienvenidas sean iniciativas como esta del Distrito y, sobre todo, espero que bien asentadas para los años venideros. //



Una epidemia definitiva para el Flamenco en Triana



por **José Luis Jiménez**

La geografía urbana, la configuración social, la forma de vida y la cercanía al río han sido determinantes para que las grandes epidemias hayan estado siempre presentes en la historia de Triana.

En la época del descubrimiento, donde el puerto de Sevilla era la puerta de entrada del Nuevo Mundo, las epidemias, como los cantes, eran de ida y vuelta.

Justino Matute en su Aparato sólo nos describe dos grandes epidemias: el tabardillo maligno de 1709 y la de fiebre amarilla de 1800; sin embargo la peste ha estado presente durante los siglos XVI, XVII y XVIII, siendo la del año 1649 la más devastadora. En el siglo XIX ocurrieron dos grandes epidemias de cólera: la de 1833 y la de 1865. Así lo refleja esta letra flamenca:

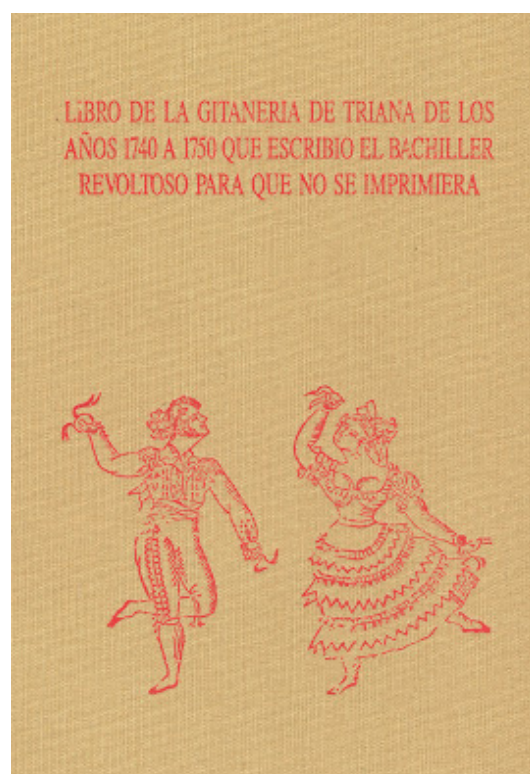
*“Ya se lo dije a mi hermana
que no pasé por er puente
que está er cólera en Triana”*



Si a la frecuencia de las enfermedades ya mencionadas unimos la hambruna y

plagas habituales de estos siglos resulta que la génesis del flamenco, en la que Triana ha sido territorio fundamental, ocurre en tiempos donde lo cotidiano eran la penuria y la miseria.

Nos preguntamos cómo vivirían y cómo le afectarían estas penurias, allá por el 1742, a las doce gitanas mozas de la cuadrilla de la Jimena que bailaban la danza del Cascabel Gordo.



También nos planteamos cómo sería la situación del Arrabal 100 años más tarde cuando Estébanez Calderón nos relata esa fiesta en la Calle Castilla en la que ►

Una epidemia definitiva para el Flamenco en Triana

El Planeta, el Fillo, Juan de Dios, María de las Nieves y la Perla deleitaron a los asistentes.



En Triana, además de las enfermedades, eran muy frecuente las riadas que de esta manera la cantaban los flamencos:

*“Cuando la riá más grande
llegó el agüita hasta arriba
pero no púo llegá
aonde yegan mis fatigas”*



Tampoco debemos olvidar el estrago que ocasionaba en la sociedad las convulsiones políticas de estos siglos en el que incluso se tuvo que convivir con la Guerra de Independencia.

*“Al marcharse los franceses
una bala me encontré
llorando estaba la pobre
porque no mató a un francés”*

El final del siglo XIX y principios del XX suponen la consolidación definitiva del Flamenco en Triana donde ya encontramos documentadas una extensa nómina de artistas flamencos e incluso en 1899 se llega a grabar la voz de Manuel Cagancho. Sin embargo, las condiciones higiénicas-sanitarias y económicas siguen sin mejorar, las arridades siguen siendo habituales y tenemos una nueva epidemia en 1918, esta vez la de gripe española, aunque sus efectos no son tan graves como en otras zonas de España.

La industria trianera está a pleno rendimiento debido a la preparación de la Exposición Iberoamericana de 1929 y ante la necesidad de mano de obra su población se ve incrementada. Los corrales de vecinos, las fábricas de cerámicas, las huertas y los tejares ocupan la mayor parte de la geografía física del arrabal. Por el contrario, las tabernas son lugares de encuentro masculino a la salida del trabajo y también comienzan a aparecer las salas de cine donde los artistas flamencos pudieron llevar sus espectáculos.

El final de la Exposición Iberoamericana, la Guerra Civil, la posguerra y la dictadura supusieron la gran epidemia del siglo XX. La muerte y el hambre se convierten en protagonistas durante varias décadas pero sin embargo son innumerables los artistas y familias flamencas que siguen viviendo en Triana y que incluso cruzan la frontera para hacer de arte jondo su medio de vida.

Con la llegada de los primeros turistas y la mejoría económica de los años sesenta y setenta del siglo XX comenzaron a desalojar las ruinosas casas de vecino con la consiguiente salida a otros barrios de muchísimas familias trianeras lo que a la postre terminó eliminando el caldo de cultivo de lo jondo, tan arraigado en el arrabal durante los siglos anteriores. Los grandes solares que ocupaban los corrales fueron objeto de la especulación urbanística a cambio del nuevo piso prometido lo que supuso el fin de la inagotable cantera de artistas nacidos en este lado del río y un daño irreparable, mayor que el causado por la peor de las pandemias habidas hasta la fecha.



Así, a trancas y barrancas, llegamos a la ansiada democracia mientras soñábamos con aquellos besos de Juan Manuel Flores por el callejón del agua y Lole y Manuel nos cantaban;

*“El sol, joven y fuerte
ha vencido a la luna
que se aleja impotente
del campo de batalla”*

Y un joven poeta de Archidona nos regaló una Bienal y un Hotel donde se pregonaba a Triana y nuestros artistas trianeros tuvieron un espacio propio donde



disfrutamos de grandes espectáculos. Pero pronto a los nuevos gobernantes dejó de interesarles el Flamenco y Triana quedaba demasiado lejos para ellos. El siglo XXI terminó con las peñas y tertulias flamencas trianeras, no quedó ni una simple sala de cine donde poder disfrutar de un espectáculo y la tan cacareada proclamación del Flamenco como Patrimonio de la Humanidad, allá por el año 2010, fue un puro teatro.

En los últimos años, Triana quedó reducida a dos o tres salas donde, con no demasiada frecuencia, se podía escuchar flamenco y casi exclusivamente para el turismo. Incluso en la última Bienal los organizadores dejaron de contar con el Hotel Triana, único espacio escénico trianero que quedaba en la Bienal.

Desaparecieron los artistas, desaparecieron los aficionados y ya, con la nueva y temible pandemia del año 2020, desaparecieron los turistas y con ellos la escasa repercusión que el arte jondo tenía en Triana.

En general el mundo del Flamenco está herido de gravedad y pasando por una cuarentena obligatoria en muchos territorios pero en Triana lleva demasiado tiempo en la UCI y, de momento, nadie mueve un dedo por sacarnos de ahí. Solo nos queda pasear en rogativa a nuestra patrona a ver si obra el milagro.

Algunas notas sueltas sobre las cofradías en el siglo XIX



Sobre la Semana Santa de Sevilla y sus hermandades hay una historia general, pese a ello aún hay detalles históricos sobre sus orígenes: primeras reglas, sus diversas fusiones y algunos cambios efectuados en los siglos XV y XVI, son algunas lagunas pendientes de investigar.

Noticias conocidas son el esplendor y grandeza de las hermandades en siglo XVII y aunque aún quedan flecos por indagar, se sabe dónde dirigirnos para investigar y salvar las lagunas que aún existen. Si buceamos en legajos cofraderos sobre el siglo XVIII se nos presenta una época que las hermandades y cofradías sufrieron una serie de altibajos con la consecuencia de que algunas de las más señeras decayeron en sus cultos y vida propia, como la de los Siete Dolores de Nuestra Señora de la Antigua.

Si nos ceñimos a las notas sobre las cofradías en el siglo XIX, se tienen numerosos datos sobre ellas en la centuria reseñada, pero debido a la pérdida por diversos motivos de sus archivos quedan algunas etapas desconocidas, no obstante todavía se pueden completar en los distintos archivos sevillanos como son del Arzobispado, el Histórico de la

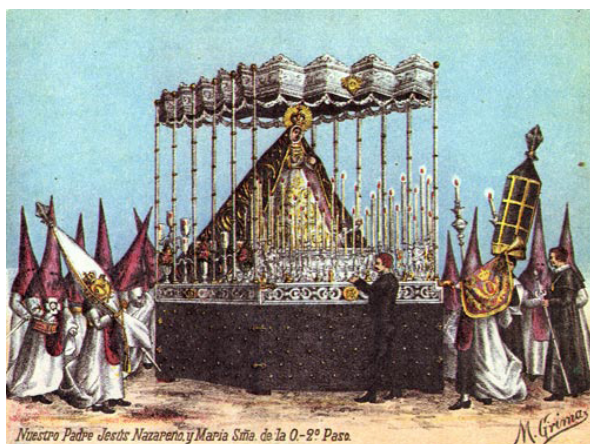


por **José María Villajos**

Diputación, el de Protocolo Notariales e incluso se puede investigar en el Archivo Histórico de Madrid donde se conserva algunos legajos sobre las cofradías sevillanas y los expedientes de títulos y nuevas reglas que las hermandades enviaron a la Corte de Carlos III con motivo de la Real Cédula ordenando la remisión a Madrid de todos los estatutos de las asociaciones con fines religiosos para su conocimiento y ser aprobadas en su caso. Si repasamos la prensa decimonónica, se interpreta la cantidad de reseñas de entusiasmo y amargas renovaciones y extinciones de la vida cofrade de nuestra ciudad. No tenemos intención de puntualizar todos los anales de las cofradías, por lo que solamente haremos mención algunos sucesos y su repercusión en su patrimonio y acontecimientos favorables.

El siglo XIX comienza con la epidemia de fiebre amarilla que arruinó la ciudad, esta alteración en la salud desembocó en numerosos fallecimientos con la consiguiente bajas en la nómina de las cofradías incluso algunas de ellas rozaron su extinción. Hermandades como La Expiración del Museo, Los Negritos, La Cena y otras tuvieron numerosas bajas por motivo de la epidemia. La ya nombrada hermandad de la Antigua, de tenue vida desde el siglo XVIII, terminó extinguiéndose al fallecer sus últimos

cofrades, pudo salvarse el magnífico palio joya del barroco que en 1802 lo adquirió la hermandad del Valle. Otra hermandad que tuvo sus riesgos de su desaparición fue la del Prendimiento, los



años de penuria para esta corporación fueron muchos empezando a restablecer su línea a partir de 1805. Cabe reseñar que hubo algún enfrentamiento entre la cofradía y la autoridad civil con motivo de la hora de la recogida fuera de día, norma que fue dictada para todas las cofradías excepto la del Silencio.

En 1808 España es invadida por las tropas francesas, aunque a Sevilla no entran hasta 1810 al mando del mariscal Soult, que decide instalar su cuartel general en el Palacio Arzobispal de nuestra capital. Soult de triste recuerdo para nuestro patrimonio artístico se dedicó a expoliar todo tipo de obras de arte que caían en sus manos. Sevilla se vio libre del acoso francés en 1812 cuyas tropas fueron finiquitadas con la alianza inglesa en la famosa batalla del Puente de Barcas. La poca seguridad y la condena enérgica de los sevillanos hacia los franceses dio lugar que en 1809 hicieran estación de penitencia cinco hermandades, solo tres lo hicieron en 1810 y en 1811 solamente lo hizo una cofradía y ninguna hizo estación en 1812.

Debido a la invasión francesa muchas hermandades con firme y reconocida historia se vieron obligadas a abandonar sus templos, bien por desamortización o derribo de sus sedes, como lo fueron entre otras, La Vera Cruz, Monserrat, Valle, Quinta Angustia, Lazadas y Soledad. Hay noticias de que algunas hermandades para poder sobrevivir llegaron a fundir sus enseres de plata, algunas hubo también que para conservar sus enseres más valiosos llegaron a esconderlos para salvarlos de la rapiña francesa. González de León nos testimonia en su libro que la Macarena en la primera mitad del XIX perdió toda su plata, utilizando varales de madera y cobre para su paso de palio.

A mediados de siglo algunas corporaciones ante la angustia derivada de los desgraciados años anteriores, se vieron obligadas a sobrevivir implantando soluciones rigurosas, como la tomada por la hermandad de los Negritos que revoca sus reglas en 1848 para admitir cofrades blancos, dado que la población de color había disminuido considerablemente con la abolición de la esclavitud y sobre todo la pérdida de la opulencia indiana que cuando llegaban a Sevilla le acompañaba servidumbre negra y considerables fortunas. La hermandad de Negros pudo hacer estación de penitencia en la Semana Santa de 1849 después de casi 65 años.

Sobre el año 1860 y siguientes comienza una época favorable para las cofradías, algunas se recuperan y alcanzan notables notas en sus cultos, todo es debido a la ayuda o socorro que le dispensó la Corona y particularmente los favores y dádivas de los duques de Montpensier que se hicieron hermanos de varias hermandades. La devoción reconocida de la Infanta Luisa Fernanda permite ►



la adquisición de mantos, palios, simpecados y restauración de imágenes.

No debemos extrañarnos que González de León dedicara su *Historia de las Cofradías de Sevilla* a los citados duques como auténticos causantes de la definitiva consolidación de nuestras hermandades.

Pese a todo ello un funesto acontecimiento político repercutiría en las hermandades como fue la revolución de septiembre de 1868, lo que motivó el exilio de los Montpensier y un gobierno poco adicto a las hermandades y cofradías, con la consiguiente desamortización de conventos e iglesias como fueron San Miguel, Santa Lucía, capilla de los Marineros, convento del Carmen o de la Encarnación entre otros que fueron derribados o desamortizados, lo que motivó que nuevamente se vieran afectadas algunas cofradías obligadas otra vez al traslado y perder en ocasiones sus rentas y objetos de culto. Afortunadamente fue un corto periodo de tiempo pero desde luego fue muy perjudicial para algunas de las hermandades que tardaron tiempo en

reponerse. Este corto tiempo inestable no tuvo consecuencias insalvables para muchas de nuestras hermandades, ya que recuperada la normalidad con la vuelta de la Monarquía Católica, nuestras hermandades y cofradías comenzaron las tareas de su renovación. Debemos considerar que la historia de nuestras cofradías en el siglo XIX es al menos de detallado estudio e investigación.

Comienza en 1800 con la maldición de la peste amarilla y termina con la pérdida de las colonias españolas en América en 1898, sin olvidar la ocupación y guerra contra las tropas francesa y su expolio de infinidad de obras de arte. No obstante del periodo reseñado es el fin de una época y comienzo de otra. Mucho más se puede escribir y matizar sobre el siglo en cuestión y explicar cómo muchas hermandades sevillanas pese a todas las dificultades pasadas han llegado hasta nuestros días.

Quizás pudiera ser tema para otro artículo. //

Autores consultados:

Jorge Bernalde Ballesteros - Juan Carrero Rodríguez y Félix González de León

El Guadalquivir y sus Cortas



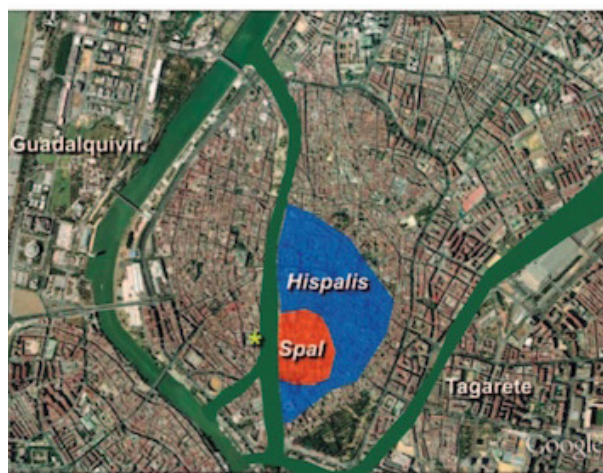
por **Agustín Pérez**

Triana está orgullosa de su río, Sevilla está encantada de ser su novia, pero muchos de sus habitantes saben poco de las distintas etapas de la historia de su relación con la ciudad. No hace mucho, acompañé a un amigo foráneo a un Free Tour por Triana y, además de otras muchas inexactitudes y barbaridades históricas, tuve que escuchar, de un supuesto “guía”, que el río que discurre junto la calle BETIS no era el verdadero río, que este lo habían construido después y que el verdadero, el histórico, era el que pasaba por el Charco de la Pava. Esto me convenció de dos cosas: por un lado, de la poca preparación de algunos de estos supuestos “guías” (y no quiero con esto atacar esta forma de hacer turismo, pues he tenido ocasión de realizar magníficas y muy rigurosas visitas con este formato) y por otro de la necesidad de escribir algo sobre el curso del río a su paso por Sevilla, y las diferentes desviaciones que ha sufrido a lo largo de la historia.

Empezaré por decir que, en la prehistoria, todo el valle del Guadalquivir estaba ocupado por el mar y que, junto a algunos cambios debidos a movimientos tectónicos, la labor de erosión y decantación fue produciendo la colmatación del mismo con sedimentos aportados por las aguas que bajaban de las sierras de su cuenca, y por el aporte de arenas aportadas por las mareas en forma de playas, flechas o barras. Este

proceso, lento y gradual, será abordado en otro artículo, pues el tema bien lo merece, porque el presente versa exclusivamente sobre el recorrido del río por Sevilla y sus cambios de curso.

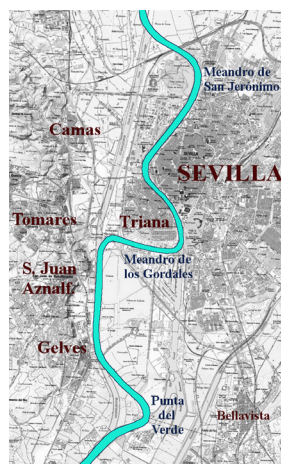
Muy al principio (época Tartésica) el río tenía, a su paso por la ciudad del Betis, tres brazos: el principal de ellos era el que sigue transitando entre Sevilla y Triana, pero se dividía en dos poco antes del puente de Calatrava, para continuar por la Alameda, Trajano, Sierpes, Plaza Nueva, Harinas..., después de haber besado durante parte de su recorrido las primitivas murallas de la ciudad romana, que en esa zona corrían paralelas a lo que hoy es la calle Trajano. Esa es la razón por la que, en las obras del Metro se llegaron a encontrar los restos de un barco en la Plaza Nueva, y los de un muelle en las obras del Teatro Imperial de la calle Sierpes. ►



A la altura de García Vinuesa, este segundo brazo giraba drásticamente hacia Antonia Díaz para unirse de nuevo al cauce principal junto a la actual Maestranza. Sin embargo, una parte del caudal continuaba recto para reunirse con el brazo principal, Barco encontrado en las obras del metro en Plaza nueva conjuntamente con el Tagarete, al junto a la Torre del Oro. Con el tiempo, en el recodo, el río fue acumulando arena (de ahí el nombre del barrio del Arenal) hasta llegar a cegar ese tercer brazo, con lo que solo quedaron dos.



Sin embargo, en los últimos tiempos de la turbulenta época visigoda, caracterizada por un sin fin de derrocamientos y luchas intestinas, Hermenegildo, hijo de Leovigildo y hermano de Recaredo, convertido al cristianismo bajo la influencia de San Leandro, se alza en armas contra su padre y se refugia en Sevilla. Leovigildo sitia la ciudad y, para evitar que la flota Bizantina pudiera acudir en ayuda de su hijo, y de paso para dejar a la ciudad sin acceso al agua,



decide cortar el segundo brazo del río utilizando sillares de la cercana ciudad romana de Itálica, con lo que, a partir de entonces, el río recorrería la ciudad por un único cauce.

Hay sin embargo quien duda de la veracidad de esta historia y sitúa el corte de este brazo en el momento en que se construye la muralla almohade, basándose, entre otras cosas, en que el barco encontrado en Plaza nueva es de características árabes.

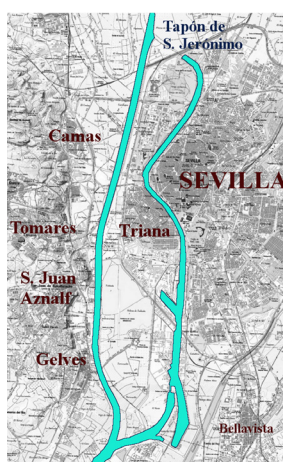
La depresión que quedó en el recorrido de este segundo brazo, fuera cortado por Leovigildo o por los árabes, se mantuvo durante siglos en algunos lugares de la ciudad como una infecta laguna de aguas estancadas. Uno de esos espacios fue zona de la Alameda, llamada así, precisamente, por los álamos sembrados en el siglo XVI por el Conde de Barajas tras drenar la zona y colmar el terreno, dado que estos árboles, que absorben gran cantidad de agua ayudaron a completar y mantener la desecación del lugar.



El único cauce que quedaba, trazaba una importante curva en la zona de Chapina y, al llegar a la altura del Club Náutico, giraba en ángulo recto para volver a hacerlo entre San Juan de Aznalfarache y Tomares, (El Manchón), y enfilar hacia Coria. Estas curvas hacían que, en las grandes avenidas, tanto Triana y Sevilla como la vega de San Juan y Tomares,

sufrieran importantes inundaciones. Para evitar el problema y mejorar la navegabilidad del río, en 1859, D. Carlos Coroza idea la Corta de Tablada, aunque no llega a ejecutarse hasta 1899, bajo las órdenes del ingeniero Sanz de Alumbre. Con ella se endereza el cauce desde el club náutico hasta Punta del Verde (Canal de Alfonso XIII), y se construye el Puente de Hierro, también llamado de Alfonso XIII, desecándose el cauce entre el Club Náutico y El Manchón.

Posteriormente, todo ello de acuerdo con el Plan Molinié (1903-1926) se construyen los muelles de Tablada (que ahora van a liberarse y ganarlos para la ciudad) y el de Las Delicias, (llamado también de Nueva York, porque allí atracaban los barcos de una línea que unía Sevilla con EE.UU). Con ello, la actividad portuaria se trasladó gradualmente desde los muelles del Carbón y de la Sal, que quedaron finalmente liberados para usarse para la expansión de la ciudad. En la Punta del Verde, donde se unen el canal y el río para continuar su camino hacia Coria se empieza a acumular arena, suavizando la orilla y formando una pequeña playa que los sevillanos comienzan a usar para refrescar su largo estío: la playa de María Trifulca.



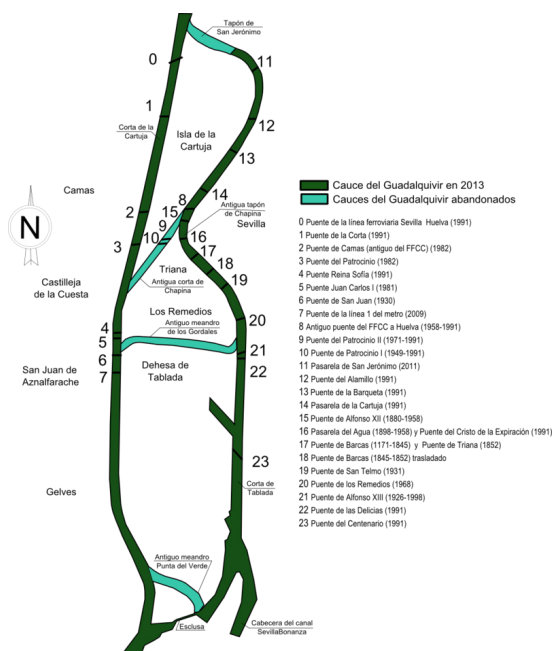
Años más tarde, de acuerdo con el “Plan Brackembury” se realiza la Corta de Chapina, que elimina el meandro ubicado en ese punto, abriendo un nuevo cauce para unirlo con el que había quedado cortado a la altura de San Juan de Aznalfarache desde la corta de Tablada.

Además, se proyecta la construcción de una Esclusa para evitar los efectos de las mareas y de las avenidas en los muelles. Las obras incluyen la Corta del meandro de la Punta del Verde, para eliminar la curva y facilitar la navegación, enderezando el cauce para alcanzar el río entre Coria y Gelves, comenzando así el ocaso de la “Playa de Sevilla”. Aunque el proyecto del plan se aprobó en 1927, numerosas vicisitudes, entre ellas la guerra civil, hicieron que la esclusa no se viera culminada hasta 1949 y recibida en 1951. Previamente se construyeron los puentes de San Juan (1930), San Telmo (1931) El Patrocinio (1949) y, a finales de 1950, se corta el río con el Tapón de Chapina; una obra para la que hubieron de hundirse varios barcos en el cauce. Sobre el tapón, además de un complejo polideportivo y un estadio, se instalaron las vías del ferrocarril y una avenida, con lo que, como consecuencia, quedaron obsoletos, y se derribaron, en 1958, el puente de Alfonso XII, de uso ferroviario y en 1959 el Puente de Tablas (Pasadera del Agua).

En 1964 se aprobó en cortes la realización del Canal Sevilla Bonanza, sobre proyecto realizado en 1953 por Prieto Moresi, Director a la sazón del Puerto de Sevilla. Con él se pretendía realizar un nuevo cauce recto, paralelo al río, pero con mucha más anchura y profundidad, para permitir el paso de buques de hasta 24.000 toneladas. Además, en los 200 metros de ambas márgenes se construirían una carretera, una vía férrea y embarcaderos. En 1968 se adjudicó la primera fase de la obra a Dragados y Construcciones, que la entregó en el año 1975, pero el proyecto se abandonó por su enorme costo, quedando esta primera parte unida al canal de Alfonso XIII para ser usada como dársena portuaria.►



La mayor parte de las modificaciones aludidas tuvieron su origen en el cambio de la ciudad para prepararse para la Exposición Universal de 1929, y habría que esperar a otra exposición, la Expo-92, para volver a ver el siguiente cambio importante en su fisonomía, con la sola excepción de la construcción del puente de Los Remedios bautizado entonces como del Generalísimo, para cubrir las necesidades de comunicación de Los Remedios, la nueva barriada de Triana.



En los prolegómenos de la exposición de 1992 se realizan las últimas y decisivas intervenciones en el río con Corta de la Cartuja, que une el meandro de San Jerónimo con el cauce de San Juan de Aznalfarache. Además, se construye el tapón de San Jerónimo, se libera el tapón de Chapina, se aterra el recorrido de la corta de chapina y, se construyen los puentes del Centenario, Las Delicias, Cristo de la Expiración, Calatrava, Alamillo, las Pasarelas de la Cartuja y San Jerónimo, y se desmonta el Puente de Hierro, que espera el sueño de los justos en la zona portuaria. Un puente que a muchos nos gustaría ver lucir de nuevo sobre las aguas del río como pasarela



peatonal.

A pesar de todos estos cambios, el trozo de río que une más que separa a Sevilla de Triana, sigue siendo el lecho milenario que nunca ha renunciado a besar las dos orillas a un tiempo: el de siempre, el histórico, el verdadero río, no un advenedizo impostor como pretendió informar la infausta guía a la que me referí al comienzo de este artículo.

Y ahora dejo ya tranquilo al Río Grande, no sin antes prometer que volveré a traerlo a estas páginas para hablar sobre la formación del último tramo de su valle.

La construcción naval en Sevilla

De los carpinteros de Ribera al corte por plasma bajo agua (III)



por **Francisco Pérez**

En 1795 se acomete la primera gran obra hidráulica para la mejora de la navegación por el Guadalquivir. La modificación de la Corta de Merlina que supuso la reducción de un gran Meandro de 10 kilómetros, con peligrosos <<bancos arenosos>>, marcó el inicio de la modernización del puerto hispalense, si bien, no fue sino hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando el río y los espacios portuarios pasan a ser el centro de la vida económica de la ciudad.

No obstante, en septiembre de 1814 el capitán de navío don Alejandro Briarly, concibió la idea de crear una compañía de navegación, que allanando los muchos obstáculos con que estaba entorpecida la navegación por el río desde Sevilla al mar, rectificase el curso en el peligroso torno llamado del Borrego, poder prolongar la navegación hasta Córdoba, antiguo e histórico proyecto anhelado por la Corona y liberar a Sevilla de las continuas inundaciones que la asolaban desde tiempos inmemorial.

Con anterioridad a la idea concebida por Briarly, el 15 de julio de 1805, el ingeniero don Timoteo Roch presentó un informe-proyecto para hacer navegable el Guadalquivir desde Sevilla hasta Córdoba a raíz de un concurso convocado por la Real Sociedad Económica de Sevilla, proyecto que fue abortado a consecuencia de la Guerra de la Independencia.

A Briarly se le asoció en la magna empresa don Gregorio González Azaloe y entre ambos, el 7 de noviembre del

mismo año presentaron el proyecto al Gobierno y una vez aprobado por la Junta de Ministros se remitió a los Consejeros de Hacienda, Tadeo Gómez, Jacobo María de la Parga y Antonio Barata quienes tras elogiar la propuesta, el 12 de diciembre del mismo año se autorizó a ambos socios a crear la Real Compañía de Navegación del Guadalquivir cuyo objetivo fundamental no fue otro que el de modernizar el puerto y la navegabilidad por el río, para lo que era necesario, entre otros aspectos, dotar al mismo de las infraestructuras y medios de comunicación adecuados.

Entre el 14 de septiembre de 1816 y 1820, la Compañía invirtió las siguientes cantidades:

Corte del torno del Borrego: 2.749.080 rv.
Brazo del Brazo del Rosario: 297.009rv.
El brazo de aguas muerta: 554.927rv.
Puente de Bonanza: 190.133rv.
Obras en el puerto de Sevilla: 6.503rv.
Útiles para obras: 252.513rv.

Al mismo tiempo, la Real Compañía de Navegación, en 1815, se empeña en la construcción de un barco que sería construido en el astillero existente por aquel tiempo en la margen derecha del río en la zona de Los Remedios, a la altura de donde se encuentra situado el actual puente de San Telmo.

Dicho astillero o varadero no contaba con los medios necesarios para desarrollar ►

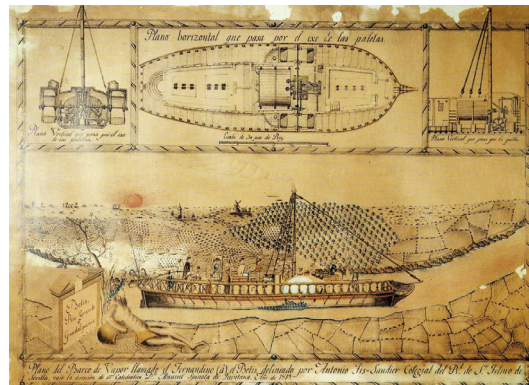
adecuadamente el proyecto en cuestión por lo que la Compañía se vio en la tesitura de invertir en el mismo, para sus mejoras, 2.392.217 reales de vellón.

El nuevo prototipo, que sería destinado a transportar carga general y pasajeros entre Sevilla y Cádiz con escala en Sanlúcar de Barrameda, fue equipado con todos los adelantos de la época, y su constructor fue el maestro calafate nacido en Triana llamado Cabrera.



Sus características fueron las siguientes: barco prácticamente chato, construido para navegar por el río, de 23 metros de eslora, 7 metros de manga y un calado de dos pies para sortear las dificultades del fondo marino del Guadalquivir; el mismo contaba con una innovación técnica que para la época supuso un adelanto sin precedente, sus medios de propulsión consistía en una caldera de vapor que alimentaba a un cilindro de 26 $\frac{3}{4}$ pulgadas de diámetro desarrollando 20 caballos de potencia que a su vez movía dos ruedas de cinco palas cada una instaladas a estribor y babor del casco. La máquina, construida por la firma inglesa Wolton & Watt, fue montada bajo la supervisión del ingeniero inglés Mr. Smith. Alcanzaba una velocidad de 6/7 nudos tardando 9 horas para realizar el trayecto entre Sevilla y Sanlúcar de Barrameda y contaba con 115 plazas para pasajeros. Este buque, tenía la particularidad de ser el primer barco propulsado a vapor construido en España.

Fue botado a las 18 horas del 31 de mayo de 1816 siendo bautizado con el nombre de El Real Fernando en honor del rey de España, Fernando VII, siendo conocido popularmente como Betis, en honor del nombre dado por los romanos al río Guadalquivir, su construcción supuso una inversión de 819.057 rv.



Pero el nuevo prototipo, finalmente, constituyó un sonoro fracaso ya que debido a los múltiples problemas técnicos que se ocasionaron fue desguazado tan solo un año más tarde.

No obstante, La Real Compañía no se amilanó ante tal cúmulo de circunstancias, sino que insistió de manera loable y persistente construyendo nuevas unidades mejorando las características técnicas del Real Fernando y entre 1818 y 1850, se botaron los siguientes nuevos buques:

En 1818 el Infante Don Carlos, en honor del hermano de Fernando VII, don Carlos María Isidro de Borbón, que supuso una inversión de 779.794 rv.

En 1839 el Trajano.

En 1841 el Teodosio y el Adriano y por el año 1850 el San Telmo.

Poco después se construyó una pontona con máquina a vapor para las labores de dragado de río cuyo coste alcanzó los 181.735 rv.

Estas innovaciones e inversiones hacen que cunda el ejemplo y en el pequeño astillero existente en Coria del Río, en 1821, se construye con la colaboración de técnicos ingleses un buque a vapor bautizado con el nombre del legendario conquistador español Hernán Cortés, conocido como El Coriano.

Hay que consignar que la acción monopolizadora de los ingleses en el sector naval, acaba, prácticamente, con la construcción de buques de vapor en el astillero sevillano.

Por otro lado, conocemos la existencia de diferentes proyectos presentados a la Junta de Obras del Puerto en el siglo XX, pero a excepción del presentado por el armador Távora Barrera, ninguno fue aceptado.

Távora Barrera, en 1918 encarga en el pequeño varadero-astillero existente en La Barqueta un pailebote de 191 toneladas de 32,30 metros de eslora, 7,20 metros de manga, 3,16 metros de puntal y carga máxima de 300 toneladas.

Fue botado el 13 de enero de 1919 con el nombre de Joselito, bendijo el barco don Marcelino Díaz Barona y ejerció de madrina doña Rufina Salora, hija del armador.

En principio fue dedicado al transporte de carga general entre la Península y Canarias siendo fletado y consignado por los agentes Miller, Wolfson & Co. de Santa Cruz de Tenerife.

Su sistema de navegación, a velas, le ocasionó, desde su entrada en servicio infinidad de contratiempos hasta que finalmente se hundió el 21 de noviembre de 1927 en el puerto de Torrevieja a resulta de las averías ocasionadas por un

temporal durante la navegación desde Alicante al puerto donde produjo el siniestro.



La construcción de esta pequeña embarcación no supuso la llegada de una nueva época constructiva en el sector naval dado el monopolio de los astilleros ingleses y hay que esperar hasta el primer tercio del siglo XX para llegar a la época dorada de la construcción naval en Sevilla.



Continuará...

Algunos retablos cerámicos erigidos al Cristo de la Expiración

Intentar exponer aquí el corpus completo de los retablos cerámicos dedicados al Cristo de la Expiración, vulgo El Cachorro, es una tarea que desborda las proporciones de esta publicación, pues son muy numerosos dada la gran devoción que despierta este Cristo expirante, que además de ser un indudable icono territorial en Triana, sus retablos se extienden por toda la ciudad, su provincia, incluso también fuera de ella.

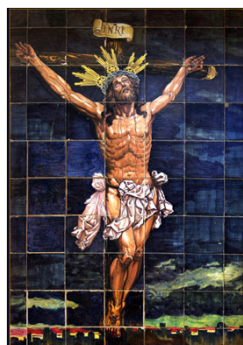
En este trabajo estudiaremos solo algunos de los que se encuentran en Sevilla capital, primero nos ocuparemos de aquellos que están en su Basílica Menor y luego continuaremos con otros que son interesantes por aspectos diversos.

Hablaremos en primer lugar del adosado a la fachada de la Casa Hermandad, en Castilla 182, que mide 1'20 x 1'80 metros. Es el más antiguo de todos ellos, incluso anterior al del Gran Poder en San Lorenzo, de 1912, que es el pionero de todos los retablos cerámicos contemporáneos. Ello obedece a que éste fue colocado en 1923, desde un emplazamiento anterior que ignoramos, situado en un interior posiblemente. Juan Carrero Rodríguez comenta en sus *Anales de las Cofradías Sevillanas*, la fecha en que se pone junto a la fachada de la Capilla del Patrocinio, atribuyendo erróneamente su autoría a Antonio Kiernan Flores y pensando que había sido realizado en ese momento¹. Es correcta la autoría y cronología que señala Jesús Palomero Páramo en *Ciudad de retablos*², ya que el panel cerámico está firmado por Manuel Arellano



por **Francisco José Vallecillo**

Campos, pintado alrededor de 1900, en la Fábrica de la Viuda de Gómez. Luego, en fecha indeterminada, fue donado a la Hermandad, que realizado por un marco arquitectónico diseñado por Aurelio Gómez Millán (fotos 2 y 3), se bendice el 25 de octubre del mencionado 1923. Al edificarse la nueva capilla en el solar contiguo, cambia su emplazamiento al actual, bajo un tejazoz y con dos faroles de forja, en 1947.



Manuel Arellano Campos, nació en Sevilla el 7 de Abril de 1858, hijo del ceramista Manuel Arellano y Oliver, quien le enseña el oficio. Como otros muchos artistas de la época asiste a las clases nocturnas de dibujo y pintura, que impartía Eduardo Cano, en el Museo de Bellas Artes. Trabajó para diversas fábricas cerámicas como la de Francisco Díaz, Manuel Soto y Tello, La Cartuja, Mensaque y la Viuda de Gómez, esta última industria pasó por diversas manos, Viuda de Corbato en 1902 y Montero en 1913, antes de convertirse en 1939 en Cerámica Santa Ana, actual Centro del Cerámica de

¹Carrero Rodríguez, Juan. *Anales de las Cofradías Sevillanas*. Sevilla 1984, pág 514.

²Palomero Páramo, Jesús. *Ciudad de retablos*. Sevilla 1987, pág 58.

Algunos retablos cerámicos erigidos al Cristo de la Expiración

Triana. Manuel Arellano fue Concejal del Ayuntamiento Hispalense en 1903, cargo que ejercía cuando falleció en Badajoz el 9 de diciembre de 1909, contagiado por su padre, a quien había acudido a visitar, de una pulmonía infecciosa que éste sufría.

En el museo de la Hermandad hay un retablo muy parecido al anterior -el Crucificado aparece ligeramente más frontal y está cambiado el INRI- que data de 1918. Fue pintado por José Macías y Macías en la fábrica de Pérez de Tudela, mide 1'60x2'20 metros. Este retablo estuvo ubicado en el interior de la casa y fábrica de jabón que, en la calle Castilla 88, perteneció a Francisco Roldán Winstargard, que fue Hermano Mayor de la Hermandad³. Cuando años más tarde sus descendientes se trasladan a Madrid, se llevarán consigo el retablo. Pero en 1997, su bisnieta María Rosa López Roldán junto a su hermano deciden donarlo a la Hermandad, que lo hace restaurar por el ceramista José Gómez Clérigo, hermano de la corporación (foto 4).



José Macías y Macías nace en Sevilla en 1879 y fallece en esta ciudad el 24 de febrero de 1963. Fue profesor de Dibujo en la Escuela de sordomudos de la Diputación Provincial, compatibilizando

su labor docente con su trabajo de ceramista. Trabajó en las fábricas de Pérez de Tudela, Mensaque y Cerámica Santa Ana.

Nos ocupamos a continuación de una imagen del propio Crucificado (foto 5), que aparece entre otras imágenes de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús en el magnífico zócalo de mármol rojo y azulejos en cobalto y blanco, que rodea el perímetro de su Basílica y en el que colaboraron las fábricas y los ceramistas más prestigiosos del momento. Este del Cristo expirante fue pintado a principios de la década de los sesenta del pasado siglo en la fábrica de cerámica Las Lomas, propiedad de la viuda de Luis Gordillo, que también fue hermano de esta cofradía, desconociéndose el nombre del ceramista que lo realizó⁴.

Empezamos los retablos de la Hermandad por la fachada principal y terminamos con un retablo colocado en la trasera, en la calle Odiel (foto 6). Pintado por Salvador Valencia Carrasco, mide 1'35 x 1'95 metros y fue donado por el hermano de la Hermandad Antonio Rivas Casado; se bendijo el 14 de Noviembre de 1993, aunque permaneció oculto por andamios durante casi toda la primera década del siglo XXI a causa de las obras en el camarín del Cachorro. Desde ese emplazamiento privilegiado parece que da la bienvenida a los viajeros procedentes del Aljarafe, Huelva o Extremadura.

Su autor, Salvador Valencia Carrasco, nace en Sevilla el 11 de agosto de 1939. Asiste a las clases de Artes y Oficios en Antillano Campos, donde su director José Martínez de Cid, sorprendido por sus cualidades artísticas lo envía con una tarjeta de recomendación a Antonio ►

³Palomo García, Martín Carlos. "Cristo expira en el Patrocinio" en B.C.S. núm. 484. Junio 1999.

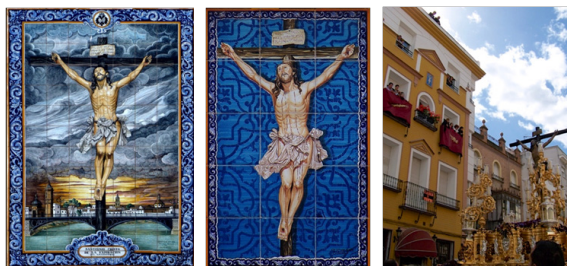
⁴Palomo García, Martín Carlos, "Azulejos y retablos cerámicos del zócalo de la Iglesia del Santísimo Cristo de la Expiración, antigua capilla del Patrocinio de Sevilla". Textos propios de la web www.retabloceramivo.net

Kiernan, como sabemos director artístico de Cerámica Sta. Ana, quien después de dos semanas de prueba lo admite como aprendiz con sólo 12 años. En 1962 emigra a Alemania donde, aunque empleado en ferrocarriles, pinta muchas obras tanto al óleo como en acuarela. En 1966 contrae matrimonio con Ángeles Lorente Gómez y en 1978 regresa a España. Se instala en Olivares, y en un principio trabaja como rotulista en casas de publicidad por las mañanas, mientras por las tardes regresa a Cerámica Santa Ana, ya bajo la dirección de Facundo Peláez, donde acaba quedándose a jornada completa. Allí hace amistad con Patricio Zabala a quien trasmite sus muchos conocimientos. Enferma gravemente a finales de los años noventa y no puede disfrutar mucho su jubilación junto a su esposa, pues fallece el 16 de febrero de 2003.

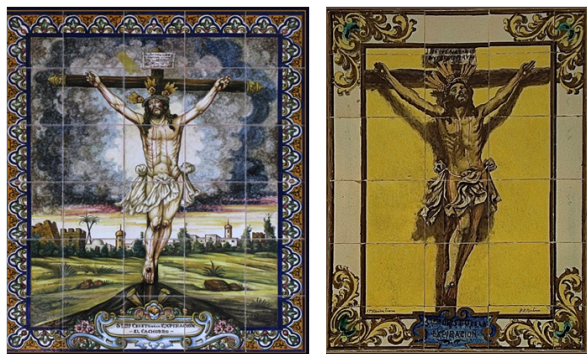
Del mismo autor, Salvador Valencia, es el retablo en la calle Castilla 145, mide 0'45x0'75 metros, data de la década de los noventa (foto 7) ante él desfila la imagen de Ruíz Gijón cada viernes santo (foto 8) y nos puede servir para indicar algunos que marcan su zona de influencia devocional, aunque como dijimos antes los retablos dedicados a esta imagen no se ajustan a esos límites geográficos del barrio sino que se extienden por toda la ciudad, acompañando incluso algunos el sueño eterno en criptas del cementerio, como ahora veremos.

En la misma Triana, en la Residencia de Ancianos Nuestra Señora de la Consolación, en la Avenida de Coria 10, otro retablo cerámico nos presenta a nuestro Cristo expirante pintado por

Antonio Martínez Adorna (foto 9), en un retablo de 0'75 x0'90 metros, realizado en 1983, la imagen se representa con un paisaje de fondo y un borrascoso cielo puntillista muy representativo de las obras de este autor.



Antonio Martínez Adorna nace el 9 de Marzo de 1927 en la calle Procurador y es bautizado en la O, luego su familia se traslada a Pagés del Corro hasta 1958. Estudia en los Salesianos de Condes de Bustillo los estudios primarios, y paralelamente desde los nueve años asiste a Artes y Oficios en Antillano Campos, donde estudia dibujo durante cinco años. En 1942 entra de aprendiz en la Fábrica de Pedro Navia, donde recibe lecciones de Alfonso Córdoba Romero, pero Kiernan lo invita a trabajar en Cerámica Santa Ana y allí marcha en 1944. Es becado en 1947 para las clases nocturnas que Alfonso Grosso imparte en el Ateneo, a las que asiste tras su jornada laboral, De 1951 a 1957 sigue completando sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de la calle Zaragoza y en la Escuela Superior de Bellas Artes de 1957 a 1960 y dibujo del natural el Ateneo del 1960 a 1963, acudiendo esos años también al Pabellón de Chile. Se casa en 1958 y se muda a San Juan de Aznalfarache.



El matrimonio no tiene hijos. Influido por Kiernan y Peláez, se especializa en retablos cerámicos, y forma parte de la plantilla de pintores de Cerámica Santa Ana hasta su jubilación en 1991. Tras ella, colabora con el taller de José Río Sutil, situado junto a su domicilio, allí pinta, en 1992, la que será su última obra: una Divina Pastora de Santa Marina, para el antiguo hospital de viejos que acaba de ser entregado a esa Hermandad. Pero el retablo se empezó a desprender y tuvo que ser retirado hasta el correcto acondicionamiento del muro. Cuando se recupera, hay algunas piezas rotas y falta el azulejo correspondiente al rostro de la imagen, él mismo se encarga de reponer magníficamente, sin que se note, lo destruido. La misma noche que entregaba el azulejo de la cara de la Pastora al donante Gabriel Solís Carvajal y el Hermano mayor Miguel Ángel García Reposo, en un bar de San Juan de Aznalfarache se encontró mal, falleciendo poco después el 26 de Octubre de 1995⁵.

También en Triana, en el zaguán del Corral de los Corchos situado en la calle Alfarería 138, encontramos un interesante retablo, pintado en los años 20 del siglo XX, por P.P. Molina, en la fábrica de Montero Asquith, donde realizó toda su obra, mide 0'60x0'75 metros, Aunque conocemos muchas obras de este pintor, tenemos muy pocos

datos sobre su biografía. Manuel Soto Carretero que lo conoció de niño, dice que era natural de Talavera de la Reina (Toledo) y que vivía en el incipiente barrio León, donde lo mató una bomba desviada, durante la guerra civil⁶.



En el Corral de San Joaquín, en San Jorge 7, Emilio Sánchez Palacios nos deja una obra del Crucificado que mide 0'45 x 0'60 metros, resuelto en azul cobalto y blanco (Foto 11), que data de 1990, ya pintado en el taller familiar Cerámica Macarena, pues antes, en Cerámica Santa Ana, había ejecutado dos muy parecidos uno para la calle Castilla 127 (foto 12) y otro para Macasta 52 (foto 13), ya fuera de Triana, cuando siendo muy joven aún firmaba como Emi.

Emilio Sánchez Palacios nace en Sevilla el 2 de octubre de 1967. Es hijo del ceramista Juan Sánchez Cueto. Desde muy joven destaca por sus cualidades artísticas que lo llevan a convertirse en uno de los mejores y más cotizados ceramistas de finales del siglo pasado y principios de éste. Su padre, antiguo pintor en Cerámica Santa Ana, abre con sus hijos Juan y Emilio un taller, llamado Cerámica Macarena, en la calle Fray Isidoro de Sevilla, en 1988. Emilio, al igual que su hermano Juan estudia Bellas Artes, licenciándose en 1998. En el 2000 trasladan el taller a la calle José María Izquierdo, en la misma zona. Su hermano cambia la pintura cerámica ►

⁵Página web el retablocerámico.net (consultada en febrero 2021)

⁶Ibidem

por la enseñanza del dibujo en un Instituto de Enseñanza Secundaria, y su padre fallece el 19 de diciembre de 2008, continuando Emilio regentando el taller en solitario. Sus obras son muy apreciadas por el dominio absoluto de la técnica y la calidad de sus acabados. Pero lamentablemente para los amantes de los retablos cerámicos sigue los pasos de su hermano en 2015, cerrando el taller, para ejercer como profesor, actualmente lo hace en un instituto de Monesterio (Badajoz). Confiamos que este impasse sea sólo sea un hasta luego y podamos seguir saboreando sus excelentes trabajos.



Acabamos con esta enumeración de algunos de los retablos territoriales de El Cachorro, con el desaparecido rótulo de la avenida que llevaba su nombre (foto 14). Ejecutado en Cerámica Santa Ana en 1959. En la orla aparecían los escudos de Ingenieros y de Sevilla. Estaba adosado en la antigua estación de Córdoba. Fue retirado en 1991 con motivo de la profunda remodelación, que experimentó la zona de Chapina a causa de la Expo 92. Ahora es el nuevo puente el que ostenta el nombre de el Cristo.

En el cementerio de San Fernando encontramos un retablo muy original (foto 15), tanto por la forma de enmarcar al Cristo como por el paisaje que aparece de fondo, está en la cripta de la familia

Palacios Cárdenas. Mide 0'58x0'80 metros, no aparece el nombre del pintor. Fue realizado en la fábrica Tova Villalba alrededor de 1920.

Ahora es en el centro monumental de la ciudad, en el Patio Banderas 9, en la que fue casa familiar de los Córdoba, donde encontramos otro retablo de 0'45x0'75 metros, ejecutado por Alfonso Córdoba Romero en 1928. Está enmarcado en madera con un curioso tratamiento que imita el metal (foto 16).

Alfonso Córdoba Romero nace en Sevilla el 1 de diciembre de 1900. Con quince años marcha a Madrid a estudiar Bellas Artes en la Academia de San Fernando. Queda huérfano en 1920. Al año siguiente es trasladado a Marruecos, donde vive el traumático desastre de Annual. Tras un larguísimo servicio militar, regresa a Madrid donde trabaja en la fábrica que regentaba su tío Alfonso Ramos, que es precisamente la encargada de la decoración cerámica de la plaza de toros de las Ventas, en 1929. Durante la guerra civil marcha a Barcelona por sus ideas políticas. Terminada ésta regresa a Madrid, pero la situación de pobreza extrema que vive la capital, lo hace volver a Sevilla donde trabaja unos años en la fábrica de Pedro Navia, recomendado por José Recio del Rivero. En 1950 vuelve a Marruecos con la intención de fundar en Tetuán la fábrica de diseño EDESA en colaboración con Mensaque, pero el proyecto no sale adelante y pronto lo encontramos en Tánger donde se dedica al arte y la decoración. A partir de 1957 hasta su jubilación en 1973, ejerce de profesor de dibujo en el Politécnico Español. Luego regresa a Madrid donde fallece el 13 de diciembre de 1986.



En el barrio de Heliópolis, alejado del centro de la ciudad, en la calle San Antonio María Claret 6, hay un retablo del Cachorro ante un sugestivo atardecer amarillo pintado por Antonio Hornillo Pérez, en la década de 1960, sus medidas son 0'80x1'20 metros (foto 17).

Antonio Hornillo había nacido en Sevilla el 10 de enero de 1913, es proverbial su amistad con Kiernan, diez años mayor, que es su compañero y su maestro. Se habían conocido en Casa González, luego trabajaron también juntos en la fábrica Nuestra Señora Santa Ana y cuando Kiernan asume la dirección artística de Cerámica Santa Ana, lo llama a su lado, permaneciendo allí hasta mediados de los años cincuenta. Trabajó una breve temporada en Osuna, pero regresó a Sevilla donde colaboró con varios talleres: en Mensaque y Vera, ya regentado por Vadillo Plata, con Antonio Martín Bermudo "Campito", que tenía el taller por el Patrocinio, cerca de su casa, y en Ceramibérica, poco tiempo ya, porque tenía tan poca vista que tenía que trabajar con lupa y eso que su daltonismo de siempre, no le había resultado un problema para pintar también al óleo. Casado con Eloísa Garduño, tuvo tres hijos: Antonio, María y Pepi. Fallece en su domicilio de la calle Gallinato 16, en el barrio de San Bernardo, a donde se había mudado unos años antes, en 1980.

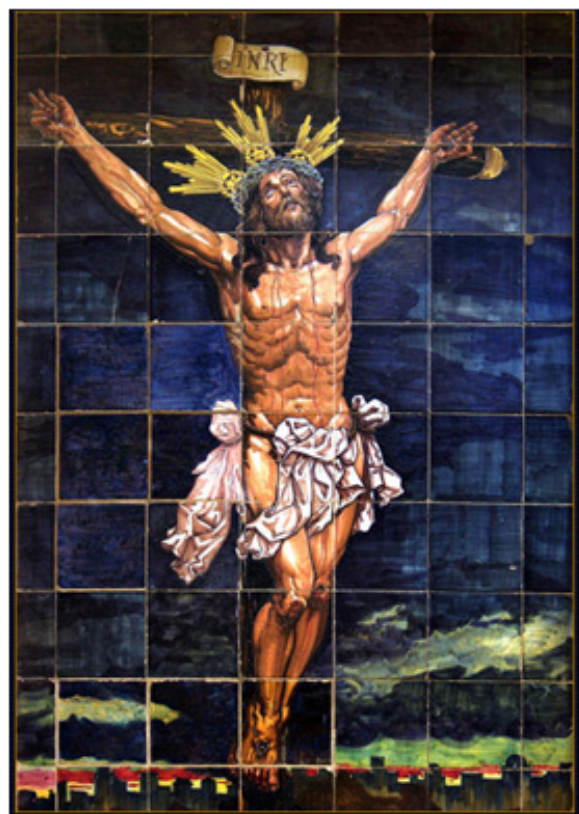
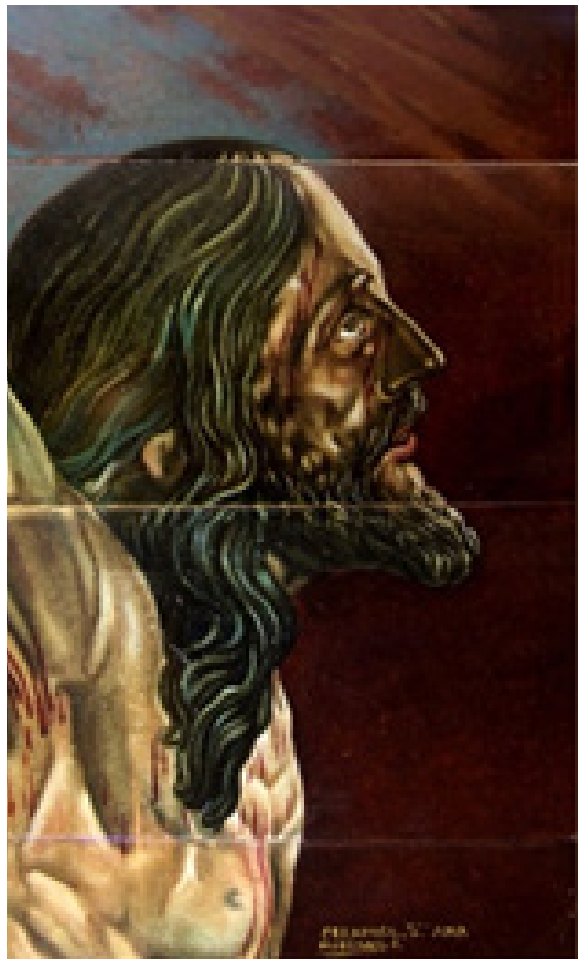
En una colección particular de Sevilla, se encuentra un maravilloso retablo

de Antonio Kiernan Flores, que mide 1'05x1'62,5 metros, con un dramático cielo borrascoso, en el que probablemente intervino Facundo Peláez como era habitual, firmado y fechado en 1952 en Cerámica Santa Ana. Fue realizado para su amigo Isidoro Giménez Roldán, a quien está dedicado y colocado en el patio de su residencia en la calle Carlos Cañal, allí se mantuvo hasta que la casa fue vendida en los años setenta y el retablo desmontado.

Antonio Kiernan Flores puede ser considerado el más importante ceramista del segundo y tercer cuarto del siglo XX, junto con Antonio Morilla Galea, nació en el barrio de la Feria el 12 de Diciembre de 1902, fue bautizado en la parroquia de Omnium Sanctorum. Procedía de una familia de ascendencia holandesa. Se forma en la fábrica de su tío Manuel Rodríguez de Tudela, en la que entra con sólo diez años, completando su formación en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, que es su nombre completo. En esta primera etapa de su vida artística va adquiriendo un estilo fotográfico, un importante dominio de todas las técnicas cerámicas, de los procedimientos químicos y técnicos que ello exigía. Es un gran admirador de Daniel Zuloaga, el gran maestro ceramista segoviano, y de su tío. A la muerte de éste, hereda la Fábrica Nuestra Señora Sana Ana que se encarga de revitalizar, en unión del ceramista Antonio Martín Bermudo "Campito" y el alfarero Sebastián Ruíz Jurado, en la que podemos considerar la segunda etapa de su carrera, pero la mas brillante etapa de las tres en que podemos dividir su carrera, empieza en 1939 cuando, junto a los hermanos Eduardo y Enrique Rodríguez Díaz como socios capitalistas, se convierte en director artístico de Cerámica Santa Ana, cargo ►

que ostentará hasta su fallecimiento. En 1930 había contraído matrimonio con Antonia García Corrales en la parroquia de San Gil. Aunque no tuvieron hijos, una sobrina de su esposa, Juana García Gómez, vivió siempre con ellos como si lo fuera. Recibe un gran reconocimiento por su obra e importantes premios, entre ellos el primer premio y medalla de la I Exposición de Artesanía celebrada en Madrid en 1953 y el Diploma de Honor en la Provincial de Artesanos que se celebró en Sevilla en 1958. Fallece en Sevilla el 8 de Abril de 1976.

Queremos cerrar este artículo, aunque sea sólo a nivel anecdótico con la última obra de Kiernan, que dejó pintada a falta de cocción. Se trata de un retablo con el perfil del Cristo de la Expiración (foto 19), hoy en una colección particular sevillana, de 0'28x0'42 metros, sobre fondo granate, que data de 1976. //



FOTOGRAFÍAS

Procedentes del archivo del autor y extraídas de la página web retabloceramico.net.

BIBLIOGRAFÍA

Carrero Rodríguez, Juan. *Anales de las Cofradías Sevillanas*. Sevilla 1984.

Macías Míguez, Manuel. *Antecedentes históricos de la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad y María Santísima del Patrocinio*. Sevilla 1982.

Página web [el retabloceramico.net](http://elretabloceramico.net) (consultada en febrero 2021).

Palomero Páramo, Jesús (con fotos de Bajuelo y Salazar) *Ciudad de retablos*. Sevilla 1987.

Palomo García, Martín Carlos, "Azulejos y retablos cerámicos del zócalo de la Iglesia del Santísimo Cristo de la Expiración, antigua capilla del Patrocinio de Sevilla". Textos propios de la web www.retabloceramico.net.

Palomo García, Martín Carlos. "Cristo expira en el Patrocinio" en *B.C.S.* núm. 484. Junio 1999.

Vallecillo Martínez, Francisco José. *Tesis*

La victoria de las tropas españolas ante los invasores franceses en la famosa batalla del Trianero Puente de Barcas



En febrero de 1810 el mariscal francés Jean de Dieu Soult duque de Dalmacia, ante la imposibilidad de tomar militarmente la ciudad de Cádiz, levanta el cerco a la ciudad gaditana y decide invadir Sevilla. Una vez conseguido su propósito, instala su cuartel General en el Palacio Arzobispal en la sevillana plaza de la Virgen de los Reyes.

En la plaza del trianero Altozano las tropas francesas esperaban acampadas para retener a las españolas que procedente de la comarca del Aljarafe se dirigen al barrio de Triana para enfrentarse a los franceses y seguir hasta tomar el centro de la capital andaluza atravesando el Guadalquivir por el llamado Puente de Barcas. Las tropas españolas están compuestas por la alianza de militares españoles al mando del general español Juan de la Cruz Mourgeon y de los coroneles británicos Byrne y Scroper y del aventurero escocés John Downie al frente de sus voluntarios extremeños. En la mañana del 27 de agosto, las tropas de la alianza estaban a la altura del aljarafeño pueblo de Castilleja de la Cuesta, ya con anterioridad habían deshecho las defensas francesas que



por **José María Villajos**

custodiaban el destacamento avanzado de Sanlúcar la Mayor.

El mariscal Soult viendo que se le iba de las manos la defensa del puente y que las tropas españolas avanzaban, abandona Sevilla el mismo día 27 con dirección a Murcia, no sin antes dejar toda su retaguardia a la entrada del puente dando las orden de destruirlo con el propósito de impedir el paso de los voluntarios extremeños al mando del escocés Downie, que curiosamente ceñía la espada que perteneció a Pizarro obsequio que le hizo la marquesa de la Conquista por lo méritos en la defensa de la independencia nacional.

Hay que reseñar que en dos ocasiones las tropas francesas rechazaron a las españolas en el puente, pero Downie no se dio por vencido y pese a las numerosas bajas y sufrimientos organiza un tercer intento para desmontar las defensas francesas que protegen el puente, lo que consigue tomando la pasarela de barcas y provocando la huida de los franceses hacia la Puerta de la Arenal. Poco después y al mando del general José Canterac y su caballería persiguió a los fugitivos que en desorden se rendían entregando sus armas a las tropas españolas entre las que había varios cañones. ►

Este fracaso de los franceses por la derrota en el llamado Puente de Barcas, sería un anticipo y definitivo hundimiento del Imperio Francés, siendo la puntilla definitiva la desastrosa campaña rusa. Sin embargo, a día de hoy, Francia todavía retiene obras expoliadas por el ejército de Soult. Obras de Alonso Cano, Zurbarán o Francisco Pacheco lucen entre las paredes de museos franceses.

No me resisto a terminar este pequeño relato sobre la derrota de los franceses en Sevilla, sin hacer referencia a John Downie aventurero escoces, militar y con el grado de coronel del ejército español participó como ya he mencionado anteriormente en la batalla del Puente de Barcas. Aunque no existe una biografía con rigor histórico del personaje, si existe expedientes que se pueden consultar en el Archivo General Militar de Segovia sobre el protagonismo de Downie en la Guerra de la Independencia.



Nace nuestro personaje en el condado de Stirling (Escocia) el 26 de diciembre de 1777. En 1810 ya como militar y Comisario General crea la Legión Extremeña, participa en varias refriegas con el invasor francés, lo que le valió le fuese concedida la Gran Cruz de Carlos

III en 1812. En 1815 es ascendido a Mariscal de Campo siendo nuevamente condecorado en 1823 con la Cruz Militar de San Fernando. Por designación de Fernando VII en nombrado Alcaide de los Reales Alcázares y Atarazanas de la ciudad de Sevilla, cargo que ocupó desde 1814 hasta 1822.

En la batalla del Puente de Barcas, fue herido de gravedad, incluso perdió un ojo y quedó prisionero del ejército francés, siendo canjeado de inmediato por prisioneros franceses, el canje fue negociado por el entonces general jefe de las tropas aliadas de la península el duque de Wellington. Para sus compañeros de armas, resultaba un personaje pintoresco, algo como “personaje de opereta” ya que no usaba uniforme reglamentario, su vestimenta militar consistía al igual que el resto de componentes de la Legión Extremeña en jubón y calzas con capa corta, al estilo del siglo XVI, lo que no restaba ni un ápice a la hora de enfrentarse a las tropas invasoras.

Muere nuestro personaje en Sevilla el 5 de junio de 1823, con anterioridad el Príncipe Regente (futuro Jorge IV) le nombra Caballero. //



Autores consultados:

Pepe Barahona en Como Sevilla recupero la independencia – Batalla en el Puente de Triana

Marco Ulpio en Así se defendió Sevilla en la Guerra de la Independencia



Los Embrollos de Candela

El lunes cuando fui al colegio, mi amiga me estaba esperando con una cara de mamá enfadada igualita a la que me puso mi madre el otro día...

Mi madre a menudo suele decir que nada ni nadie sobra, bueno no solo mi madre, sino todas las madres sobre la faz de la tierra, y la verdad es que yo no estaba muy de acuerdo con esa frase hasta que ocurrieron los siguientes sucesos:

¡Pero espera! Antes de continuar, me gustaría presentarme, me llamo Candela, tengo 15 años y vivo en Sevilla, concretamente en Triana, la familia de mi madre es de Cádiz, pero cuando vinieron a Sevilla por temas de trabajo decidieron quedarse aquí definitivamente, se enamoraron del lugar y mi madre de un trianero, mi padre, con el cual al paso de los años, después de casarse, tuvieron su primera hija, yo, y para mi desgracia, unos años más tarde vendría el pesado de mi hermano José, quien está apuntado a miles de extraescolares con el fin de que no pase ni un minuto en casa y deje a mis padres vivir.

Aquí en Triana todos me conocen, soy una chica muy extrovertida y nunca he tenido reparos en hablar con la gente con naturalidad, en general mi vida es bonita, sencilla pero a la vez llena de aventuras... el problema comienza el día del cartel... Un sábado por la mañana como todos los días me dirigía con mi madre a comprar algunas cosas al mercado de Triana, pero para sorpresa nuestra, la plaza estaba rodeada de gente que balbuceaba algo sobre un cartel, cuando estuve lo



suficientemente cerca de la pared a la que todo el mundo se arrimaba, pude leer el siguiente texto: *'Estimados señores y señoras, les comunicamos que el mercado de Triana va a ser cambiado de actividad el próximo miércoles 16 de abril, con el objetivo de montar un punto de encuentro para turistas'*

Estaba atónita, no podía creer lo que acababa de leer, ¡quitar el mercado! Claramente, una furia tremenda me entró por las venas e impulsivamente alcé la voz y dije:

- ¿Pueden escucharme un momento? Gracias. Sé que todos estamos sobresaltados ante la noticia, yo la primera, y creo que es una injusticia lo que han decidido, así que por eso voy a salvar el mercado de Triana, prometo recuperar lo que es nuestro, y prometo que será antes de que se produzca el cambio. Cuando terminé, la gente al principio se quedó callada pero al rato empezó a animarme, a dar aplausos, silbidos...yo estaba satisfecha y sonriente de lo que había conseguido, pero mi madre al parecer no, quien me cogió de la oreja y me llevó fuera del coro de gente hacía casa, mientras por el camino chillaba un montón de palabras sin sentido e incoherentes, para cuando ya estuvimos lo más lejos posible del barullo, se paró en seco, me miró y me dijo que cómo se me había ocurrido decir tal insensatez, que tenía quince años y ►

había prometido a un grupo de personas conseguir salvar el mercado cuando yo no podría, y que lo peor era que iba a ser el bufón de Triana por un tiempito después de la que había líado, en ese momento bajé de la nube y me dí cuenta de que la que había formado, pero no soy de esas que se rinden fácilmente y no me apetecía para nada ser el bufón de Triana, así que ese fin de semana empecé a maquinar el plan que titulé ‘salvando el mercado y mi propia reputación’.

El lunes cuando fui al colegio, mi amiga me estaba esperando con una cara de mamá enfadada igualita a la que me puso mi madre el otro día, y cuando estuvo lo suficientemente cerca de mí me dijo exactamente lo mismo que mi madre, a veces pienso si yo en lugar de una compañera de aventuras me busqué una segunda madre, cuando Maribel (mi mejor amiga) terminó de hablar, suspiré y entonces le conté mi plan, el cual se basaba en lo siguiente: 1. Comprar cartulinas, pinturas, pegatinas, flores, papeles... y montar pancartas con frases como ‘*El mercado de Triana es de todos*’ ‘*Sin el mercado no hay Triana*’ 2. Ir un día a protestar por toda Sevilla con las pancartas con la idea de que alguien nos grabara y se difundiera en las redes 3. Que algún político cambiara esa orden. Maribel lo pensó un rato y a los segundos me dijo que mi idea no era mala, pero que necesitaríamos mucha gente para que esto saliera bien, a lo que respondí señalando directamente a todos los alumnos del colegio y dije que ahí estaban nuestros manifestantes... Para el miércoles, ya había conseguido reunir a gran parte del colegio para quedar el sábado y montar escándalo, les pedí que llevaran pancartas y la mayoría de souvenirs que tuvieran de

Triana que se supiera de dónde venía la protesta y así el sábado a las doce de la mañana un gran círculo de personas se reunía al lado del colegio, para comenzar la revolución, yo claramente me compré un megáfono para dar instrucciones y que todo el mundo me oyera. Cuando ya estuvo todo el mundo comenzamos la marcha, estuvimos horas dando vueltas por Sevilla, de plaza en plaza, de calle en calle, de callejuela en callejuela... y mucha gente nos grabó y otros muchos de la manifestación también hacían fotos y vídeos para subirlo a las redes a ver si conseguíamos llamar la atención. Al terminar la manifestación, estaba exhausta, había gritado mucho y hecho muchos kilómetros y no podía más, así que me dormí una siesta después de comer para poder descansar un rato, con la esperanza de que me despertara mi madre diciendo que salíamos en las noticias o que nuestro hashtag en redes de #salvemoselmercado era viral, pero como era de esperar no ocurrió. Me concedí a mí misma hasta el domingo para ver si sucedía lo que tanto ansiaba, pero no fue así, tenía miedo, miedo de que fuera el bufón de Triana, hasta me estaba concienciando con esa idea, hasta que ocurrió lo que llamaremos ‘Nos queda tiempo Candela’...

El lunes siguiente a una semana y dos días del cierre del mercado, seguía pensando ideas coherentes, el problema es que si la protesta del sábado no sirvió, la solución se iba complicando, estaba tan invadida por mis pensamientos que ni me fijé en que mi hermano no paraba de burlarse de mí diciendo que lo había estropeado todo, que era una payasa y otro montón de tonterías, volví a la tierra en cuanto mi madre le pegó el primer grito a Juan por jugar con la comida y desperdiciar tanto

aceite, y es que ella ve el aceite como el oro líquido de Andalucía, demasiado útil y rico para que el tonto de mi hermano lo desperdicie.

El camino desde mi casa hasta el colegio fue humillante, mi cara lo decía todo y en el colegio sin embargo había gente que me animaba y otra que me daba la espalda, claramente Maribel me consoló y mis otros amigos también, es más fue uno de ellos quien me dio la idea para rescatar el mercado, Pablo, era un experto en redes sociales, tecnología y cualquier actividad que fuera relacionada con estos, como todos se acercó a animarme y me presentó su idea, era un chico muy tímido y aunque era parte de la pandilla, le daba cosa siempre empezar a hablar, me dijo que mi idea no había funcionado porque había dejado el transcurso en las manos de gente desconocida y a la gente las causas tristes o protestas no les gustaba, que él pensaba que entre todos podíamos montar una página web donde la gente subiera vídeos de por qué les gustaba el mercado de Triana, y que aparte en la página web se subirían más cosas, se podrían colgar vídeos en las redes con el hashtag #oléelsalerodelmercado y otro montón de cosas que pensó, yo me quedé petrificada la idea era buenísima, no podía perder el tiempo, así que toda la pandilla empezamos a hablar del tema y determinar unas pautas que seguir. Quedamos algunas tardes y para el viernes la página ya estaba montada, era preciosa, con el mercado de fondo y con colores típicos de la zona, pedimos a varios trabajadores de allí hacerles una foto y colgar su experiencia en la página y una gran mayoría cedió, el resultado fue un column de vídeos con los logos de todas sus tiendas y en la cabecera

un pequeño corto de todos nosotros explicando los pasos que había que seguir para aportar la ayuda, para animar el vídeo pusimos fotos del mercado, Triana, el puente, Sevilla, monumentos... que quedara todo armonioso. Recuerdo que cuando Pablo pulsó la tecla de espacio todos gritamos de alegría, solo había que esperar a que las redes hicieran su magia y así fue como a la hora de publicar la página, las visitas subieron como la espuma, todo el mundo colgaba vídeos, nuestra idea era famosa, fue en ese momento cuando empezó el siguiente paso: llamé a todos nuestros amigos de intercambios que habían venido al colegio y familiares y compañeros de toda Andalucía, les conté lo que pasaba y todos subieron fotos con el hashtag y contando sus experiencias, pero lo que fue más impresionante fue cuando no solo nuestros amigos extranjeros subieron fotos o vídeos sino cuando muchos andaluces subieron fotos de sus zonas y ponían vídeos de actividades típicas de su ciudad ¡#oléelsalerodelmercado no solo se había hecho internacional, se había convertido en una red social donde los andaluces compartimos todo tipo de monumentos, platos y lugares!

Esa noche si salimos en las noticias y yo estaba muy orgullosa de lo que habíamos conseguido, mis padres lo estaban, hasta mi hermano me felicitó, no había quien me quitara la sonrisa de la cara, y como fue de esperar a los dos días, la idea de cambiar la actividad del mercado, se paralizó con nuestra acción, demostramos que el mercado ya era un punto de encuentro para turistas, todo el mundo estaba loco con la noticia, el mismo ayuntamiento me escribió y me dijo que en un evento público que se ►

realizaría en el mercado me darían un diploma. ¡Estaba asombrada! No podía creer lo que había pasado en solo dos días. Todos mis amigos, vecinos, familia, compañeros del colegio me aplaudían, estábamos felices.

Mi entrada al mercado fue con una sonoro aplauso cualquiera diría que en lugar de estar entrando Candela, la chiquilla de 15 años de toda la vida, estaba entrando un famoso por la puerta, cuando me subí al estrado y me dieron el diploma quise comenzar a hablar pero en el público, vi al tímido de Pablo que sonreía con todos mis amigos y no me pareció justo llevarme todo el mérito, así que lo invité a él y a todos los demás a subir conmigo, le di el diploma a Pablo y comencé a hablar: -Estos son mis amigos y tienen el mismo derecho que yo a recoger este premio, porque sin ellos no habría conseguido nada, es decir, sin ustedes no habríamos conseguido nada, gracias por poner un cachito de vuestro corazón en este proyecto y por confiar en mí, sabía que el día que juré salvar el mercado fue un impulso repentino pero fue más que eso, en mi corazón sabía que el mercado sólo necesitaba

personas como nosotros, como ustedes, como esas personas de otros países que cuando entraron aquí sintieron lo mismo que todos y decidieron unirse a nuestro reto. Sevilla no es una ciudad normal, y Triana es un lugar lleno de esplendor, de lugares ocultos, sabores, cultura, alegría y el mercado no iba a ser menos, Triana somos todos, si faltara cualquier lugar que hace que este sitio sea lo que es, todos lo echaríamos de menos'

Tres meses después...

Os adelanto que las cosas por aquí no han cambiado mucho, dejamos la página web pero en lugar de llamarse Olé el Salero del Mercado, le cambiamos el nombre a Entre Andaluces, ya que conocimos mucha gente de Andalucía haciendo el proyecto y nos pareció divertido dejarlo como una forma de comunicación entre nosotros, es más, unos días mis amigos y yo fuimos a visitar a unos amigos de Córdoba para que nos enseñasen la ciudad, y madre la que lié por allí, si es que no me puedo estar callada, pero bueno eso ya es otra historia. //



PREMIO SEGUNDO CICLO
por CRISTINA BLANCO DOMÍNGUEZ



MENTIÓN ESPECIAL EN EL CONCURSO DE OBRA GRÁFICA
por NOA CERREJÓN CERREJÓN

La Tierra de la Luz (Andalucía)

Hace mucho tiempo, en el lugar más hermoso del mundo, un río pasaba lento.

A aquel lugar llegó por entonces una pequeña barquita con un joven y aventurero marinero.

Ese valiente muchacho, hacía algún tiempo había empezado una aventura cuando decidió seguir el cauce de un río pequeño e inquieto. Se dejó llevar por él y así poder descubrir las sorpresas que le guardaba el destino.

Y el río le fue descubriendo tierras maravillosas. A cada lado del río los prodigios aparecían uno tras otro. Vio tierras llenas de olivos que brillaban al atardecer, campos de girasoles que miraban siempre al sol, tierras llenas de almendras con sus millones de flores blancas.

Muchas veces amarraba su barquita y se adentraba hacia el interior. Descubrió lugares maravillosos, huertos llenos de frutos de todos los colores, montañas nevadas que daban al mar, un mar que era azul y tranquilo y que sabía a sol...

Pero siempre volvía a su barquita, y a su río, porque sabía que en él estaba su destino.

Un buen día, las aguas del río se hicieron más lentas, el sol brillaba con más fuerza y la luz se reflejaba de mil maneras distintas. Amarró su barca y se bajó a explorar.

Allí descubrió lo que el destino le guardaba. Entre las cañas de la orilla había una hermosa muchacha que bailaba y reía sin parar.

Supo que se había enamorado de ella y le preguntó su nombre: TRIANA, - le dijo ella - y entonces entendió que allí echaría sus raíces.

Y así fue. Se quedó junto a TRIANA y juntos hicieron de aquella orilla del río su hogar para siempre.

Pero como era un aventurero, cada noche el marinero soñaba con volver a su río, con su viaje y con terminar su camino.

Y como el marinero que era eligió seguirlo, y le prometió a TRIANA que volvería, pero que el río aún tenía mucho que enseñar.

Y al dejarse llevar por el río los tesoros fueron muchos; campos de arroz sin final, miles de pájaros de todos los colores, arenales por donde corrían libres caballos salvajes, y al final el MAR. Su río se hacía mar y no tenía fin y en él la luz brillaba siempre.

Regresó y contó esta historia a sus hijos cada noche. Y al lado de su TRIANA decidió bautizar su camino como el de Tierra de la Luz, la llamaría: ANDALUCÍA. //



PREMIO TERCER CICLO
por PEPE GONZÁLEZ MARTÍNEZ

por **Blanca Fernández**POEMA GANADOR EN EL CONCURSO
28F

Mi viaje por Andalucía

Hace mucho tiempo, un viaje tuve que hacer,
y así elegir el lugar donde nacer.

Con mi amiga la cigüeña, sobrevolé un gran
desierto,

tan grande, que me dejó boquiabierto.

Volé sobre montañas nevadas,
bosques de olivos y tierras bien cuidadas.

Un sol espléndido nos acompañó
por playas y acantilados,
donde cogí un poquito de color.

Durante mi viaje descubrí ciudades por varias
culturas fundadas,

con pequeñas ermitas y grandes murallas.

Pero fue un humilde barrio el que llamó mi
atención,

un rincón con mucho arte y salero,
del que salieron artistas y alfareros.

Es esa orilla del Guadalquivir,
la que para nacer elegí.

Y ahora que soy mayor,
me alegro de mi decisión.

Porque mi barrio es Triana,
y lo quiero de corazón.

28F Día de Andalucía.



PREMIO PRIMER CICLO
por GUILLERMO PEREA DEL RÍO

por **José Manuel Piñero**

Mis nietos, el futuro y el humanismo

¿Hay algo más peligroso que unos dioses insatisfechos e irresponsables que no saben lo que quieren?

La tranquila noche había llegado al Paseo de la O, y el pardo crepúsculo cubrió el cielo con su oscuro manto. Seguía el silencio, y las aves se retiraban a sus nidos, todos enmudecieron, menos un vigilante ruiseñor que empleaba la noche en ensayar sus incesantes trinos. Es invierno y los grillos aún no cantan a coro.

Como todos los jueves del recién comenzado año del señor de 2021, mis nietos mayores, Antonio y Felipe, se quedarán a dormir en casa, tiempo atrás hacíamos los deberes juntos, cuando tenían menos edad, costumbre que sigo practicando con los dos pequeños, Manuel, y en menor medida con Alejandro, de cinco y tres años respectivamente.

Antonio el mayor (14 años apenas cumplidos), estaba leyendo en un libro de estudio sobre la prehistoria de la Humanidad. Recibe clases en el Instituto Vicente Alexandre de nuestro barrio de Triana, y mi curiosidad hizo que surgiera una reflexión que quise hacerle llegar, sobre, cómo ha evolucionado el hombre desde su primera aparición, en un rincón perdido de África.

Empecé a comentarle, que sin darnos cuentas, desde entonces y en sólo unos cientos de milenios nos transformamos en los amos de todo el planeta, y en el terror de los ecosistemas. Hoy en día estamos a punto de convertirnos

en dioses, (“Dioses somos”, decía San Agustín) cercanos de conseguir no sólo la vida perdurable, sino las capacidades de creación y destrucción.

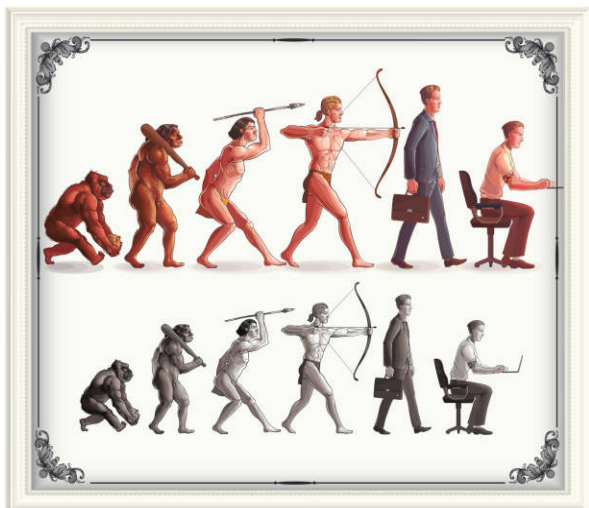
Antes de nuestra aparición como “reyes de la creación”, hubieron otros reinados en la Tierra mucho más largo que el nuestro, como la época de los dinosaurios que duró muchos millones de años. Nuestra era se cuenta modestamente por milenios.

Lamentablemente el reinado humano sobre la tierra ha producido, hasta ahora, pocas cosas de las que podamos sentirnos orgullosos. Hemos domeñado nuestro entorno, construido grandes ciudades, y creado extensas redes comerciales. Pero ¿hemos reducido la capacidad de sufrimiento en el mundo?.

Vemos una y otra vez, un gran aumento del poder de los hombres, que no ha mejorado necesariamente el bienestar de las personas individuales, y por lo general, ha causado una inmensa desgracia a otros seres vivos.

En las últimas décadas, hemos hecho al menos algún progreso real en lo que se refiere a la condición humana, reduciendo el hambre, la peste, y de alguna manera la guerra mundial salvaje. Sin embargo, la situación de los otros seres (animales y vegetales), inquilinos como nosotros en la Madre Tierra, se está deteriorando más rápidamente que nunca.

Ya en los albores del siglo XXI en el que nos encontramos, se está quebrando las leyes de la selección natural, sustituyéndolas por las leyes de diseño inteligente. ►



Durante muchísimos años, todos los organismos que existimos en la Tierra, sin excepción alguna, somos el producto de una evolución. La jirafa debe su cuello a la competencia con otras jirafas arcaicas, las protojirafas que tenían el cuello más largo tenían acceso a más alimentos, y en consecuencia produjeron más descendientes que las de cuellos más cortos. La gran belleza de la teoría de Darwin, es que no necesita suponer la existencia de un diseñador inteligente, para explicar cómo es que las jirafas han terminado teniendo un cuello largo.

Los nuevos científicos, han desechado la idea de la limitación y lo inevitable de la muerte. No tratan de edulcorar el final, con promesas de otra vida después de morir, sino que la ven como un escollo en el camino, y un objetivo más a vencer, lo mismo que la enfermedad y la vejez. Y con el tiempo, yo no dudo, lo conseguirán.

La sensación generalizada, es que se están abriendo demasiado deprisa muchas oportunidades, y que nuestra capacidad de modificar los genes, va por delante de nuestras capacidades de hacer un uso prudente y perspicaz de esa facultad.

Los cíborgs, son seres que combinan partes orgánicas e inorgánicas, hay un

corredor en sudafrica que compite con sus pies metálicos, y corre más rápido que la mayoría de nosotros, y las personas corrientes.

En cierto sentido, casi todos somos biónicos hoy en día, puesto que nuestros sentidos y funciones naturales, están complementados por dispositivos como gafas, marcapasos, calculadoras, e inclusive ordenadores y teléfonos móviles, que descargan nuestro cerebro de algunas de sus tareas de almacenar y procesar datos, que después se convierten en ideas.

Estamos a puntos de convertirnos en cíborgs, de tener características inorgánicas que sean inseparables de nuestro cuerpo, características que modifican, y en el futuro, modificarán más nuestras capacidades, deseos, personalidades, e identidades.

Es cierto que, todavía no tenemos el ingenio para lograr un superhombre, pero no parece existir ninguna barrera técnica insuperable que nos lo impida. Las principales objeciones, son éticas y políticas, que han hecho que se afloje el paso en la investigación en humanos. Y por muy convincentes que sean los argumentos éticos, es difícil ver, como pueden detener durante mucho tiempo el siguiente paso, en especial, si lo que está en juego es la posibilidad de prolongar indefinidamente la vida humana, vencer enfermedades incurable, o mejorar nuestras capacidades cognitivas y mentales.

Además, a pesar de las cosas asombrosas que los humanos somos capaces de hacer, - querido nieto- seguimos sin estar seguro de nuestros objetivos, y parecemos estar tan descontentos como siempre.

Hemos avanzado desde la canoa a los galeones, a los buques de vapor, y a las lanzaderas espaciales, pero nadie sabe a donde vamos. Porque lo importante quizás no sea andar sobre las aguas, como lo hizo el profeta de Nazaret, sino saber hacia donde dirigimos el barco. Somos más poderosos de lo que nunca fuimos, pero tenemos muy pocas ideas de que hacer con todo ese poder. Peor todavía, los humanos parecemos más irresponsables que nunca.

Dioses hechos así mismo, con sólo las leyes de la física para acompañarnos, y sin la necesidad de dar explicaciones a nadie. En consecuencia, causamos estragos al medio ambiente y al ecosistema que nos rodea, no se podía hacer otra cosa, dicen los gobernantes, excusando con la necesidad que es la razón de los tiranos. En lo más hondo de nuestro pensamiento, solo buscamos poco más que nuestra propia comodidad y diversión, pero sin encontrar nunca satisfacción.

Walt Whitman, (poeta norteamericano 1819 - 1892) escribía, (no es literal) "que aunque el hombre conquistara, el último satélite, del último planeta, de la última estrella, de la galaxia más lejana, no se sentiría satisfecho, porque la curiosidad y la insatisfacción, es consustancial al hombre". ¿Hay algo más peligroso que unos dioses insatisfechos e irresponsables que no saben lo que quieren?

La única cosa que podemos hacer es influir sobre la dirección que se tome. Puesto que pronto podremos manipular también nuestros deseos. Quizás la pregunta real a la que debemos enfrentarnos no sea ¿En qué deseamos convertirnos? si no ¿qué queremos desear?. Aquellos que no se espanten ante esta pregunta, es que probablemente no han pensado lo suficiente en ella.

Querido nieto Antonio, si todo se acopla a lo que hoy entendemos como normalidad, llegarás a ver el final de este Siglo XXI, y aparecerán cosas que ni siquiera puedo imaginar, te exhorto a que estudies mucho, pues serán muchos los conocimientos que se necesitarán para vivir en el mundo futuro.

Podrás construir tu vida con la sabiduría contenida en los libros, es la experiencia más barata, lo que le costó aprender a su autor durante toda su vida, lo escribió, y tú lo puedes aprender en días, semanas o meses.

Pues si como es previsible, se prolongará la existencia hasta donde queramos, primero llegará a los ricos y poderosos, como siempre, y aquellos que no estén bien posicionado, estarán tan lejos de los más avanzados, como los primates lo están ahora de nosotros.

La fractura será muy grande y de consecuencias desconocidas para mí. No sé como podrán convivir seres eternos con seres mortales, no lo sé. Ni siquiera sé, que sitio ocupará el cariño que nos tenemos actualmente los miembros de la familia, pero si sé que donde no hay amor, no crece ni la hierba. El hombre necesitará más que nunca, el cariño y el amor de sus familiares y amigos, pero tampoco sé si sus corazones serán capaces de hacer este descubrimiento, y prosperar por ese camino. Pues solo llena nuestro corazón las cosas que aunque no podamos verlas, las podamos sentir. Los sentimientos son muy importantes, y nos hacen humanos. //



por **Rosa Díaz**

3 Perspectivas desde una azotea de Ronda de Triana

*A mi querido amigo Rogelio Reyes Cano,
a cuyo magisterio debo tanto.*

1 Tengo la sensación de ser un animal que se guarece según las leyes de la naturaleza. Parece que me hubiera fabricado el hueco, deglutido la miel y las hormigas y me quedara quieta para no malgastar. Entro así en los animales corpulentos y en los sibilinos que andan zigzagueando, que reptan, que habitan el hueco de la serpiente y aprenden la muda de la piel. Aunque también me acoplo en lo pequeño, y dentro del gusano de seda me escondo y hago mi cascabullo.

Con mi traje de abril me acerco a la morera, para que el árbol de la sombra cumpla el milagro que socorre a las bómbrices. Detrás de esto ya no seré la misma. Detrás de esto quizás nadie lo sea. Hiberno para estar, pero casi no estoy aunque teja una dulce amargura con la jícara de chocolate y los postres que sé de mi niñez. Ignoro la materia que me viene asistiendo pero estoy aguantando bien este retiro. Siento el Aleph, sus múltiples anillos superpuestos y nítidos: dormito mi presente en el pasado y escudriño el futuro, y esa que aún no tiene mis rasgos será cuando hile el ovillo de la perseverancia. Fluyo y confluyo, me aniquilo, me venzo. Me acoplo a la tarea de esperar y pongo a mis trabajos el sentido infantil que dan los juegos: soy mi propio juguete. Me bebo mi jarabe de Alicia, y me hago tan chica que entro en mi cocina de madera y hasta juego con agua y fuego de verdad. La Reina de Corazones es cruel con mis ojos, cuando

cultivo el llanto de picar las cebollas y horneo el pastel de mis lágrimas. Es cuando me urge subir las escaleras, huir de los cuchillos de la enfermedad. De los cuchillos de las estadísticas y de las palabras que se enfrentan. Y huyo. Corro. Subo. Me echo en el pretil y me derrumbo por el despeñadero que ya me conoce.

La mañana no sabe nada de nada porque la luz es tonta y no entiende los informativos.

Tan solo las palomas y los gorriones del asfalto que acechan sus mismas esquinas, se percatan del desamparo en que las deja esta Ronda de Triana y sus aledaños con los bares vacíos. Ellas no saben porque la claridad es la misma, pero las aceras no tienen el mismo aspecto y, como la luna, poseen una belleza inhóspita. Otean y nada ni nadie. Y un remolino urgente de hambre blanca vuela desde las cornisas.

Los gorrioncillos, de tan chicos, tampoco saben cómo situarse en el punto preciso de esa melé que agitan las aves mayores, y dentro del alboroto se entremeten con astucia e intentan pases, quites buscando porvenir.

Y como yo guardo la bola de cristal de Mary Poppins con la catedral y sus santos de piedra y con la nieve que nieva y la vieja pobre sentada en su escalón, compro dos peniques de piedad y echo migas de pan por la ventana.

³Palomo García, Martín Carlos. "Cristo expira en el Patrocinio" en B.C.S. núm. 484. Junio 1999.

2 Ya no arranco la avena loca y he dejado de abonar. Me acuso de la nueva tristeza que resbala por mi jardín colgante. La buganvilla ha echado menos flores, los helechos resisten y el washington ha dado las naranjas más ácidas.

Desde *que vivimos peligrosamente*, desde que terminó *mi esplendor en la hierba* esto es así. Pasa el tiempo y resisto. No sé el hado o el gen que me mantiene ilesa.

Escucho. Presto atención. Cotejo las noticias para tener certeza de estar mal informada y qué empacho de “líderes”.

Según sus asesores engolan sus palabras o las beatifican y así dicen, desdican, ilusionan, engañan, normatizan, dan vigencia y acribillan con ellas los atriles de los Parlamentos y, escasísimas veces, las llenan de júbilo en los expedientes de los ministerios.

Carraspea don Antonio y algo dice de aquellas *dos Españas...* Pero ellos, todos qué empacho de líderes, se han puesto a defender sus “líneas” que es como alimentar la misma tozudez. Ya se sabe -insiste don Antonio- que *de diez cabezas nueve envisten y...* Pero no sería bueno que la que piense quiera pensar por todos, dige yo.

Y el tsunami se agranda, siembra el caos, desborda los hospitales y los escalafones de las salas de urgencias. Una ruina viene para quedarse y esto es *el llanto y el crujir de dientes*. Aquí al lado, José* ha echado la persiana por última vez y

he sentido su acordeón cruel rodar en esta acera. ¿Quién estará a la altura de nuestras circunstancias?

Los que se acogen a los fueros y nos hablan desde la opacidad, no. Creía que sí pero no. Lo digo porque he visto tragar sapos y deshacer el odio, e instaurar “la libertad sin ira” con “un punto del derecho y un punto del revés”.

Y dentro de esta clausura, qué empacho de líderes, los escuchamos como una pesadilla más. Como una desorganización organizada mientras crecen y crecen las colas del paro y las del hambre, y las de las oficinas de los papeles de la desesperación.

Esos papeles que le faltan a un tal Adrián,* un niño a cuya madre tan solo le queda el gancho que mete en la basura. ►



* “Bar a tocateja” ubicado en la c/ Rafael Belmonte García, y que con una profesionalidad y amabilidad extraordinaria atendía a los parroquianos del entorno de la Torre MAPFRE.

* Un niño de Chapina, que ahora se refugia en una casa a medio construir, de Camas, sin luz y sin agua, y que no puede acceder a ninguna ayuda, ni siquiera a las de Cáritas.

3 Las medias mentiras no vienen a ser faltas veniales. Las verdades a medias tampoco lo serán...

Yo soy pacífica y he perdonado todas las historias. Pero no puedo ceder a la impudicia que ofende a la inteligencia.

Y podría seguir, pero me asalta una palabra hermosa como una salvación. Una palabra venida de lejos que se aposentó en los ultramarinos, y llegó hasta la sopa de los inapetentes y los proclives al desvanecimiento. Al nombrarla, nombro las manos y los cantos de las recolecciones. Lo que inserto a una mesa de camilla, a una copa de cisco de picón y a un sorbo de calor que huele a hierbabuena y a vacación de Pascua. Todo esto y más si nombro la palabra tapioca.

Ahora, en esta hora de tanto desaliento, ¿quién nos salvará? ¿Quiénes nos sacarán del laberinto?: los que se fueron con su ciencia a otra parte, y los que se quedaron a sufrir los recortes de los presupuestos. La inteligencia nos salvará. Las anónimas personas de siempre. Esa ciudadanía que pagan sus logros con el trabajo y el acontecer de la experiencia, las que “por amor al arte” no cejan en la conquista diaria. Ellas coserán su elixir a nuestra sangre y nos abrazaremos. Y se llenarán los columpios, las aceras y los aviones. En ellos creo, como creo en el Juramento Hipocrático y en la misericordia de las manos. Las que lavan, sanan, se rozan, se preocupan, y amortajan los cuerpos atropellados por los años, y por el tósigo de las enfermedades que vienen y vendrán.

Creo en ti, Viqui.* Y te nombro para ponerle nombre al corazón que late en los pasillos de las residencias donde se aparca la vejez. Y como quiero creer, creo hasta en el gato, Gato. Que me sigue, que me ofrece su cuello para que en él escuche el ronroneo de su gratitud. Y fijándome en él, busco el sitio de mi acomodo y desciendo a los escalafones profundos del que duerme.

He rezado mi credo y mi jaculatoria laica. Mañana nos salvarán. Digo mañana sin ponerle señal al calendario, sino mirando al mañana y guardando todos estos días entre la brevedad eterna de las rosas. Mañana haré arroz con leche, y una barbacoa en la azotea para toda la familia.

Y me atareo con la reina Mab. La que viaja en carroza de avellana y cruza los párpados de los que sueñan.

Otro día vendrá y no, no estaremos soñando. //



* Auxiliar de enfermería de la Residencia de Ancianos de la Avenida de Coria.

por **José Manuel Piñero**

Fabrique y su herencia



Próxima la atardecida, Fabrique y su esclavo atravesaban el tambaleante puente de barca, primaria unión del antiguo arrabal y guarda con la ciudad. Las tranquilas aguas chapoteaban contra las maderas de las barcasas, y el sol poniente, reflejaban brillos multicolores en las perezosas y pequeñas olas que se formaban, hiriendo la vista cuando se miraban directamente.

Corría el año del señor de 1571, la población había ido creciendo entorno al Castillo de San Jorge desde el siglo X. Vuelta del segundo viaje, Fabrique traía entre otras riquezas de su botín, un esclavo indígena, al que le salvó la vida en una de las muchas refriegas que tuvieron los conquistadores en las Indias Occidentales. Su esclavo azteca, provenía de una familia de brujos mágicos, cuyos rituales eran ofrecidos con sangre y muerte a dioses paganos, crueles y sanguinarios. Fabrique le había salvado la vida de sus propios compañeros de armas, y conocía la superstición, que liberando de la muerte a un chaman, este se convierte en su esclavo voluntariamente, ofreciéndole su fidelidad y sus servicios de manera incondicional, hasta el fin de sus días, y acompañando a su amo hasta en la muerte, si le sobreviviera antes que la suya.

Claro está querido lector, que no voy afirmar que todo lo relatado sea verdadero, pero si uno sabe contarlas correctamente, todas las historias lo son.

Sus relaciones habían quedado anudadas desde ese instante y para siempre; si le concediese la libertad, él mismo acabaría con su vida. Poseía la lealtad de su esclavo en cuerpo y espíritu.

Debido a sus prácticas sangrientas, Toackan había heredado el poder de hablar con los muertos, y comía carne humana, cuando se le presentaba la conveniencia. De tez cetrina, se movía sigiloso como animal en la selva, siempre al acecho, apareciendo y desapareciendo a semejanza de una sombra por los intrincados pasadizos del castillo. Nadie nace sabiendo odiar, ni a ser sangriento y cruel con los enemigos, pero sus salvajes vivencias y religión, le concedieron esa mirada depredadora, brillante y hondamente oscura, que atravesaba como una espada amenazante a los desconocidos.

No entendía para nada, ninguna religión que predicase el amor entre los hombres, fuesen amigos o enemigos, y observando las acciones de los que la predicaban, elucubraba lo poco o nada que estaban comprometidos con sus dioses.

Fabrique adelantó su retorno, por las noticias que le hicieron llegar de la cercana muerte de su padre. Trajo a su esclavo consigo, porque en su interior ►

profundo, sentía una disimulada atracción por la magia, lo trágico, y tenebroso, que lo dejaba hechizado sin entenderlo conscientemente.

El padre de Fabrique, el Gran Duque de Triana, como a él le gustaba que le denominaran, era un hombre corpulento y fuerte, de exacerbaciones tremendas. Todos los feudatarios y trabajadores les temían. Sus antepasados habían contribuido con gran valor y arrojo en la conquista de Sevilla, y él mismo había combatido en las últimas reyertas contra los moriscos, formando parte de las tropas de Felipe II.

Era implacable y cruel con todos, incluyendo sus familiares e hijos. Estaba, que el populacho y los que le servían, no agradecerían suficiente, lo que les adeudaban tanto a sus antepasados como a él mismo, por su arrojo y tutela señorial. Nunca se atemperó su hambre carnal, y se jactaba de llevar en sus venas sangre real.

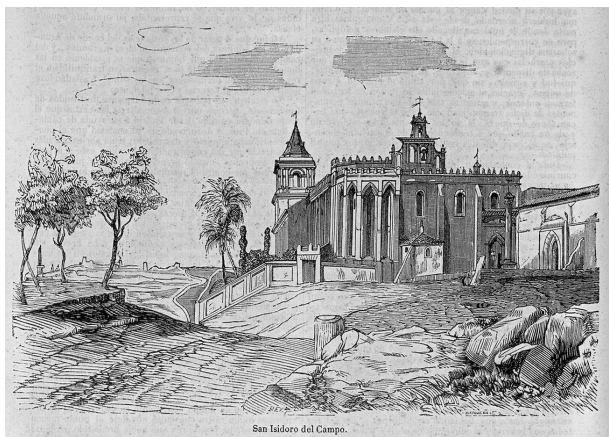
El Gran Duque de Triana, poseía muchos de los atributos de su reclamado y lejano ancestro, al que debía, según su pensamiento, la alcurnia de su cuna, Pedro I El Justiciero, para sus adversarios el Cruel, el último rey de la casa de Borgoña. Aunque no hubiese ninguna

prueba que lo corroborase, podría ser; y Fabrique reconocía en el carácter de su padre, los atributos que adornaron a ese rey. Su carácter fuerte, dinámico y diligente, a la vez que iracundo y extremadamente vengativo. En lo relativo a sus relaciones amorosas y sexuales, lo mismo que su pregonado ancestro era preso de su lujuria, y fruto de ello, tenía numerosos hijos con distintas mujeres y aldeanas, pero legalmente, solo eran dos hermanos: Hernán y él mismo.

Aunque el descubrimiento del nuevo mundo había atemperado las luchas entre la nobleza y el rey, seguía siendo una época de sangre, religión y odio. Que sobreviniera cada vez como un nuevo jinete del Apocalipsis, sobre la castigada población civil que trabajaba sus tierras, al fallecimiento de un rey o algún influyente noble. Eso mismo, pensaba Fabrique, podría repetirse a la muerte de su padre, debía prepararse para una lucha por los derechos de la heredad, y el título de nobleza quedado vacante.

Como toda sucesión, ya fuese de reinado o título de nobleza medieval que se precie, sus comienzos se verán inmediatamente enturbiados por distintas revueltas, conducentes a sentar en el trono, o desviar el título del ducado a otro candidato. Esta perversa tradición de pelear por el poder, se acrecentaba, por la propensión de los muy católicos monarcas españoles, en tener descendencia considerada legítima, con sus esposas y reinas, pero también, engendrar numerosos hijos naturales con variadas amantes y aldeaniegas.

Ya sucedió con su lejano pariente, que uno de los hijos adulterino de Leonor de Guzmán, se reveló con otros ambiciosos



nobles que deseaban mantener su influencia en la política castellana. Castilla siempre fue la conquistadora, y pugnó por el trono. Consecuencia de esta rebelión, pese a derrotar a Enrique de Trastámara, hijo natural de Leonor de Guzmán en Nájera, meses después, Enrique asesina a Pedro I poniendo fin a la dinastía de los Borgoña, que habían reinado durante más de dos siglos.

Estas ideas tropezaban unas con otras en la cabeza de Fabrique. Una honda preocupación llenaba su espíritu, y le servía como levadura para engendrar odio. Sabía que tenía que ser muy fuerte, arrancando con rapidez, violencia y crueldad, cualquier atisbo de competencia para despojarle, lo que por derecho de nacimiento le pertenecía; ya fuese por partidarios de su hermano Hernán, que debido a su ausencia eran numerosos, o cualquiera de los incontables hijos naturales que su padre tenía repartido por toda la heredad.

Habían dejado atrás, el bullicioso trajín que se amontonaba junto a la orilla, con barriles, cerámicas, cuerdas, y los aparejos necesarios para aprovisionar los numerosos barcos, que estaban abarloados unos junto a otros en la ribera. Formando un bosque de mástiles en movimiento, hasta donde alcanzaba la vista. Las campanas de Santa Ana tañían. Quién no ha conocido Triana en este siglo, jamás podrá decir que la ha conocido.

El camino sobre el que avanzaban sin prisa, se extendía recto y descendiendo siempre hasta el horizonte, que le conducía al hogar. Una hermosa edificación, a medio camino entre gran casa solariega y pequeño castillo, con

restos romanos y árabes, desde cuyo alminar se podía divisar casi todo el predio y sus tierras de labranzas. La fina transparencia del aire primaveral estremecía los campos.

Allá estaba su casa, situada en las cercanías de la Ermita de San Isidoro del Campo; fundada por Alonso Pérez de Guzmán, conocido como Guzmán el Bueno; fundador junto a su mujer María Alonso Coronel, de la casa de Medina-Sidonia. Edificada sobre una mezquita mozárabe, estuvo enterrado en ella hasta su traslado a León, San Isidoro de Sevilla.

Hace tres años, que lo ocupan los ermitaños de la Orden de San Jerónimo, tras una larga historia de misión comisionada, a otras órdenes religiosas.

Precisamente su padre, tenía puestas sus miras sobre una de las hijas, llamada Irene, de la casa Medina-Sidonia. Anhelaba unirla en matrimonio con su hermano Hernán, consiguiendo una provechosa alianza para la familia. ¿Acaso no podría ver Fabrique una ofensa, en este proyecto esponsalicio? ¿Porqué su padre, creaba este agravio entre hermanos? ¿No correspondía que la magnanimidad de su padre, se dirigiese a él como primogénito?.

Las relaciones con su padre nunca fueron buenas, no por rencor infantil, pese a la abierta preferencia por Hernán desde la más tierna edad, Siempre gustó a Fabrique no ser custodiado por nadie, amaba su libertad. Por otro lado, su hermano menor, siempre estaba a su lado iniciándolo en las estrategias de la guerra y la voluptuosidad. Su padre lo consideraba su alma gemela. ►

La independencia de Fabrique siempre le exasperó, y sus ansias de conseguir éxitos y hazañas independientes que no estuviesen bajo su tutela, nunca se lo perdonó. Había llegado a sus oídos, que deseaba que el título pasara a su hermano menor, lo que trajo como consecuencia, el adelanto de su vuelta del nuevo mundo. No podía consentirlo, y hará lo que haga falta, para que no suceda. Cuando las cosas se confabulaban contra el Duque, siempre se las ingeniaba para canalizar su rabia hacia Fabrique, estuviese o no presente, con la refinada atrocidad de un curtido guerrero de la época. Nunca apreció su bravura, audacia, y orgullo, para encarar todos sus problemas, sin pedir auxilio o ayuda a la protección paterna. Su padre era implacable y cruel, pero no era distinto, a todos los señores de la época que tuviesen autoridad y que Fabrique hubiese conocido.

Conforme atravesaban, casa a casa, calle a calle, las pequeñas poblaciones, le saludaban los aldeanos con disimulado fervor. Todas estas reflexiones, le condujo a pensar que su hermano Hernán, tenía muchos partidarios, compañeros de andanzas y fechorías, que campaban con toda desenvoltura en los caminos y aldeas, infringiéndoles miedos a los súbditos, de lo que ya consideraba su heredad, sus tierras, por imposición del destino. Pero, también cavilaba que le exigiría un esfuerzo de conquista, al que estaba acostumbrado durante sus viajes. Sus largas ausencias crearon distanciamientos, a diferencia de su hermano, parientes y antecesores, que sus vidas siempre estuvieron protegidas por el Duque, pagando esta seguridad con una servil y casi religiosa obediencia. Él venía de un nuevo mundo, con la paradoja de ser y no ser a la vez, un privilegiado e indiscutido heredero.

En cuanto a sus creencias religiosas, le llegaban como a todos los conquistadores y adelantados navegantes que había conocido. Capaces de realizar las mayores atrocidades en las lejanas tierras, y al regreso, darse fervorosos golpes de pechos antes las imágenes lacerantes y dolosas de los Cristos y Vírgenes.

La sabiduría milenaria de la Santa Madre iglesia, les tranquilizaba el alma, perdonando mediante la confesión y generosos donativos, lo imperdonable. Era lo normal, lo corriente, porque la esencia de su vigor, se afirmaba no en lo divino, sino en lo humano; pero debido a su posición de heredero del ducado, y cargo importante en las nuevas tierras conquistadas, confería a sus hechos humanos la calidad de divino, puesto que las conquistas se hacían en el nombre de Dios.

La visión de su padre le impresionó amargamente, no reconocía a la persona que tenía enfrente, el tiempo había realizado su trabajo de sutil roedor. Aquella imagen del poderoso y atroz guerrero se desvaneció. Apenas quedaban restos físicos de su altivez, si bien sus palabras seguían siendo tan insolentes y osadas como siempre. Su rostro surcado por numerosas y profundas arrugas, ya no acompañaba el atrevimiento que siempre tuvo ante todo lo que se le presentaba. Le costó mucho trabajo, levantarse del gran sillón ubicado en el salón para saludarlo de manera esquiva, apoyado en su nudoso bastón, dibujaba una sonrisa displicente. No sabía hacerlo de otra manera para Fabrique. La chimenea estaba encendida aunque no hacía frío, y las pequeñas y nerviosas llamas, se cruzaban y entrecruzaban sin cesar pintando una escena hogareña. Hernán erguido junto al solio donde estaba

sentado su padre, apoyando una mano en el terminal metálico que remataba el respaldo, adoptaba una posición de guardián y escolta. Le ofreció un saludo cariñoso y desconfiado; todo conspiraba allí, para alejarlo de lo que Fabrique pensaba que sería su nueva vida. Nunca, una bienvenida fue tan mal interpretada. La muerte estaba asechando en la habitación, la decrepitud del físico otrora corpulento de su padre así lo señalaba, y el tono apagado de su voz, anunciaba su próxima y definitiva partida.

Su madre había fallecido bastante tiempo atrás, pero sus tías, primos y resto de la parentela, parecían observadoras estatuas vivientes, pendiente siempre de la reacción del Gran Duque, para acompañar el saludo en el mismo tono que él lo hiciera. Todo en el gran salón, hacía que se respirase una atmósfera de desencanto latente.

La presencia de Fabrique, era incomoda y rompía la quietud y el orden vivido en los últimos años. Todos hasta este momento sabían cuál era su sitio, pero la inclusión de una nueva pieza en este complicado juego de las lealtades, donde todos se movían según limitaciones impuestas por el amo, como las piezas de un ajedrez, se trocaba inesperadamente en una calma tensa, que nadie sabía qué hacer, y de qué lado tomar partido. Se preludiaba una soterrada pugna por el liderazgo del ducado. Todo debería estar formalizado respecto a quien era su heredero, pero los años de lejanía, hicieron pensar a todos, influido por su padre, que el estar junto al Gran Duque, presuponía unos derechos invisibles mayores. El futuro casamiento, anudando por la sangre dos importantes apellidos, reafirmaba esta componenda, aunque el comedimiento de los subordinados, les impedían por

temor, hacer ninguna conjetura. Tenía que moverse rápido, para ganar su posición, puesto que en este imaginario ajedrez cuando la partida acaba, tanto el rey como el peón, todos quedan encerrados en la misma caja.

Pese haber transcurrido meses desde su llegada, las relaciones se mantenían en calma tensa, esperando la próxima muerte de su padre. Mientras tanto, Hernán era quién daba las órdenes, sobre cómo debían administrarse las faenas y dirigir los intereses de las cosechas. Fabrique se mantuvo prudentemente, instruyéndose como iban las tareas en la regencia del ducado, advirtiendo importantes dispendio. Toackan, observaba y asustaba a todos los labriegos. Hubo algunas sorprendentes desapariciones, de encendidos partidarios de su hermano, pero nadie se atrevió a decir nada por temor. Se iba creando un runrún sobre la fama del esclavo de Fabrique, y sus oscuras cualidades.

Los impacientes ladridos de los perros que holicaban el suelo rastreando, los sonidos metálicos de las lanzas, espuelas y espadas, el relinchar y piafar de los caballos, junto con el griterío de los aldeanos, todo se confabulaba para el inicio de un hermoso día de caza. Toackan no se apartaba de Fabrique, su instinto salvaje, percibía rondar la muerte en aquella soleada jornada.

Hernán, le había invitado a una cacería, junto con sus adeptos y amigos de correrías nocturnas; quería ofrecerle un regalo para agasajarlo. Pero Fabrique tenía la sospecha cierta, que el regalo era un regalo envenenado, pues la soberbia de Hernán apoyado por su padre, deseaba hacerle notar su influencia, predominio y capitanía en el ducado. ►

Hernán era un buen jinete, y espoleando su caballo hizo que los demás le siguiesen, comenzando oficialmente la montería. Como experto cazador, siguió la senda del ribazo, donde los animales se acercaban a beber, le seguían algunos de sus partidarios, a los que se unieron Fabrique y su esclavo.

Tras localizar un jabalí, todo se volvió una desbandada, donde cada uno tomó una dirección distinta, queriendo tomar la mejor posición para cortarle el camino, matarlo y poseer un trofeo muy preciado, acaparando el reconocimiento y las felicitaciones de todos los participantes. Hernán deseaba ese mérito, para reafirmar su valentía y liderazgo. Cabalgó solo sin tener en cuenta el peligro, la veloz carrera de su caballo de color zaino, llevado por su anhelo de éxito desembocó en imprudencia, haciéndole resbalar sus cascos herrados de metal, en un farallón junto al río, cayendo jinete y cabalgadura. Pocos instantes después llegaron Fabrique y su esclavo, mientras Hernán se debatía y chapaleaba en el agua, tratando de aferrarse a una roca, pero los guanteletes, y la armadura, configuraba una situación imposible, si no recibía ayuda. Toackan se hallaba próximo, y debido a su vestimenta ligera, podía prestarle auxilio, miró fijamente a Fabrique, que jineteaba con su caballo poco más atrás, éste devolviéndole la mirada azuzó su montura, perdiéndose en el pequeño bosque de pinos, su esclavo hizo lo mismo y se dirigió en otra dirección.

Volvió exageradamente agudo de sus viajes, porque detrás del mundo viejo de esta ciudad, populosamente rica debido al descubrimiento, clasificada con brillantes etiquetas de metales y colores de un orden estricto, por la sabiduría heráldica, acechaba en la mente de sus ciudadanos, otro mundo misterioso y atroz, que

brotaba de las nuevas tierras surcadas por enormes ríos, a cuyas márgenes se elevaban templos consagrados a dioses crueles, y ese mundo de suntuosa barbarie, habían transformado los pensamientos de Fabrique, y de muchos de los que pisaron sus tierras. Lo hacían muy prudentemente y respetuosos con nuestra sagrada Religión, porque la Santa Inquisición, hacía notar su disciplina con garra de hierro ante cualquier desvarío.

Todo adquirió la pompa necesaria y una especie de majestad sinfónica. La cámara dónde colocaron el cuerpo de Hernán cubierto con su loriga, donde las gruesas paredes fueron tendidas de nuevos paños. Todos vestían de negro, desaparecieron los guantes, las sedas de los vestidos y las joyas. El cardenal mandó llamar a los monjes Jerónimos de la ermita de San Isidoro del Campo, que estaban próximo a las tierras, y las plegarias de los ermitaños no cesaron noche y día. Las damas de la familia, veladas, se sumaban a los rezos que los monjes repetían sin cesar. En las salas resonaban el Dies illa, dies irae, compuesto por el Cardenal Latino. Y los surcos labrados por los años, en la apenada cara del Duque, se llenaron de perlas de cristal transparente. Por primera vez en su vida, la congoja se apoderó de Fabrique al mirar el insondable sentido dolor de su padre.

Libera me, Domine, de morte aeterna in die illa tremenda, salmodiaban los ermitaños, Fabrique se había convertido en el cabeza de familia, todas las gentes del castillo acataban sus órdenes, y acudían reclamando su opinión, era el heredero indiscutible, los remordimientos podían esperar.

Los familiares y amigos con ropajes negros, lo bajaron sobre los hombros desde el castillo, por un empinado camino hasta

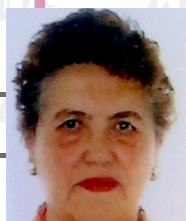
una Capilla que había mandado construir su abuelo, donde yace enterrado. Las armaduras relampagueaban al sol, y a los lados de las parihuelas los fúnebres paños se arrastraban, rozando la tierra que de hecho ya le pertenecía, aunque no hubiese muerto el Duque. Los obreros, los cultivadores, los feudatarios, los siervos, todos le seguían, y sus perros retenidos por los pajes aullaban al cortejo, olfateando la muerte. A las puertas de las enjalbegadas casas, construidas para los trabajadores y operarios, habían mujeres con niños en los brazos, algunos llevarían mi misma sangre, pensó Fabrique.

Se incorporaron detrás del Cardenal, que caminaba lentamente agobiado por la casulla, y dibujando cruces en el aire aristocráticamente. Los ermitaños cantaban hundidas las cabezas en la penumbra de sus capuchones. Terminada la ceremonia, los guerreros recogieron sus armas y partieron del Ducado de Triana, abandonando, las que hasta ahora eran sus tierras. Desde un montículo los partidarios de Hernán, se volvieron a observarle apoyados en las grupas, mientras se alejaban con sus pajes, sus lanzas, y sus pendones, que reiteraban la T del Ducado de Triana. El sol se derrumbaba sobre las tierras transformándolas en un mar de trigo dorado.

Claro está querido lector, que no voy afirmar que todo lo relatado sea verdadero, pero si uno sabe contarlas correctamente, todas las historias lo son. Quizás la Historia, no sea más que una fábula, una leyenda aceptada por todos. Pero se trata siempre de las historias de los vencedores, que de una manera u otra siempre terminan bien. Pero las historias de los perdedores también son verdaderas, sólo que se olvidan pronto. Quizás porque las olvidan los propios perdedores. El olvido no deja de ser otra cosa que una esperanza perdida, puesto que nadie puede medir a que extremos se puede llegar en la desesperación. Quizás la lectura de un libro antiguo, sea la manera más inteligente de hablar con los muertos, hombres ilustres y sabios, enriqueciéndonos con su sabiduría. Como hacía Toackan.

Pero el espejo regalado del río en su costado derecho camino a Sanlúcar, donde el río ya no es río, y la mar todavía no es la mar, lleva hoy como entonces, la imagen de Triana arrastrándola al mar, ocultando entre sus aguas, este y otros relatos oscuros. Trágicas historias vividas en el Castillo de San Jorge, todas sus alegrías y miserias, desembocándolas en la inmensidad del océano, donde todo se desvanece y se vuelve pequeño. Triana siempre fue fiel a la mar y el mar le correspondió. //



por **Dolores Albenca**

Tela de Araña

Una tela de araña es el mundo.
Que la vida enmaraña y enreda.
Y aunque quieras librarte de ella.
No podrás aunque luches y protestes.
Es la vida río cenagoso.
En que sientes hundirse tus sueños.
La amistad, la verdad, la grandeza.
La verás que en sus aguas perecen.
Tú pensabas que, qué era la vida...
Y la vida te dio su respuesta.
Mientras más andes su largo camino
Más difícil será comprenderla.
Pocas veces hallarás en tu sendero.
Quien alise y allane tu tierra.



por **Enrique Barrero**



Evocación a la Semana Santa

BUENA MUERTE

Tu no has muerto, Señor, Tu vas dormido
dormido sobre el aire y la madera,
sobre un monte de eterna primavera
y un sereno clavel estremecido

Tu no has muerto, Señor. Nos han mentido.

No se puede morir de esa manera.
Morirá en sus cenizas una hoguera
o morirá un recuerdo en el olvido.

Morirá, si se arranca, una azucena.
Un sueño morirá, si se pervierte.
O morirá la mar sobre la arena.

Pero nunca tu amor, cuando despierte
del árbol de la cruz, tu muerte buena,
tu sueño de infinita Buena Muerte.

CALVARIO

Yo te sigo, Señor. Yo voy vestido
de negro silencioso y centenario.
No alcanzo a ver siquiera tu sudario
ni el perfil de tu cuerpo suspendido.

Un antifaz me salva del olvido
que es vivir el afán de lo diario.
Hoy soy en la ladera del Calvario
aquellos que seré, que siempre he sido.

Yo te sigo, Señor, que nadie quiera
indagar el porqué de mi camino
ni el sueño que mi pecho conmemora

Porque una vez me hirió la primavera.
Te sigo porque sí, para que en un trino
me descorra las puertas de la aurora.

TRES CAIDAS

¿Qué me quieres, Señor, con la rodilla
caída sobre el suelo en tal manera?
¿Qué luto de profunda primavera
se adivina en la noche de Sevilla?

El peso de madera que te humilla
quisiera sostener, sentir quisiera
como la tierra muda y verdadera
sostiene la verdad de la semilla.

Sobre la alfombra de clavel del viento
quien pudiera aliviar tu quebrantada
y quebrada cintura en un momento.

Quien pudiera cargar con la mirada
la eterna cruz atroz de tu tormenta
Cirineo en la oscura madrugada



por **Rosa Díaz**

Redondillas a Sor Juana Inés de la Cruz

*Es injusta la mano
que niega a la mujer
lo divino y lo humano.*

R. D.

Tiró de la campanilla
llamando a una nueva era
y en una frase certera
le salió la redondilla.

Y luego, con gravedad
y razones femeninas,
denunció las masculinas
formas de la liviandad.

No dijo mucho ni poco.
Cuando aquello de hombres necios
subió sin red al trapecio
sin tenerle miedo al coco.

Y sin pasarse de lista
con mil y un contratiempo,
fue por delante del tiempo
en la lucha feminista.

*De Amistades prodigiosas
(Libro de homenaje)*

Pequeña elegía a Miguel Hernández en desagravio

Vaso de devoción, ángel altivo
y materia del pan de los que esperan:
Letanía civil de los olivos.

Desmarojando verso y sementera,
el corazón helado de un invierno
dejó tu corazón sin primavera.

Y te vieron rodar sobre lo yermo
del hambre que se engaña con cebolla
y se vuelve oración en tu cuaderno.

Temprano se escribió toda tu historia.
Temprano madrugaste y sucumbiste.
Temprano se leyó tu mortuoria.

Temprano anocheció y anocheciste.
Y sudando también sangre del huerto,
con los ojos abiertos te dormiste.

Con los ojos abiertos. Muy abiertos
mirando con tus cuencas insumisas
para testimoniar que no habías muerto,
para seguir sudando la camisa.

*De Amistades prodigiosas
(Libro de homenaje)*

por **José Rasero**

¡¡He vivido... tantos años!!

¡Sí!... he vivido tantos años, que cuando miro
hacia atrás,
lo veo todo tan extraño, que no reconozco nada.

O, "tal vez, no me guste... el pasado".

Los años van pasando,
como algo inesperado que, se adueña de ti,
y sin saber por qué... tú lo vas aceptando.

Los años van pasando, y... yo meditando,
trato de ordenar en mi mente
todo lo que tiene almacenado.

Tu mente, es como ese baúl misterioso
que nadie se atreve a abrirlo.

Y tu curiosidad,
no puede romper esos candados,
que como un vendaval celoso,
arrasan esos campos olvidados,

sin que nadie... diga nada, y...
sin importarle tu pasado.

Me llena de curiosidad,

aquellas cosas, que en su momento
no le di importancia, y ahora, las analizas,
rebuscando... en sus adentros.

Y veo cosas, que en mi juventud,
como un caballo desbocado,
arrasaban los momentos y situaciones,
con una ignorancia desenfrenada;
sin saber respetar los tiempos,
aunque pertenezcan... al pasado.

No sé si merece la pena hurgar en el pasado.
¡Las cosas que están dormidas!

¡Hay que dejarlas dormir!
Y buscar otros caminos,
que te lleven a lo inesperado.

¡Y quién sabe!... si tal vez,
te encuentres con cosas, que te sorprenderán
y enriquecerán los años que te queden.

Y te sentirás joven, tú que creías que todo lo
habías vivido...
estabas equivocado.

Cada año que llega a mi vida;

es como ese río lleno de lágrimas verdes.
Lágrimas que se desprenden del cielo,
acariciando mi cuerpo cansado,
llenándome de ternura, que cuando
llegas a viejo, es... lo más necesario.

El niño, nace "llorando",
y el viejo, solo respira... "soñando".
El niño emprende un camino...

y tú lo estás... olvidando.

¡¡He vivido tantos años!!,
"que cuando miro hacia atrás,
lo veo todo... muy extraño..."

Bailaba... y... Bailaba

Yo... no miraba a la luna,
¡yo...! simplemente bailaba.

Yo me escondía del sol
para ocultar mis lágrimas.
La noche me acogía en sus brazos,
y yo en mis sueños maravillosos,
bailaba... bailaba... y... bailaba.

Mis brazos, se desprendían de mi cuerpo,
y mis pies se multiplicaban,
cuando una guitarra atrevida
tocaba en la madrugada.

Yo presumía con las niñas,
cuando por mi calle paseaban,
contándoles mil historias.
Historias que no eran ciertas,
¡pero a ellas... les gustaban!

Les hablaba de mi baile...
y me miraban... embelesadas.
¡Y tanto les "roneaba"! , que a veces decían "ole".
Y yo... bailaba y bailaba, saliendo de mis entra-
ñas,
¡jaquel desplante!, ¡jaquello gestos!, y... aquellos
brazos
que fui aprendiendo de niño... en Triana.

El cante de "Caracol," la soleá de "Pastora",
el baile de "Farruco", la bulería... del "Titi de
Triana";

era una constante en mis sueños,
era una necesidad... para que yo... bailara.

Cuando se nace en un barrio,
un barrio como "Triana",
la luna se llena de celos,
y el sol... en su columpio de cante viejo,
¡jintenta!, tocarme las palmas.
Y yo, presumido... donde los haya,
estiro mis brazos al infinito,
tocando... el cielo con mi manos,
y se estremece mi corazón...

"con la soleá de Triana".

¡Yo...! no miraba... a la luna;
¡yo...! simplemente... bailaba.



NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Distrito Triana